



Universidad Autónoma del Estado de México



Facultad de Ciencias de la Conducta

“Migración y Dinámica Familiar en San José del Rincón: Una mirada desde Trabajo Social”

Tesis

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

ANA SILVIA MERCADO LÓPEZ

NÚMERO DE CUENTA: 1060290

ASESOR

DRA. ITZEL HERNÁNDEZ LARA

TOLUCA EDO. DE MÉXICO OCTUBRE DE 2018.

Dedico este trabajo de investigación:

A mis padres Pedro y Marisol por el gran apoyo, la confianza brindada y sus sabios consejos, por impulsarme con valor y amor para tomar decisiones, por los sacrificios que juntos hemos pasado y por ser los mejores padres del mundo pues alentaron a iniciar una meta y hoy culminar un sueño.

A mis abuelos Amada Victoria, Rosendo, María y Fabian, quienes inspiraron y motivaron el desarrollo de esta investigación con las personas adultas mayores, pues en cada entrevista los recordaba con mucho cariño a ustedes.

A José Antonio, por el apoyo incondicional, los sacrificios y esfuerzos a lo largo de este proceso, porque con la motivación constante y el gran cariño alentaste a seguir luchando para alcanzar un sueño.

Esto fue posible gracias a ustedes.

Agradecimientos

Quiero manifestar mi agradecimiento a la Universidad Autónoma del Estado de México, la Facultad de Ciencias de la Conducta y a los profesores por el apoyo y la formación brindada, gracias.

A la Secretaría de Educación Pública por el otorgamiento de la beca, la cual permitió el desarrollo de esta investigación, así como al personal de la Secretaría de investigación de la UAEM por el apoyo en la gestión de la misma.

Mi más profundo agradecimiento a mi asesora Dra. Itzel Hernandez Lara, por brindarme la oportunidad de participar en su proyecto de investigación y compartir conmigo su amplia experiencia en la investigación y el trabajo de campo. Por sus sabios consejos y su valioso apoyo en un marco de confianza, afecto y amistad, muchas gracias.

A mis lectoras, Dra. Ana Elizabeth Jardón Hernández y Dra. Rosa Patricia Román Reyes, por contribuir con su experiencia y apoyo durante la elaboración de esta investigación, pues con sus valiosas aportaciones enriquecieron el trabajo aquí expuesto, muchas gracias.

A las autoridades del municipio de San José del Rincón por las facilidades para realizar el trabajo de campo. Al ingeniero Francisco Salgado encargado del departamento de Atención al Migrante por su apoyo y asesoría durante el trabajo de campo en la comunidad de Las Rosas.

A las autoridades locales de la comunidad de Las Rosas, el delegado Enrique, los profesores de la Escuela Secundaria, profesor Rigoberto Blancas, profesora Estrella

Vázquez y profesora Lidia Zamora. Así como al asesor educativo del INEA David Mondragón, por las facilidades y apoyo para el desarrollo de las entrevistas compartiendo cómo perciben a las personas adultas mayores y su comunidad.

Mi más profundo agradecimiento a todos los entrevistados, las personas adultas mayores, vecinos y vecinas de la comunidad de Las Rosas quienes amablemente accedieron a compartir sus experiencias.

A las compañeras Libey, Nelly, Blanca, Abby y por el apoyo y acompañamiento durante el procesamiento de la información. A Patricia por el acompañamiento en campo.

A mis padres Pedro y Marisol, por apoyarme de múltiples formas durante el desarrollo de esta tesis, por su constante estímulo, por enseñarme a enfrentar los obstáculos con alegría, y que la perseverancia y el esfuerzo son el camino para lograr objetivos.

A mis abuelos Amada Victoria, Rosendo, María y Fabian, por enseñarme el respeto y las bondades de la vejez.

A José Antonio Cervantes, por el invaluable apoyo y acompañamiento durante todo el proceso y la motivación constante, gracias.

A todas las personas que de alguna forma u otra permitieron que este trabajo pueda desarrollarse, gracias.



VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	ANA SILVIA MERCADO LÓPEZ				
Licenciatura	TRABAJO SOCIAL	N° de cuenta	1060290	Generación	2013-2017
Opción	TESIS	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA		
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	"MIGRACIÓN Y DINÁMICA FAMILIAR EN SAN JOSÉ DEL RINCÓN: UNA MIRADA DESDE TRABAJO SOCIAL"				

NOMBRE		FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	DRA. ITZEL HERNANDEZ LARA		10 sept 18'
COASESOR ASESOR EXTERNO (Sólo si aplica)			

NOMBRE		FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DRA. ROSA PATRICIA ROMÁN REYES	 13/09/2018	 17/09/2018	 17/09/2018
REVISOR	DRA. ANA ELIZABETH JARDÓN HERNÁNDEZ	 13/09/2018	 18/10/18	 18/10/18

Derivado de lo anterior, se le **AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL** de acuerdo con las especificaciones del **apexo 8.7** "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

NOMBRE		FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	MTRA. En PSIC NORMA SUSANA ROSALES CANIZO		19/10/2018





CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe Ana Silvia Mercado López Autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Tesis con el título Migración y Dinámica Familiar en San José del Rincón: Una mirada desde Trabajo Social, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en la Facultad de Ciencias de la Conducta para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Licenciada en Trabajo Social

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma en el presente en la ciudad de Toluca Estado de México a los 19 días del mes de octubre de 2018.



Ana Silvia Mercado López

Nombre y firma de conformidad

Índice

Resumen.....	10
Presentación.....	11
Introducción.....	13
Marco Teórico	
Capítulo 1. Reflexiones sobre vida familiar, migración y Trabajo Social.....	18
1.1 Trabajo Social y Familia	19
1.2 Migración y Vida Familiar.....	26
1.3 Sujetos migrantes y ciclo de Vida Familiar: El caso de Familias Rurales.....	30
Capítulo 2. Método.....	36
2.1. Planteamiento del problema.....	36
2.2. Método.....	42
2.3. Objetivos.....	42
2.3.1 Objetivo General.....	42
2.3.2 Objetivos Particulares.....	43
2.4. Tipo de estudio.....	43
2.5. Ejes y/o categorías de análisis.....	44
2.6. Participantes.....	44
2.7. Proceso de recolección de información.....	45
2.7.1 Técnicas o herramientas de recolección de información	45
2.7.2 Procedimiento de obtención de la información	48
Capítulo 3. Análisis de resultados: Cambios en la dinámica familia y necesidades de adultos mayores en San José del Rincón.....	50
3.1 San José del Rincón: Contexto migratorio y rural.....	50

3.1.1 Migración en San José del Rincón.....	57
3.1.2 Adultos Mayores en San José del Rincón.....	60
3.2 Necesidades de atención de adultos mayores con hijos/as migrantes.....	64
3.2.1 Aspectos generales de la condición de vida de la población adulta mayor.....	64
3.2.1.1 Necesidades del adulto mayor.....	68
3.2.1.2 Necesidades del adulto mayor con hijos/as migrantes.....	73
Capítulo 4. Propuesta. Atención a adultos mayores en contextos de migración hacia Estados Unidos: modelo de intervención de Trabajo Social bajo un enfoque comunitario de redes	82
4.1 Trabajo Social comunitario.....	83
4.1.1 Definiendo el Trabajo social comunitario.....	83
4.1.2 Objetivos de trabajo social comunitario.....	85
4.1.3 Elementos del trabajo social comunitario.....	87
4.1.4 Comunidad.....	88
4.1.5 Metodología del trabajo social comunitario.....	90
4.1.6 Roles del trabajador social comunitario.....	96
4.2 Propuesta de redes.....	98
Conclusiones.....	114
Sugerencias.....	116
Referencias Bibliográficas.....	117
Anexos.....	133

Índice de cuadros, figuras y tablas.

Mapa 1. Ubicación geográfica de la región Mazahua.....	54
Mapa 2. Grado de vulnerabilidad social de la población adulta Mayor, Estado de México 2010.....	61
Grafica 1. Población de San José del Rincón.....	52
Figura 1. Pirámide de Población de San José del Rincón 2015.....	52
Tabla 2. Programas Rectores San José del Rincón.....	56
Tabla 3. Población residente en otro país, quinquenio anterior.....	59
Tabla 4. Población total de 60 años y más en San José del Rincón.....	62
Tabla 5. Hogares con al menos 1 Adulto Mayor.....	62
Tabla 6. Elementos estructurales y funcionales del Trabajo Social Comunitario.....	88
Tabla 7. Técnicas e instrumentos útiles para el Trabajo Social comunitario.....	89
Tabla 8. Técnicas e instrumentos en intervención de redes.....	111

Resumen

La vida familiar es un entramado de relaciones complejas que son sensibles a diversos fenómenos sociales, como es el caso de la migración México- Estados Unidos. Dicho fenómeno provoca importantes cambios en la organización y estructura de las familias, al mismo tiempo que plantea diversos retos en la atención de los miembros considerados vulnerables; uno de ellos, las personas adultas mayores. La condición de vejez responde a un proceso progresivo natural, que plantea necesidades de atención a las personas adultas mayores desde el estado y desde las familias, a modo de favorecer su bienestar y condiciones de vida dignas.

En contextos rurales en particular, el hogar familiar aparece como el ámbito en el que, idealmente, se llevan a cabo dichas atenciones. En este caso hijos e hijas aparecen como los principales encargados de proveer las atenciones. Sin embargo, en comunidades con alta migración hacia Estados Unidos, en las que hijos e hijas migran y se asientan en aquel país, dicha ausencia provoca cambios en la forma de vida tradicional de los hogares rurales, pues disminuye la disponibilidad de apoyo en el hogar hacia las personas adultas mayores.

Ante tal situación, resulta pertinente pensar en acciones de intervención Trabajo Social en la atención a Adultos Mayores. Si bien en un principio se planteó enfocar esfuerzos a la esfera familiar, a partir de esta investigación se consideró posible plantear una estrategia que trascendiera la esfera doméstica en donde dicha atención sea considerada un asunto de interés comunitario. Esto implica pensar en acciones colectivas que involucren a diversos actores sociales, con el interés de promover mejores condiciones de vida a las personas adultas mayores con hijos e hijas asentados en Estados Unidos. Dicho lo anterior, y partiendo de un análisis de necesidades y actores sociales locales, esta tesis argumenta a favor de un modelo de intervención de Trabajo Social bajo un enfoque comunitario de redes para la atención de Adultos Mayores en comunidades con migración hacia Estados Unidos.

Presentación

La presente tesis, se desarrolló en el marco de un proyecto de mayor dimensión titulado “Migración internacional y dinámica familiar en el noroeste del Estado de México: reorganizaciones domésticas ante la ausencia prolongada y el retorno”, desarrollado con recursos del apoyo a la incorporación de nuevos profesores de tiempo completo con número de convenio 511-6/17-7766, con vigencia del 01 de julio de 2017 al 30 de junio de 2018.

Tal proyecto estuvo a cargo de la Dra. Itzel Hernández Lara, quien a su vez participó como asesora del presente trabajo. La indagatoria del proyecto abarcó tres municipios de la región Noroeste del Estado de México, sin embargo, el trabajo de campo realizado para esta tesis se realizó en el municipio de San José del Rincón razón por la cual los datos y la información se centran en dicho municipio.

El trabajo aquí presentado aborda de manera general el tema de la migración internacional, sus repercusiones en la vida familiar y las posibles áreas de intervención en Trabajo Social. Teniendo el objetivo identificar las necesidades de atención de las personas adultas mayores en una comunidad rural de San José del Rincón, derivadas de los cambios familiares provocados por la migración y el asentamiento de sus hijos e hijas en Estados Unidos.

Al respecto, es importante hacer mención respecto al título de la tesis, el cual fue establecido así debido a que en un primer momento se planteó la idea de enfocarse en la dinámica familiar como eje rector. Sin embargo, a medida que se fue desarrollando la investigación dicho interés se fue centrando el tema en las necesidades de las personas adultas mayores con hijos migrantes, pues justamente estas necesidades sentidas surgen de los cambios que se producen en el interior de las familias ante la migración internacional de alguno de sus integrantes.

Dicha temática se eligió ya que la migración es un área relativamente poco explorada y la vez es un tema de interés para el Trabajo Social, y ante la problemática aquí tratada es plausible pensar en una propuesta de intervención de Trabajo Social comunitario bajo un enfoque de redes sociales.

Introducción

Las familias desempeñan funciones esenciales como la socialización y el cuidado, que son fundamentales para el acceso de las personas al bienestar (Ullman, Maldonado y Rico, 2014). En ese sentido, el espacio familiar ha constituido para el trabajo social una de las áreas primordiales de estudio e intervención, y campo prolífico para la investigación, el cual es posible dar cuenta de las diversas situaciones y retos que las unidades familiares enfrentan ante cambios económicos, culturales y demográficos.

Al igual que otros países de América Latina, México es considerado un país en transición demográfica avanzada, donde elementos tales como el descenso de la mortalidad y la fecundidad han favorecido un sistemático proceso de envejecimiento de la población. Conforme a las proyecciones que estima el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en 2017, en México residen un total de 12 973 411 personas de 60 años y más. Si se considera que la población tiene una mayor esperanza de vida (75.3 años para 2017)¹ y la fecundidad es cada vez menor (2.21 hijos por mujer)², entonces el peso relativo de las personas adultas mayores toma mayor relevancia en la estructura por edad. Entre 1970 y 1990, el porcentaje de las personas adultas mayores respecto a la población total pasó de 5.6 a 6.2%; para 2017 dicho porcentaje es de 10.5% y de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, su tendencia esperada en los próximos años la colocan como una de las transformaciones sociales de mayor trascendencia del siglo XXI.

A nivel nacional, entidades como Colima, Morelos, Ciudad de México y el Estado de México presentan transiciones más avanzadas, que se manifiesta en una estructura por edad más envejecida (Montes de Oca y Hebrero, 2005). El envejecimiento es el resultado de un proceso progresivo natural en donde aumenta la demanda de servicios de asistencia, pues sobreviene un deterioro económico y de salud (física o mental) que merma la capacidad para realizar actividades cotidianas. Además, con la vejez se

¹ Dato estimado por CONAPO en sus proyecciones de población 2015.

² Dato estimado con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014, correspondiente al trienio 2011 a 2013.

experimenta un debilitamiento de las redes sociales, dado que hay mayor probabilidad de experimentar la pérdida de la pareja y los grupos de amigos (Montes de Oca, 2001).

Aunado a lo anterior, la población envejecida afronta una serie de dificultades, entre las que se pueden destacar la insuficiente cobertura de la seguridad social; alto costo de los servicios de salud, alimentación y vivienda; deterioro de su salud y demanda de cuidados físicos y afectivos. En este contexto, las personas adultas mayores dependen cada vez más del apoyo que les otorgan las redes familiares, dentro de las cuales el apoyo otorgado por los hijos e hijas se vuelve un referente importante para las personas adultas mayores (Tamez y Ribeiro, 2010).

El movimiento de población mexicana hacia los Estados Unidos es un fenómeno histórico y complejo que promueve cambios en los más diversos ámbitos de la vida social, entre las que destaca la esfera familiar. Desde cualquier óptica, la migración se manifiesta como un fenómeno complejo y multidisciplinario, es decir, su estudio ha partido de una amplia gama de causas históricas, sociales, culturales, políticas, económicas y demográficas las cuales están fuertemente interrelacionadas.

Tal como reporta la literatura, los fenómenos tales como las migraciones internacionales promueven cambios en la estructura y dinámica de las familias, debido a la ausencia de al menos uno de sus miembros modificando elementos tales como la disponibilidad de apoyo personal (Ariza, 2004).

En contextos rurales en México, las migraciones internacionales promueven cambios en las formas de vida tradicionales. Para el caso de hogares con adultos mayores, la migración de hijos e hijas y la prolongación del tiempo de estancia debido a la actual política migratoria en Estados Unidos, repercuten en una falta de apoyo presencial por parte de la dependencia directa.

El caso que aquí nos ocupa hace referencia a familias en etapas avanzadas del ciclo de vida familiar, en donde los miembros que 'son dejados' en la comunidad de origen tienen

la condición de adultos mayores. Se trata generalmente de familias en las que los hijos e hijas han migrado sin documentos y se han asentado en Estados Unidos, contexto en el cual las actuales políticas migratorias han endurecido el control de la frontera, y los migrantes tienden a prolongar su estancia en aquel país; generando ausencias prolongadas, importantes retos y una menor posibilidad de brindar apoyo presencial a sus padres adultos mayores.

En contextos rurales es posible pensar en la idea de una familia extensa, donde ante la ausencia de los hijos o hijas se pueda contar con apoyo de otro familiar, sin embargo, este “recurso” puede llegar a ser eventual, y no ser certero. Por otra parte, para las personas adultas mayores es importante que sean los hijos e hijas quienes se encarguen de proveer las atenciones.

De tal manera que la presente investigación partió del supuesto teórico que las unidades familiares rurales modifican su dinámica familiar a partir de la presencia del fenómeno migratorio, y de manera empírica que se plantean necesidades que pueden ser atendidas bajo una intervención en trabajo social. Esta indagatoria se enfocó en familias en ciclos de vida avanzados ya que al igual que el reto de las familias, su estructura y dinámica también se ven modificados por la presencia de la migración internacional, en este caso de los hijos e hijas.

Es así como se tuvo la intención de indagar en las repercusiones de este proceso migratorio en la organización familiar enfocándose principalmente en las necesidades sentidas que surgen de quienes se quedan en las comunidades de origen, los padres de los migrantes no documentados. Siendo que el ámbito familiar aparece como una vía de análisis para entender dichos los reajustes y las necesidades derivadas de los procesos de migración. Pues da cuenta de cambios en las formas tradicionales de organización familiar, por los cuales los miembros de las familias que permanecen en las localidades rurales pueden enfrentar situaciones de vulnerabilidad, así como un escaso apoyo y atención para las personas adultas mayores.

Dicho lo anterior, el objetivo del presente trabajo de investigación fue identificar las necesidades sentidas de las personas adultas mayores en una comunidad rural de San José del Rincón, derivadas de los cambios familiares provocados por la migración y el asentamiento de sus hijos e hijas en Estados Unidos.

Para lograr el objetivo aquí planteado, el trabajo se encuentra organizado en cuatro capítulos, donde se abordan temas como la migración México Estados Unidos, la vida familiar en contextos rurales, la vejez y el envejecimiento, el Trabajo Social comunitario y finalmente la propuesta de intervención para la problemática aquí expuesta. Es importante destacar que el análisis de las repercusiones de la migración en la dinámica familiar se realiza en términos teóricos durante el capítulo uno, donde se expone los cambios en el ejercicio de roles, y los cambios en la división del trabajo producto de las migraciones internacionales, poniendo especial énfasis en el modelo familiar tradicional.

El capítulo 1 desarrolla una revisión teórica general y se describen algunas características de los movimientos migratorios hacia Estados Unidos y su impacto en la vida familiar, en tanto es el ámbito en el cual se espera que sean procuradas las atenciones a las personas adultas mayores; señalando la importancia de la intervención del Trabajo Social.

En el capítulo 2 se expone el planteamiento del problema, partiendo de lo que expresa la literatura sobre los cambios en la dinámica familiar por la migración. Cabe señalar que a medida en que se fue avanzando en el proceso de investigación el interés se fue centrando en evidenciar las necesidades de los adultos mayores; esto aunado a que se consideró plausible pensar en una intervención enfocada a este grupo de edad.

En este capítulo, también se realiza una descripción del método empleado en esta investigación señalando el carácter cualitativo de la investigación, el espacio donde se llevó a cabo la indagatoria, y de las actividades de trabajo de campo, como la selección de participantes, y la aplicación de entrevistas estas con el objetivo de identificar las necesidades de los adultos mayores en general y en lo particular de las necesidades sentidas de aquellos que tienen hijos e hijas migrantes.

En el capítulo 3 se expone el contexto migratorio y rural del municipio de San José del Rincón, municipio al que pertenece la comunidad de Las Rosas, donde se llevó a cabo esta investigación. Para contar con un marco de referencia se realizó un análisis de los principales cambios que experimentan los hogares rurales en ciclos de vida avanzados a partir de la migración, generalmente de hijos e hijas, reportados por la literatura.

El tercer capítulo concluye con la discusión de los resultados obtenidos del trabajo de campo, donde se pudo identificar que, si bien las personas adultas mayores con hijos migrantes comparten las necesidades propias de la vejez, con el resto de los adultos mayores; la variable migración va a agudizar su situación, en temas como la soledad, el acompañamiento y el apoyo presencial.

Posteriormente se exponen las conclusiones a las que se llegó a partir de este ejercicio, donde destaca la necesidad de la intervención en trabajo social. El desarrollo de esta indagatoria permite reflexionar sobre el papel del trabajador social ante las necesidades sociales emergentes, como es el caso de la atención a las personas adultas mayores en contextos de migración. Así mismo, identificar áreas de intervención del y la profesional en trabajo social en los campos de la migración, las personas adultas mayores y las comunidades rurales.

El último capítulo, presenta la propuesta de Intervención de trabajo social bajo un enfoque comunitario de redes. En él se desarrolla en un primer momento un análisis teórico del trabajo social comunitario y el enfoque de redes. Y en un siguiente apartado se expone dicho enfoque como propuesta de intervención al tema aquí tratado. Finalmente, se presentan algunas sugerencias generales que derivan del ejercicio aquí presentado, pues las situaciones aquí analizadas plantean una importante ventana de oportunidad para la intervención en Trabajo Social, dadas las necesidades inherentes a los procesos de envejecimiento y la necesidad de procurar bienestar social.

Marco teórico

Capítulo 1.

Reflexiones sobre vida familiar, migración y Trabajo Social.

Introducción

El objetivo de esta revisión es analizar en términos teóricos las transformaciones que experimenta la dinámica familiar de los hogares en ciclos de vida avanzados, es decir, con personas adultas mayores, e hijos e hijas migrantes dentro de contextos rurales. Así como, los cambios que se hacen presentes en el modelo familiar tradicional identificado en las comunidades rurales, generando retos para brindar las atenciones y cuidados del grupo etario.

Todo lo anterior englobado desde una perspectiva de trabajo social, partiendo de la idea de la existencia de una necesidad de intervención con este grupo de edad que se encuentra bajo cierto estado de vulnerabilidad.

Para cumplir con el objetivo propuesto, esta revisión teórica se divide en cuatro grandes apartados. En el primer apartado titulado: trabajo social y familia, se exponen algunas características de la disciplina de trabajo social y su estrecha relación con la familia. Posteriormente, en el segundo apartado llamado: Migración y familia, se analizan de manera general, algunos elementos respecto a los movimientos migratorios y como esto va a incidir en la dinámica y estructura de las familias.

En el tercer apartado titulado: sujetos migrantes y ciclo de vida familiar: el caso de familias rurales, se exponen los principales cambios que surgen en los hogares rurales debido a la migración, pero haciendo hincapié en que integrante de la familia es el que migra, el padre, la madre o bien los hijos; de igual forma se utiliza el concepto de ciclo de vida familiar, en el caso que nos ocupa ahora, los ciclos de vida avanzados. Ambos elementos serán recursos importantes para poder establecer una distinción entre las necesidades particulares que se presentan en las familias.

Finalmente, el cuarto apartado titulado: necesidad de intervención de trabajo social en familias con miembros migrantes en contextos rurales, se aborda el tema de la vulnerabilidad y los cuidados hacia adultos mayores, lo cual puede ser traducido en la necesidad de intervención desde trabajo social.

1.1 Trabajo Social y familia

El trabajo social como disciplina se inicia en los últimos años del siglo XIX en un período de plena transformación social, con un extraordinario crecimiento económico y poblacional. Nace con la voluntad declarada de contribuir a la mejora de la sociedad y al cambio social a través de la intervención y relación directa con las personas (Kisnerman, 2003).

Mary Richmond ofreció una gran contribución y aportación al surgimiento del Trabajo Social, ocupándose de conseguir un objetivo: la mejora de la vida de las personas y la mejora de la sociedad, tanto en los derechos sociales como en el desarrollo de las cualidades individuales. Teniendo en cuenta desde entonces, la idea de que la intervención más que individual, es social (Segado y López 2011; Fombuena, 2012; Miranda, 2012). El trabajo social, por lo tanto, se caracteriza como una profesión que surge de la práctica, con la necesidad de legitimarse como disciplina científica y formar profesionales críticos con la realidad y que, a través de una acción transformadora, puedan potenciar a los ciudadanos.

Emergiendo como una disciplina aplicada, con vocación de intervenir en la realidad social, de producir cambios, de afrontar los efectos indeseados de la revolución industrial y de un capitalismo naciente; y como menciona Miranda (2012:_75); surgió como disciplina, precisamente “cuando desde la filantropía y la caridad ya no se podía afrontar los problemas sociales, que con el nuevo modo de producción se habían multiplicado en cantidad y complejidad” de acuerdo con este mismo autor, la disciplina del trabajo social fortaleció su intervención con las personas y las demás formas de agrupación humana: la familia, los grupos y las comunidades.

El trabajo social, a lo largo de su historia, opera sobre una realidad concreta, compleja, dinámica y cambiante, conflictiva y multidimensional, y se ha ido afirmando como profesión; caracterizada, como un proceso de ayuda y acompañamiento en donde el profesional, “promueve los recursos de la comunidad y del individuo para ayudar a éste a superar conflictos derivados de su interrelación con el medio y con otros individuos apoyado de técnicas y procedimientos propios” (Escartín, 1992:_9). El trabajador social es un profesional que debe tener capacidades, habilidades y conocimientos para comprender y valorar las posibilidades de cambio de unos y otros, así como sus fragilidades y oportunidades (Fombuena, 2012).

El Trabajo Social es igualmente considerado como una profesión que promociona los principios de los derechos humanos y la justicia social, por medio de la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales. Específicamente se interesa en la resolución de problemas sociales, relaciones humanas, el cambio social, y en la autonomía de las personas: todo ello en la interacción con su contexto en el ejercicio de sus derechos en su participación como persona y sujeto del desarrollo en la mejora de la sociedad respecto a la calidad de vida en el plano bio-psicosocial, cultural, político, y económico (Montoya. G; Zapata. C; Cardona B 2002).

La Escuela Nacional de Trabajo Social (1978), hace mención que:

“El Trabajo Sociales una disciplina de las Ciencias Sociales, que mediante metodología científica contribuye al conocimiento de los problemas y recursos de la comunidad, en la educación social, organización y movilización consciente de la colectividad, así como en la planificación y administración de acciones, todo ello con el propósito de lograr las transformaciones sociales para el desarrollo integral del hombre” (ponencia presentada a la I Reunión Nacional de Escuelas de Licenciatura en Trabajo Social).

Desde la visión de Ander-Egg (1995), es una función de sensibilización, movilización y organización del pueblo para que, en un proceso de promoción del autodesarrollo interdependiente, individuos, grupos y comunidades actúen en su propia organización, participen activamente en la realización de proyectos lo cual pueda significar un cambio en su estilo de vida, creando ciertas condiciones para pasar a un estado de bienestar colectivo.

Por su parte Aylwin y Olga (2002), menciona que el Trabajo Social se enfrenta a fuertes desigualdades e injusticias que existen en la sociedad, utiliza distintos conocimientos, técnicas y actividades; sus intervenciones abarcan desde los procesos a nivel individual, grupal y comunitario, hasta el compromiso con la política, la planificación y el desarrollo social; brindando en cada uno de sus métodos los esfuerzos para ayudar a las personas a obtener servicios y recursos.

La autora hace hincapié en que la atención del Trabajo Social, así como sus prácticas variarán según los espacios geográficos, pues en sus intervenciones inciden las circunstancias culturales, históricas, y socioeconómicas de cada región; enfocada en el carácter organizado de la acción y su capacidad para resolver problemas sociales.

Los ámbitos de acción e intervención del Trabajo Social son múltiples, pues van desde un enfoque individual, grupal y comunitario, brindando espacios de interés que desde luego se encuentran vinculados a lo social, uno de ellos es la familia, misma que destaca en un papel como formadora de un núcleo social primario básico; pero al mismo tiempo es un grupo cambiante, que se va adecuando y que a pesar de los nuevos contextos y demandas sociales sigue colmada de responsabilidades, lo cual reclama acciones que vayan a la par de sus transformaciones (Agudelo, 1999).

La esfera familiar va a destacar como un escenario de interés, dentro de la disciplina de Trabajo Social al permitir establecer un conocimiento y análisis de las estructuras, los roles sociales, la forma de comunicación, las afectividades y emociones que predominan al interior de las familias; de igual forma la atención a variadas situaciones que pueden

colocarlas en riesgo, entre las que destacan las dificultades económicas, de salud o bien de movilidad, como puede ser el caso de las familias con hijos e hijas migrantes.

Con las situaciones anteriormente expuestas, es posible dar paso a una intervención en la familia desde Trabajo Social, pues el trabajo con el grupo familiar tiene como objetivo la mejora de alguna de las condiciones de sus miembros. Esta mejora implica, sin duda, la movilización de elementos personales y relacionales entre los que se encuentran sentimientos, actitudes y comportamientos, así mismo acciones de movilización y utilización de elementos externos, entre los que destacan los recursos materiales, técnicos y de servicios.

Los trabajadores sociales intervienen con las familias para empoderarlas y logren hacer frente a determinadas circunstancias que puedan estar limitando el ejercicio de sus derechos sociales (Fombuena, 2007) por tanto, el Trabajo Social ha tenido desde sus orígenes un fuerte compromiso con la familia. Solar (1995), afirma que ninguna otra profesión se ha centrado tan consistentemente como el Trabajo Social en los problemas cotidianos de la vida familiar.

Ninguna otra profesión desarrolló tan tempranamente una clara visión acerca de las diversas formas como el ambiente físico y social podía apoyar o dificultar el funcionamiento de la familia. De modo que el Trabajo Social fue la primera profesión que se acercó a las familias en el lugar donde ellas vivían, conociéndolas al interior de sus hogares, y esto le permitió desarrollar una comprensión compleja de las familias en su contexto social, que como destaca el autor no es atribuible a otros profesionales.

En América Latina y particularmente en México se le considera a la familia columna vertebral de la sociedad, siendo una institución, que debe formarse con estructuras sólidas en su interior, “entendemos a la familia como la institución social fundada en el vínculo conyugal y el de filiación de un parentesco” (Street y Luna, 2006:_2). Por lo que, es en este vínculo donde surgen las primeras enseñanzas que dan fortaleza y una estructura resistente a esta célula de la sociedad, llamada familia.

La familia ha sido definida de diferentes maneras dependiendo de la disciplina desde la cual sea estudiada Tuirán (2001), observa a la familia como una realidad compleja y multidimensional, la cual representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, siendo así la célula básica de la sociedad, pues tiene lugar la reproducción biológica, pero además es donde se transmiten los bienes, representaciones y parámetros de lo que social y culturalmente se juzga como adecuado.

El concepto de familia tiene varias dimensiones, a partir de las cuales es posible comprender su estructura y sus elementos; en su sentido restringido se refiere al núcleo familiar elemental por consanguineidad, en un sentido amplio, designa el grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen complejas redes de parentesco actualizadas a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad. No tiene fronteras claras, estas se contraen y se expanden de acuerdo con necesidades históricas y cambiantes (Tuirán, 2001).

Desde la concepción de Escartín (1992), se puede considerar a la familia como grupo y una institución social, en la que existe intimidad, solidaridad y duración de la relación entre sus integrantes, y que cumple funciones sociales particulares como la reproducción social y cotidiana, así como su papel como institución que representa un conjunto de normas, vínculos y roles de sus integrantes definidos culturalmente.

Por otra parte, Montalvo, Espinoza y Pérez (2013), señalan a la familia como una estructura, dando un concepto mucho más amplio que agrupa a un conjunto de elementos como: los sistemas de posiciones en las familias y los hogares, las relaciones de poder y de subordinación, así como el reparto de tareas, de responsabilidades y de la herencia; en esa misma línea Barg (2012), expone que la estructura de la familia contiene un rubro relacionado con el poder manifiesto, el cual se refiere a las relaciones de poder que la familia observa en sus interacciones.

Debido a la importancia que representa la familia, ésta ocupa una posición estratégica para la comprensión y la explicación de diversos fenómenos sociales y desde luego de

la dinámica de la población. Para el Estado mexicano, el concepto de familia se explica en su Plan Nacional de Desarrollo (2001-2006:34) el cual menciona que: “la diversidad que caracteriza a las familias en México, al igual que su naturaleza dinámica. No es posible hablar de un sólo tipo de familia, compuesto por una pareja y su descendencia, sino que hay una gama importante de formas distintas de vivir en familia; como lo son las familias de tipo nuclear (el modelo tradicional), o bien las de tipo extenso y, en aumento, familias de jefaturas femeninas, aquellas compuestas por una mujer y sus hijos, o una mujer, sus hijos y algún otro miembro, sin el esposo o padre” (PND, 2001: 34).

La familia vincula varios niveles sociales, hecho que la convierte en una unidad de análisis ideal para determinar el impacto de procesos y elementos de índole social y cultural. Se ha reconocido a la familia en diversidad de funciones, así como uno de los elementos primordiales en la estructura social, como el papel de mediación entre los individuos y su capacidad de reorganización para el bienestar de sus integrantes, teniendo gran importancia como productora de valores e ideologías que fortalecen la cohesión social (Ariza y Oliveira, 2004). Además, que como grupo tiene como fin primordial la socialización de sus miembros, además de la cobertura de las necesidades básicas de todo orden (afectivo, material).

Cuando una persona que es miembro de la familia tiene dificultades personales o sociales, toda la familia se ve implicada, por lo que, de todos los grupos humanos la familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura, en el mantenimiento de ritos y costumbres, en la conservación de las técnicas y del patrimonio; predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición de la lengua a la que se designa como materna. De este modo, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo, para instaurar una continuidad entre las generaciones y es lo que posibilita la transmisión de la cultura (Barg, 2012).

De acuerdo con los planeamientos anteriormente señalados se puede observar que de manera teórica y práctica el Trabajo Social y la familia están ligados, ya que para el profesional del Trabajo Social; la familia es una de las áreas principales de intervención,

constituyéndose, como se ha dicho, en la modalidad más antigua del Trabajo Social, el interés por el estudio de la familia está dirigido a la teoría, la investigación y la intervención, ante diversos escenarios de acción profesional, constituyendo así una compleja red de relaciones e interacciones, este orden permite establecer un proceso de fortalecimiento en la actuación dentro de los diferentes tipos de escenarios relacionados entre sí (Segado y López, 2011).

Dado la importancia que tiene la esfera familiar tanto para el trabajo social como para el presente trabajo, es relevante mencionar que para efectos de esta investigación el concepto de familia será entendido como un grupo conformado por padre, madre e hijos, es decir una familia nuclear. Esto debido a las expectativas que se generan alrededor del modelo familiar mesoamericano³ identificado en las comunidades rurales, donde se espera que sean los hijos quienes se encarguen de brindar el esquema de atenciones y cuidados a sus padres, como se profundizará más adelante.

Ahora bien, por lo que respecta a el trabajo social, desde sus orígenes se puede destacar su vínculo con las familias, centrando su atención en sus relaciones, jerarquías, afinidades, roles y el ambiente que va a ir planteando el esquema anterior, pues hoy la familia será difícilmente sustituible como contexto generador de identidad y de modelos de relación para las personas. Así el trabajo con este importante grupo social articula el análisis de la estructura familiar y del ciclo vital de la familia con el estudio de los cambios en los modelos familiares; de la misma manera ofrece el marco para la evaluación de la estructura familiar donde es imprescindible comprender los patrones de relación, teniendo en cuenta la influencia del propio sistema familiar para ayudar a explorar pautas y alternativas para la adaptación de nuevos cambios en las fases del ciclo vital correspondiente.

³Robichaux David (2002). El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena Papeles de población vol.8 no.32 Toluca Estado de México.

Por otra parte, el Trabajo Social en el ámbito familiar se ha vinculado tradicionalmente a temas como la violencia intrafamiliar, los roles, el trabajo doméstico, la explotación infantil, así como los grupos vulnerables. Para tales intervenciones de Trabajo Social en el ámbito familiar es de gran relevancia propiciar la participación en el proceso de resolución de conflictos, así mismo establecer mecanismos de comunicación y relación con redes sociales de apoyo; lo anterior englobado en un proceso sistemático que va a desarrollarse mediante la investigación, el diagnóstico, el plan, la ejecución del tratamiento y la evaluación de los resultados (Barreto, et al, 2003).

Es así como la familia, constituye para el Trabajo Social uno de los campos tradicionales máspreciados de estudio e intervención, puesto que ésta sigue ocupando un papel privilegiado en el proceso de socialización de los individuos, constituyéndose en un campo prolífico para la investigación, y que a partir de tal indagatoria, como profesionales se pueda analizar y comprender las complejas situaciones por las que atraviesa la familia; como es el caso de la revisión que hoy nos ocupa, la migración y su impacto en la familias.

1.2 Migración y vida familiar

La migración México-Estados Unidos es un fenómeno histórico y complejo, que ha provocado importantes transformaciones en las diversas regiones del país. Se trata de movimientos que han pasado por distintos momentos a lo largo del tiempo, resultado de las reformas migratorias estadounidenses y la situación económica; (Massey y Durand, 2007; Tuirán y Ávila, 2010). Concentrando diversos tipos de personas, convirtiéndose así, en un proceso masivo que afecta a la población mundial. Si bien las migraciones han acompañado al ser humano a lo largo de la historia, la actual configuración global del mundo le proporciona nuevas características y dimensiones, que se unen a la búsqueda de un futuro mejor.

Como fenómeno demográfico que se ha registrado en todos los periodos históricos, en formas y grados muy diversos. La migración es definida como “el cambio de residencia

habitual mediante un desplazamiento de una unidad geográfica a otra; (país, entidad federativa, municipio o delegación)” (INEGI, 2000: 1076).

En los actuales procesos migratorios internacionales no sólo son importantes los desplazamientos de personas y bienes materiales, sino también símbolos, valores, cultura y la información que portan, todo lo cual se ha potenciado en la era de la globalización gracias a las telecomunicaciones y a la flexibilización de las fronteras de los Estados. Se estima que en 2000 el número de migrantes en el ámbito mundial ascendía a más de 175 millones de personas, el 2.9 por ciento de la población total (INEGI, 2000). La migración no es un tema nuevo, pero al ser un fenómeno que con el paso del tiempo ha adquirido mayor importancia agudizando su relevancia en las esferas sociales. El término migración engloba procesos cada vez más complejos que van desde la salida de las personas de su lugar de origen, su llegada al país destino con su incorporación económica y social, la participación económica que tienen en sus comunidades de origen y la relación que guardan con los familiares que los esperan, así como el impacto cultural (Reyes, 2014).

Por su parte Tuirán y Ávila (2010), exponen que la migración internacional es un fenómeno complejo y determinado por múltiples factores y diversos efectos sociales, económicos y políticos, tanto para los países de origen como para los de destino y de tránsito. Este fenómeno ha jugado un papel decisivo en los procesos demográficos, sociales y económicos del mundo y en particular de América Latina y América del Norte, con mayor impacto durante la última década del siglo XX y lo que va del presente. Para el ser humano el cambio de residencia significa una oportunidad de movilidad espacial, social y económica, donde cada individuo puede desplazarse para encontrar en un nuevo lugar lo que le hace falta para satisfacer sus necesidades de vida. Para Binford (2000: 36), “...la migración representa otra estrategia de sobrevivencia desplegada en un alterado campo social de poder”.

Las migraciones internacionales son en gran parte resultado de las fuertes desigualdades en términos de desarrollo y poder entre unos países y otros. Siendo un fenómeno que

promueve cambios en los más diversos ámbitos sociales, donde la esfera familiar, uno de los que se ven modificados por dicho fenómeno (Garnier, 2013), pues no solamente se genera una dispersión geográfica de sus miembros, sino que ésta se ve acompañada de costumbres, culturas, ideologías, pero sobre todos de familiares que desempeñan roles en las estructuras sociales (Ariza y Velasco, 2012; Ariza y Oliveira, 2004), los cuales deberán de seguirse cumpliendo a pesar de su ausencia.

Uno de los supuestos que defiende Canales (2004), es que lo que en verdad mantiene unidos a las personas migrantes son sus vínculos sociales, el más importante de ellos, la familia. Sin embargo, a causa del proceso migratorio, se va a dar lugar a una redefinición de los roles, pues a pesar de mantener sus vínculos a la distancia, las cosas cambiarán al interior de la familia tal como señala Arias:

“Frente al nuevo patrón migratorio hay que aceptar que los migrantes han empezado a transitar por un camino muy intenso de redefinición de sus relaciones, obligaciones y derechos familiares y sociales en ambos lados de la frontera, situación que afecta, de manera muy especial, la vinculación con sus familias y sus comunidades de origen” (Arias, 2009:_118).

La migración es un proceso sociodemográfico con grandes repercusiones sobre la vida familiar, pues como expone Ariza (2007:_130), “los desplazamientos de población modifican la estructura de los hogares, alteran su dinámica interna y condicionan las posibilidades de reproducción e intercambio”.

Como se puede observar, la autora pone la mirada en los cambios que se presentan dentro la llamada dinámica familiar, teniendo una coincidencia del concepto con Arias (2009) y Gallego (2012) quienes exponen que las dinámicas de las familias hacen referencia a la movilidad que se da en el clima relacional que construyen los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y con el contexto externo. Según los autores, los componentes principales de la dinámica son: autoridad, normas, relaciones afectivas, comunicación, límites y uso del tiempo libre.

Oliveira, Eternod y López (1999); Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008); subrayan que la dinámica familiar es el tejido de relaciones y vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto que se genera entre los miembros de la familia (padre, madre, hijos y demás miembros del hogar) al interior de ésta, de acuerdo con la distribución de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones. Para efectos de la presente investigación en la cual se hace presente y de gran relevancia el termino de dinámica familiar, ésta será entendida como una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente.

La migración va a representar para las familias un sinfín de retos, respecto a las relaciones que mantiene con sus integrantes migrantes, las formas en que asumen esta relación, sus cambios, así como sus adaptaciones socioculturales, en general el seguir sintiéndose familia durante la ausencia, pese a estos retos la institución familiar puede permanecer a pesar de que sus integrantes se encuentren ubicados en espacios distintos (Nájera, 2017).

Desde otra perspectiva es de considerar que al interior de las familias que viven en situaciones de migración, la organización intrafamiliar es distinta, pues a pesar del vínculo entre sus integrantes; la ausencia de uno o varios integrantes de la familia provocaría de forma natural cambios en la cotidianidad de su organización interna; del mismo modo con las responsabilidades establecidas al interior del hogar (Nájera, 2017).

Entre los desafíos a los que se enfrentan las familias, se encuentra la temporalidad de la ausencia, pues las reformas migratorias han generado que las personas migrantes prolonguen su estadía en el vecino país ante los costos y riesgos del traslado. “La prolongación de la ausencia ha acarreado otra consecuencia: sin pretenderlo ni quererlo desde luego, la fuerza de las responsabilidades en el pueblo ha empezado a desdibujarse, los compromisos familiares a atenuarse, las relaciones sociales a restringirse” (Arias, 2009:_141).

De tal forma, que tanto las personas que migran como los familiares que se quedan a esperar su retorno se enfrentan a establecer nuevas estrategias en su dinámica familiar, lo cual permita que se sigan llevando a cabo ciertas actividades y roles propias de quien se fue. Una de las repercusiones más evidentes de la migración sobre la estructura y organización de los hogares es la tendencia a la diversificación de los arreglos familiares y la conformación de hogares en la lejanía (Ariza y D'Aubeterre, 2009).

La ausencia de uno o varios miembros va a provocar cambios en la división familiar del trabajo, la obtención de recursos, así como las relaciones de poder y los mecanismos para mantener los vínculos familiares, adaptándose a los retos que impone el contexto migratorio (D'Aubeterre, 2007).

A su vez Ariza (2004:_138), expone que “la migración internacional altera la dinámica interna de las familias afectando -entre otros aspectos- el ejercicio de los roles familiares, la afectividad y las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones, con consecuencias disímiles para sus distintos integrantes”. Por ello los hogares deben ser vistos no como unidades sociales estáticas, sino como procesos muy dinámicos que evolucionan y cambian con el tiempo utilizando ciertos mecanismos o prácticas para su transformación y adecuación (González de la Rocha, 2006); sin dejar de lado ciertos elementos que van a incidir en mayor o menor medida en la dinámica familiar, como la estructura, la posición y el rol del sujeto migrante, así como el ciclo de vida en el que se encuentre la familia, como se verá a continuación.

1.3 Sujetos migrantes y ciclo de vida familiar: el caso de familias rurales

Los estudios sobre el carácter de la migración interna en México y las transformaciones que esta conlleva, sobre la pareja, la familia de origen, su dinámica, las relaciones afectivas, entre otros permite tener un acercamiento a la realidad social que se vive al interior de las familias (D'Aubeterre, 2007; Arias, 2009; Ariza y D'Aubeterre, 2009). Por lo cual existen aspectos que modifican en mayor o menor medida la forma en que los hogares reaccionan frente a los cambios económicos y sociales, como lo son su

composición y estructura, la etapa del ciclo doméstico y el número de aportadores al ingreso familiar; y esto puede influir en la cantidad, en el tipo de recursos disponibles y el proceso de convertir estos recursos en activos para el bienestar.

En México, la constante migración a Estados Unidos ha modificado la estructura de su población, promoviendo el asentamiento de jóvenes en sus variados destinos de llegada y de una predominación de adultos mayores en las comunidades rurales de origen, favoreciendo un prematuro envejecimiento de la población (Ramírez, 2010). Lo que dará como consecuencia ciertos elementos como las diferencias en la participación de los miembros del hogar en el mercado de trabajo, que son influenciados a su vez por el ciclo doméstico, su tamaño y el género del jefe del hogar, afectan su capacidad para movilizar recursos. Esto nos lleva a considerar distintos tipos de hogares que se equipan con mayor o menor eficiencia para resistir diversos cambios. (González de la Rocha, 2006), al mismo tiempo, la reestructuración de los hogares suele afectar de modos distintos a sus miembros, el género y la edad son variables muy importantes para determinar las diferencias.

En la misma línea de ideas Montalvo, Espinoza y Pérez (2013), señalan que la capacidad de trabajo y las necesidades de los miembros del hogar van cambiando y dependerán del ciclo de vida familiar en el que se encuentren, lo que determina cambios en la estructura del hogar, como la división del trabajo, la jefatura del hogar, y las atenciones y cuidados hacia las personas adultas mayores, en este último caso hablando de ciclos de vida familiar avanzados. Al respecto Ariza y Portes (2007), exponen que la conformación de hogares extensos, compuestos, ampliados, de jefatura femenina, de hijos solos, con adultos mayores o cualquier otra modalidad, acompaña a las distintas formas de la movilidad espacial.

Es por lo que la familia va a ser considerada como una unidad sistémica capaz de tomar decisiones para el beneficio de sus miembros (Delgado, 2000), asumiendo un rol diferente en cuanto a su relación con el familiar emigrado, y este también asume un rol diferente con la familia: de ayuda, y de búsqueda. Por otra parte, la familia va a estar

situada tradicionalmente, como la principal fuente de apoyo atenciones y cuidado para sus integrantes; del mismo modo es considerada la unidad de análisis central para evaluar los impactos de los cambios demográficos sobre la realidad social, para lo cual es importante analizar su tamaño, las relaciones de parentesco, el ciclo de vida, los tipos de jefatura del hogar y el número y edad de los hijos.

Además de lo anterior se pueden atender otros procesos que afectan las dinámicas sociodemográficas y que tienen que ver con continuidades y cambios en las generaciones como los son las relaciones afectivas, su dinámica, la estructura, las jerarquías y roles predominantes al interior de las familias, pues será así como se pueda realizar un mejor análisis y mayor comprensión del impacto de la migración en las familias (García, 2007).

Antes de proseguir el análisis de las cuestiones rurales, parece importante definir el término “rural”. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO y UNESCO 2003), la definición de “área rural” debe satisfacer dos criterios: uno relacionado con el patrón de ocupación de la tierra, y el otro está relacionado con el tipo de trabajo que realizan sus habitantes, el área rural es generalmente un espacio abierto, con baja densidad de población. Una elevada proporción de tierra destina a la producción primaria como la agricultura, la ganadería, la recolección y la cacería, tales actividades en variadas ocasiones son destinadas al consumo local.

Por otro lado, existe una sensación de colectividad, ya que las poblaciones rurales son más pequeñas, y es común que los habitantes se conozcan entre sí y que interactúen con relativa frecuencia, lo que hace sus relaciones más personales. Respecto a las familias rurales; Robichaux (2002), hace mención de la presencia de un modelo familiar tradicional en las localidades rurales e indígenas de nuestro país, caracterizado por una organización asentada en un sistema cultural denominado por el autor como “sistema familiar mesoamericano”. Tal modelo se basa en la idea de la residencia, el trabajo, los roles del cuidado de sus padres ancianos, así como en la herencia de la casa paterna y las tierras.

En el mismo orden de ideas se encuentra Salles (1991), pues menciona que las familias rurales cuentan con ciertos elementos característicos propios de sus tradiciones, su cultura e ideologías, conformando un sistema de creencias socioculturales del medio rural mexicano, en donde predominan peculiaridades como la dominación que mantienen los hombres sobre las mujeres, la determinación de quien deberá brindar los cuidados hacia los niños y adultos mayores, además de una movilidad social regional, desplazándose a otros lugares para trabajar; por su parte Garnier (2013:_440), considera que estos elementos característicos del sistema familiar de los grupos rurales del país están marcados "...por densas y complejas redes de reciprocidad, con fuertes relaciones de autoridades de los padres sobre los hijos...".

Arias (2009), ha planteado que en la actualidad nos encontramos frente a una re-conceptualización de la casa y el hogar rural a consecuencia de la prolongación de la separación de las familias y el carácter indefinido del proyecto migratorio en un entorno social y económico de creciente incertidumbre. Las fronteras son las que han atravesado familias, comunidades, territorios y de forma particular las familias rurales han sido por tanto, afectadas en su organización y en sus relaciones sociales con cambios notables en su estructura, dinámica y tamaño promoviendo la formación de hogares con jefatura femenina, así como de hogares ampliados o extensos; además, ha contribuido a la creación de formas inéditas de organización y convivencia, al igual que al surgimiento de nuevas pautas de derechos y obligaciones (CONAPO, 2010), en medida en que la red migratoria constituye a la larga un recurso al que recurre la mayoría de las familias rurales.

A pesar de las ideas anteriores, los procesos y sus consecuencias no serán del todo uniformes ni constantes, tal como señala Mummert (2010), las alteraciones que se presenten en las relaciones familiares rurales son distintas, pues van a distinguirse de acuerdo con los contextos analizados, como lo son sus características y la posición en la estructura familiar de los migrantes. Al mismo tiempo que dichas transformaciones en la dinámica familiar se verán modificadas dependiendo que integrante de la familia sea el

que migre, pues los roles que, el ahora migrante realizaba deberán ser reemplazados por alguien más, provocando diversas particularidades como la carga de trabajo, la jefatura del hogar, y desde luego las atenciones y cuidados hacía las personas adultas mayores. Cabe destacar dos características que va a permitir construir una mejor comprensión de tales modificaciones, la primera es la alusión a que integrante de la familia es el que migra, y la segunda se refiere a la etapa del ciclo de vida en el que se encuentre la familia. Para lo cual Montalvo, Espinosa y Pérez (2013) mencionan que el ciclo de vida familiar es un recurso de análisis que intenta explicar la evolución secuencial de las familias y las crisis temporales que atraviesan en función del crecimiento y desarrollo de sus miembros. Gallego (2012), distingue ocho etapas, las cuales van desde la formación de la pareja, la crianza inicial de los hijos e hijas, la familia con niños y niñas preescolares, familias con niños y niñas escolares, familia con hijos e hijas adolescentes, familia plataforma de lanzamiento, la familia de edad y la familia anciana; cada etapa se va a distinguir por interacción de roles y necesidades familiares distintas.

La importancia que tienen estas características es fundamental, pues marcan ciertas diferencias en las pautas y arreglos familiares que se establezcan en la dinámica familiar. Por consiguiente, no será lo mismo que migre el padre, la madre o bien los hijos/as; del mismo modo en que etapa del ciclo familiar se encuentren, pues las estructuras familiares van a tener como resultado distintos procesos de adaptación. De acuerdo con lo anterior es posible suponer que la migración altera las expectativas del ciclo de vida familiar desde dos perspectivas; la primera enfocada en que separa a la familia nuclear del grupo familiar; y la segunda, se centra en que altera la estructura familiar porque algunos miembros intentan compensar las ausencias, apropiándose de nuevos roles (Montalvo, Espinosa y Pérez, 2013).

Finalmente se debe señalar que existen diferentes momentos y periodos familiares, los cuales estarán acompañados de particularidades específicas, en función del ciclo de vida familiar, como es el caso de los ciclos de vida avanzados donde el tema de las personas adultas mayores cobra relevancia, como se verá posteriormente.

Sirva esta revisión para entender de manera general las repercusiones que tiene la migración en las familias y pensar en opciones de intervención en trabajo social. Ya que al momento no se contó reporte en la literatura de propuestas específicas de intervención centradas en familias dentro de contextos rurales y migratorios. Sin embargo, hay necesidades que atender por lo que es posible pensar en opciones de intervención que trasciendan la esfera familiar como se verá en la propuesta de intervención que se diseñó.

Capítulo 2. Método

2.1 Planteamiento del problema

La vida familiar es un entramado de situaciones complejas que son sensibles a diversos fenómenos sociales los cuales inciden en su desarrollo, como ocurre con la migración México Estados Unidos. Dicho fenómeno, como ya se señalará, provoca importantes cambios en la organización y estructura de los hogares, al mismo tiempo que plantea necesidades y vulnerabilidades en ciertos grupos sociales.

Así pues, los movimientos migratorios son fenómenos globales que concentran diversos tipos de personas, convirtiéndose en una dinámica masiva que incide en la población mundial. Las condiciones adversas en el ámbito político, económico, social y cultural, unidas a la búsqueda de un futuro mejor, siempre han estado detrás de los flujos migratorios (Garnier 2013).

La migración México-Estados Unidos tiene un carácter principalmente económico que responde a la combinación de factores estructurales, tales como las profundas disparidades económicas y salariales. Históricamente se reconoce que el proceso migratorio tiene su origen en el factor económico, sin embargo, el tras fondo está ligado a la necesidad de asegurar la supervivencia familiar, específicamente de quienes se quedan a la espera de apoyo económico de la persona migrante.

La migración no es un tema nuevo, pero al ser un fenómeno que con el paso del tiempo ha ido adquiriendo cada vez más importancia y cuya influencia se ha extendido hacia una gran variedad de ámbitos en la vida de las naciones, se ha agudizado su relevancia en las esferas sociales. El término migración engloba procesos cada vez más complejos que van desde la salida de las personas de su lugar de origen, su llegada al país destino con todo lo que lleva implícito, su incorporación económica y social, la participación

económica que tienen en sus comunidades de origen y la relación que guardan con los familiares que los esperan, así como el impacto cultural (Reyes, 2014).

Desde la perspectiva de Ariza y Portes (2007), las movilidades traen consigo cambios, mismos que son perceptibles no sólo en la conformación de los flujos migratorios, sus orígenes y destinos, su temporalidad, o la creciente importancia de las remesas, sino en la ampliación de sus repercusiones en los más diversos ámbitos de la vida social, tales como la modificación en roles familiares, la participación de la mujer en las labores del campo y la comunidad, así como la transformación de los estereotipos sociales y culturales.

Aquí es donde adquiere relevancia el tema de la familia, pues es la unidad familiar la que vincula varios niveles sociales, hecho que la convierte en una unidad de análisis ideal para determinar el impacto de procesos y elementos de índole social y cultural, como lo es en este caso la migración. Teniendo presente que la movilidad es un proceso sociodemográfico con grandes repercusiones sobre la vida familiar, tal como expone Ariza (2007:_130), “los desplazamientos de población modifican la estructura de los hogares, alteran su dinámica interna y condicionan las posibilidades de reproducción e intercambio”. Siguiendo la idea de la autora, el proceso migratorio va a dar lugar a una redefinición de los roles, pues a pesar de mantener sus vínculos a la distancia, las cosas cambiarán al interior de la familia.

En México, la constante migración a Estados Unidos ha modificado la estructura de su población, promoviendo el asentamiento de jóvenes en sus variados destinos de llegada y de una predominación de adultos mayores en las comunidades rurales de origen (Ramírez, 2010). Dando lugar a ciertos elementos como las diferencias en la participación de los miembros del hogar en el mercado de trabajo, que son influenciados a su vez por el ciclo doméstico, su tamaño y el género del jefe del hogar.

Ahondando en el tema, se deben repensar elementos que surgen en las comunidades de origen de migrantes y desde luego las familias, como lo son, la participación de la

mujer en las faenas y decisiones comunitarias, la restructuración de la mano de obra al interior de los hogares, el papel de la familia como proveedora de atenciones para el adulto mayor y las reorganizaciones en la dinámica familiar ante los roles que cada integrante debe asumir. Lo anterior ligado a aspectos como la falta de comunicación o la ausencia del migrante, son igual de importantes y vale la pena tomar en consideración, ya que brindan un panorama que complementa la comprensión de los movimientos migratorios.

Ahora bien, en lo que respecta a las familias rurales, la opción de migrar no es una novedad, pero a partir de finales del siglo XX hay un aumento de migración hacia Estados Unidos por parte de migrantes de origen rural, trayendo como consecuencia un cambio notable en la producción laboral y económica de las familias. Tradicionalmente se sustentaban en la agricultura, y esta ha sido afectada con una importante reducción de población en edades activas, teniendo que suplir la mano de obra de quienes se van con el resto de los integrantes de la familia, como las mujeres y los hijos; o bien dejar de lado esta actividad para buscar otras alternativas de ingresos (Reyes, 2014).

Es preciso considerar que las familias rurales tienen ciertos elementos característicos propios de sus tradiciones, su cultura e ideologías, Robichaux (2002), hace mención de la presencia de un modelo familiar tradicional en las localidades rurales e indígenas de nuestro país, caracterizado por una organización asentada en un sistema cultural denominado por el autor como “sistema familiar mesoamericano”.

Este sistema familiar mesoamericano se distingue por elementos tales como el cuidado hacia los padres ancianos, las expectativas culturales sobre las relaciones paternofiliales y las condiciones estructurales en las cuales tienen lugar los intercambios a través de las fronteras (Hernández, 2017).

La importancia que tienen estos procesos es fundamental, pues marcan ciertas diferencias en las pautas y arreglos familiares que se establezcan en la dinámica familiar, distinguiendo entre que integrante de la familia es quien migre, y provocando diversas

particularidades como la carga de trabajo para el resto de los miembros del hogar del mismo modo en que etapa del ciclo familiar se encuentren, pues las estructuras familiares van a tener como resultado distintos procesos de adaptación.

De acuerdo con este panorama se puede suponer que las familias que cuentan con algún integrante migrante se ven orilladas a reorganizar su dinámica; estableciendo para ellos retos en estos ajustes económicos, sociales, laborales y culturales. Tales retos enfocan a estrategias que, sin ser vistas como tal, cambian estructuras, ideologías, costumbres y tradiciones propias de una comunidad, a tal grado que se comienza a percibir como algo natural o normal.

A partir de lo anteriormente mencionado, esta investigación busca identificar los cambios efectuados en la dinámica familiar y particularmente detectar las necesidades de las personas adultas mayores como un ámbito de interés en Trabajo Social.

En comunidades rurales que cuentan con una tradición migratoria hacia Estados Unidos, tanto el movimiento de hijos/as, como su asentamiento, no sólo va a plantear transformaciones en el modelo familiar tradicional, sino también importantes retos en temas como son los procesos de atención de las personas adultas mayores; además de brindar diversas líneas de intervención novedosas para el Trabajo Social.

Dicho tema cobra aún más fuerza en un contexto en el cual el envejecimiento de la población es uno de los mayores retos a los que se enfrentará la sociedad mexicana, según CONAPO (2004) el incremento relativo de la población en edades avanzadas, que inició a mediados de los noventa, y continuará durante toda la primera mitad del siglo XXI, primero a un ritmo moderado y después en forma más acelerada, hasta alcanzar 28 por ciento de la población en el año 2050.

De tal forma que es plausible considerar hablar de la vejez, la cual, como etapa del ser humano, representa en sí misma, un proceso degenerativo irreversible que lleva implícito el incremento de la vulnerabilidad hacia diferentes tipos de padecimientos, que limita

actividades cotidianas, autonomía y la necesidad constante de ayuda. Envejecer es el resultado de un proceso biológico, social y psicológico que corresponde a alcanzar una edad avanzada la cual como señala el autor “no se va a definir por los años, sino por el incremento en los riesgos de perder la salud y la autonomía, junto con la presencia de las incapacidades físicas y mentales” (Reyes, 2014_:86). De tal forma, envejecer implica más que cumplir años.

En las últimas dos décadas, el envejecimiento demográfico, la seguridad social, los servicios de salud y los regímenes de pensiones representan los principales temas que se han discutido en el marco de desarrollo mundial, latinoamericano y nacional (OCDE, 1988; United Nations, 1993; CONAPO, 1999; CEPAL, 2000).

Aun cuando los temas demográficos y particularmente el envejecimiento han cobrado relevancia en escenarios públicos, históricamente la familia sigue siendo considerada como la principal fuente de apoyo, protección y cuidados para las personas de la tercera edad. Huenchuan (2009) sugiere que las transferencias familiares constituyen una respuesta a las nuevas realidades de las familias. Tales apoyos pueden derivarse en forma monetaria o bien en cuidados personales. Por su carácter relacional, las atenciones y el cuidado dentro de la esfera familiar implican redes de reciprocidad, amor y confianza, pero al mismo tiempo, está atravesado por tensiones, cuestionamientos, relaciones de poder y desde luego toma de decisiones, una de ellas el migrar hacia Estados Unidos factor que va a incidir en que la familia pueda o no brindar el esquema de atenciones para las personas adultas mayores (Merla, 2014 citado en Hernández, 2017).

En estas familias con hijos e hijas migrantes, cambian las formas de apoyo, pues el cuidado es procurado y negociado a la distancia; distinguiendo las acciones que realizan los hijos que están acompañando a sus padres, de quienes se encuentran lejos (Hernández, 2017).

Siendo que estos últimos no pueden participar en las actividades de cuidado de la misma manera, no pueden acompañar a los padres de manera cotidiana y ofrecer cuidado en

persona, colaborar con los trabajos del hogar, ayudarlos en la preparación de alimentos, llevarlos al médico, etc. Por lo tanto, el tema en cuestión no se trata de un asunto individual o privado al que cada persona deba responder como pueda y en función de los recursos de los que dispone; se debe visualizar como una problemática colectiva que requiere de respuestas sociales.

Tal como menciona Ariza (2007), se deben desarrollar indagatorias especializadas con población vulnerada que permita conocer las repercusiones sobre la vida familiar y las posibilidades de restitución de los vínculos afectivos; así como proponer iniciativas de intervención social que permitan incidir en el bienestar social de la población, y como problemática social, nos permite pensar en la necesidad de atención e intervención desde una disciplina como el Trabajo Social.

El fenómeno migratorio de hijos e hijas plantea importantes retos para el cuidado de adultos mayores, pues ante la distancia y la frontera que los separa, se hace necesario desarrollar estrategias de cuidado (Hernández, 2017), mismas que implican tiempo y conocimientos, pues las familias se encuentran inscritos en un marco cultural y tradicional de responsabilidad y obligación con respecto a quién debe atender, y como va a ser brindada dicha atención.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, la migración es un concepto complejo y multifactorial y debe ser atendido de la misma manera, es por ello que se propone enfocar la mirada en familias rurales con miembros migrantes internacionales, siendo importante destacar los elementos de organización al interior de los hogares, conocer cómo se desarrollan y que pasa con el rol de hijo ante las atenciones de las personas adultas mayores.

Los argumentos anteriores conducen a la siguiente pregunta: Ante los cambios que promueve la migración la migración en el modelo de vida familiar tradicional en comunidades rurales, ¿Cuáles son las necesidades de atención de las personas adultas mayores ante la migración de sus hijos e hijas a Estados Unidos, en la comunidad de Las

Rosas municipio de San José del Rincón? Para que, a partir de ello, se puedan identificar posibles necesidades y/o vulnerabilidades; y establecer propuestas de intervención desde el Trabajo Social.

2.2 Método

La metodología empleada para esta investigación es de tipo cualitativa, tal como mencionan Ariza y Velasco (2012), los estudios cualitativos hacen posible un primer acercamiento a la complejidad actual de la migración internacional situando su contexto, la búsqueda de profundidad y lo detallado de los datos, lo cual favorece un conocimiento más directo del objeto de estudio.

La investigación cualitativa resulta más adecuada, al privilegiar el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, el significado que la realidad tiene para los individuos, y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas (Canales, 2006). Lo cual es muy pertinente para la presente investigación, en la cual se pretende conocer a través del discurso de los entrevistados sus experiencias en el campo de la migración y las estrategias que emplean para el desarrollo de sus actividades.

Aunado a lo anterior y dado que se utiliza además la metodología de Trabajo Social comunitario, se realizó un recorrido en la localidad, y un diagnóstico comunitario enfocado a las características generales de la comunidad, así como temas de migración, adultos mayores y redes sociales de apoyo.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

Identificar las necesidades de atención de las personas adultas mayores de la comunidad rural Las Rosas, en el municipio de San José del Rincón, derivadas de los cambios

familiares provocados por la migración y el asentamiento de sus hijos e hijas en Estados Unidos.

2.3.2 Objetivos particulares

- Analizar las necesidades de atención de las personas adultas mayores con hijos e hijas migrantes.
- Realizar una comparación entre las necesidades que presentan las personas adultas mayores con hijos migrantes y aquellos que no tienen hijos migrantes.
- Identificar áreas de intervención del profesional en Trabajo Social en los campos de la migración, la familia rural y el adulto mayor.
- Plantear una propuesta de intervención bajo un enfoque de Trabajo Social comunitario de redes.

2.4 Tipo de estudio

El tipo de estudio empleado para el desarrollo de esta investigación es descriptivo, pues se analizan algunos elementos del fenómeno migratorio, así como su impacto en la dinámica familiar de los hogares en la comunidad de Las Rosas, municipio de San José del Rincón. Este alcance de la investigación permitió:

1. Analizar las características sociodemográficas del municipio de San José del Rincón, con particular énfasis en el adulto mayor y el proceso migratorio.
2. Recabar, registrar y analizar las necesidades de atención de adultos mayores derivadas de la reorganización familiar por la migración de hijos e hijas.
3. Identificar las necesidades generales de las personas adultas mayores, y las específicas de quienes cuentan con hijos migrantes.

2.5 Ejes y/o categorías de análisis

A partir de objetivo se establecieron cuatro ejes o dimensiones para identificar las necesidades de análisis.

- Salud.
- Alimentación.
- Atenciones al Adulto Mayor
- Tiempo de ausencia y sexo del hijo(a) migrante.

2.6 Participantes

Para el desarrollo de esta investigación, se realizó una indagatoria en la comunidad de Las Rosas, perteneciente al municipio de San José del Rincón. Los participantes se clasificaron en tres importantes rubros, mismos que serán descritos a continuación:

1. Adultos Mayores: El criterio de inclusión que se estableció fue que la persona contara con 60 años cumplidos (INAPAM, 2014)⁴. Por lo que respecta a características como el estado civil, la escolaridad o el sexo no hubo distinción. En el desarrollo de la indagatoria se entrevistó un total de 40 adultos mayores, de los cuales se fue identificando quienes contaban con hijos migrantes y quiénes no. Finalmente se tomó una muestra representativa de 8 entrevistas, 4 con hijos migrantes y 4 sin hijos migrantes.
2. Autoridades municipales y comunitarias: El criterio de inclusión que se manejó para este grupo fue que tuvieran un rol destacado dentro de la comunidad. Se realizaron 10 entrevistas, considerando al personal de desarrollo social, responsable del DIF y el encargado de atención al migrante del municipio. Por lo que respecta a las autoridades comunitarias se consideró a los profesores de la

⁴ De acuerdo con la Ley de los derechos de las personas adultas mayores del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2014), en México se considera Adulto Mayor a aquella persona que cuente con 60 años o más.

escuela primaria y secundaria, las enfermeras del centro de salud y el delegado de la comunidad de Las Rosas.

3. Vecinos de la comunidad: Finalmente se consideró pertinente conocer la perspectiva que tienen los habitantes de la localidad de Las Rosas, respecto a las personas adultas mayores; como criterios de inclusión se estableció que los participantes fueran mayores de edad y originarios de la localidad. Desarrollando 10 entrevistas.

2.7 Proceso de Obtención de la información.

2.7.1 Técnicas o Herramientas de recolección de información

En la presente investigación se realizó trabajo de campo en un período de febrero a mayo del presente año, en donde se emplearon las técnicas de la entrevista y la observación para la recolección de información.

Ambas técnicas se consideraron adecuadas ya que brindan elementos directos para el análisis de la problemática aquí estudiada, además de permitir la relación cara a cara entre el investigador y el entrevistado. Por otra parte, su implementación permitió identificar necesidades en los entrevistados para así, dar paso a establecer líneas de intervención desde el área de Trabajo Social.

La técnica de observación puede ser entendida como una técnica, en la que a través de los sentidos, el investigador capta la realidad que lo rodea, para posteriormente organizarla y analizarla. La observación es definida por Canales (2006), como el uso sistemático de los sentidos en la búsqueda de los datos se necesitan para resolver un problema de investigación.

Por su parte, la entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa, de manera sencilla se puede entender como una conversación con un interés determinado, que va a adoptar la forma de un diálogo coloquial; Canales (2006:_163), la

define como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto”.

Es importante destacar que dentro de los tipos de entrevistas existentes se utilizó la entrevista semiestructurada, esto debido a que se elaboró un instrumento, mismo que será descrito más adelante. Permitiendo con esto tener un mayor grado de flexibilidad por la posibilidad de adaptar las preguntas planeadas a los entrevistados.

Ahora bien, por lo que respecta a la herramienta de recolección de datos, se construyó un instrumento especialmente para la presente indagatoria. Es preciso señalar que se elaboraron dos versiones; una dirigida a las personas adultas mayores y la segunda a las autoridades y vecinos de la comunidad de Las Rosas (anexo 1 y anexo 2). La estructura de ambos instrumentos será descrita a continuación:

La versión dirigida a adultos mayores se construyó a partir de seis aspectos.

1. Datos generales: en este apartado se colocaron los datos del participante, como el nombre, la edad, su estado civil, su nivel de escolaridad y su ocupación.
2. Situación residencial y familiar: aquí se pretendía tener conocimiento de la conformación de la estructura familiar, es decir, si tuvo hijos, con quien vivía el entrevistado y cuantas personas habitan su hogar. Este aspecto permite dar cuenta de la disponibilidad de apoyo con la que cuenta el adulto mayor.
3. Condición de salud y cuidado: centrada en el estado de salud de las personas adultas mayores, si presentan alguna enfermedad crónico-degenerativa y de ser así, donde se atienden, si cuentan con seguro médico o recurren al servicio particular. Del mismo modo se indagó sobre las estrategias que se realizan para asistir al médico, lo que dependerá de la disponibilidad de apoyo familiar.
4. Condición de actividad: esta sección se interesó por conocer la actividad tanto social como productiva del adulto mayor, es decir, a que dedica su tiempo, si trabaja o que hace en su tiempo libre. Asimismo, se indagó sobre su participación

en actividades propias de su comunidad, como las asambleas comunitarias, los comités o las fiestas patronales y si su opinión es considerada como importante.

5. **Gastos y apoyos:** en este aspecto se buscó conocer si reciben algún tipo de apoyo por parte del gobierno, de ser así, si lo considera adecuado o qué tipo de apoyo solicitaría de acuerdo con las necesidades que presente.
6. **Familia con miembros migrantes:** este apartado pretendió explorar sobre la relación que mantienen con los hijos que se encuentran en Estados Unidos. Interesándonos por conocer cuántos hijos se encuentran allá, con qué frecuencia se comunican con ellos, si les envían dinero, como se sienten de saberlos lejos o si les gustaría que volvieran.

Es importante resaltar que, al indagar sobre estos temas tan sensibles, resaltaron emociones y afectividades en los entrevistados, poniendo en manifiesto sus necesidades y vulnerabilidades.

Ahora bien, por lo que respecta al instrumento dirigido a autoridades y vecinos, ésta se conformó por cuatro apartados, mismos que son descritos a continuación.

1. **Datos generales:** en este apartado se colocaron los datos del participante, como el nombre, la edad y su ocupación.
2. **Percepción de la comunidad:** este apartado pretendió conocer los principales problemas o necesidades sociales de la comunidad; así como las propuestas que consideran apropiadas para su atención.
3. **Relaciones sociales en la comunidad:** La finalidad de este bloque fue conocer el tipo de relación que existe tanto de comunicación como de apoyo y colaboración entre los habitantes de la comunidad.
4. **Percepción del adulto mayor (A.M.):** este apartado pretendió indagar sobre como visualizan los habitantes y autoridades de la comunidad al adulto mayor, así como las principales necesidades o problemáticas sociales a las que se enfrenta este grupo de edad.

2.7.2 Procedimiento de obtención de la información

En la elaboración de esta investigación se llevaron a cabo procesos para la obtención de la información, mismos que se describen a continuación.

1. **Acercamiento a las autoridades municipales:** Se realizó una cita con el secretario del ayuntamiento de San José del Rincón, al acudir a las instalaciones del ayuntamiento se expusieron los objetivos de la investigación y se solicitó el permiso para poder realizar la indagatoria, obteniendo una respuesta positiva y se nos canalizó con el departamento de atención al migrante.
2. **Acercamiento al Departamento de atención al migrante:** En este departamento brindaron asesoría respecto del tema migratorio en la comunidad, y algunos datos de relevancia para la investigación.
3. **Reunión con los delegados de la comunidad de Las Rosas:** En esta etapa se tuvo una reunión con los delegados, para que conocieran el proyecto, y sus objetivos, que estuvieran enterados del permiso brindado por el ayuntamiento. Por lo cual recomendaron platicar con los encargados del grupo de adultos mayores, para facilitar el proceso de las entrevistas.
4. **Plática con los encargados del grupo de adultos mayores.** En la reunión con los encargados del grupo se expusieron la finalidad y los alcances de la investigación. Cabe destacar en los momentos de presentar la intención de la indagatoria se obtuvo muy buena respuesta, y procedieron a dar su anuencia y la presentación ante el grupo de adultos mayores para realizar las entrevistas. Se acordó realizar las entrevistas en el auditorio de la comunidad, mismo lugar y horario donde se llevan a cabo las reuniones del grupo.

5. **Aplicación de entrevistas:** Para llevar a cabo este paso se debió contar previamente con el manejo adecuado del instrumento, para poder guiar la entrevista y dar cumplimiento con el objetivo de la investigación.

Las entrevistas fueron realizadas con el consentimiento de las personas participantes, mismas que fueron debidamente informadas acerca de los objetivos y alcances de la indagatoria. Posteriormente, se dio paso a la entrevista, tomando los datos generales del participante y enseguida al instrumento de manera que el entrevistado compartiera de manera libre y espontánea su experiencia. En algunos momentos fue necesario cambiar el orden de las preguntas acorde al proceso de la entrevista.

Se realizaron un total de 60 entrevistas, entre adultos mayores con y sin hijos migrantes, autoridades locales y vecinos de la comunidad; es importante mencionar que tales entrevistas fueron transcritas y clasificadas de acuerdo con las categorías de análisis para la obtención de los resultados. Tales resultados serán descritos en el siguiente capítulo.

Capítulo 3.
Análisis de resultados
Cambios en la dinámica familiar y necesidades de las personas adultas mayores
en San José del Rincón

A continuación, a modo de contar con un marco contextual que posibilite enmarcar los procesos aquí analizados, en una primera parte de este capítulo se presentan algunas características del municipio de San José del Rincón con interés en su carácter rural, sus procesos migratorios, la condición de vida de su población y con especial énfasis en su población de adultos mayores.

Una vez descrito este contexto, la segunda parte del capítulo está centrada en la exposición de los resultados, que a partir de la aplicación del instrumento se obtuvieron y así cumplir el objetivo de la presente investigación.

3.1 San José del Rincón: contexto migratorio y rural

El municipio de San José del Rincón se localiza en la zona noroeste en el Estado de México. Limita en la zona norte con el estado de Michoacán y el municipio de El Oro, al sur con los municipios de Villa Victoria y Villa Allende, al este con el municipio de San Felipe del Progreso y en la región oeste una vez más con el Estado de Michoacán.

La extensión territorial de San José del Rincón es de 494.917 kilómetros cuadrados; con una división política de 131 localidades (entre pueblo, barrios, caseríos y rancherías), utilizado de la siguiente manera: 30.7% es forestal, el 19.19% pecuario, 49.94% agrícola y el 0.16% urbano. Con una población de 91,346 habitantes (Censo 2010 INEGI) lo que representa una densidad de población de 184 habitantes por km. Sus principales actividades económicas principales son la ganadería, agricultura, comercio y artesanías.

El territorio que hoy es San José del Rincón pertenecía al municipio de San Felipe del Progreso, y debido a la amplia extensión del territorio y la lejanía de algunos poblados

con respecto a la cabecera municipal, se determinó la incapacidad de la gestión administrativa del ayuntamiento para atender a las comunidades más apartadas y la imposibilidad de prestar de manera oportuna y eficaz los servicios públicos a toda la población. En este contexto, el primero de enero de 2002, entraron en vigor los decretos 34 y 36 en que la H. "LIV" Legislatura del Estado de México dando lugar al surgimiento del nuevo municipio, San José⁵ del Rincón⁶.

Al lograr su autonomía, el municipio se sumó en forma activa tanto a la vida política, como administrativa, pero sobre todo se ve reconocido por ser un lugar donde la riqueza cultural y turística es abundante. El nombre de San José del Rincón quiere decir "tierra de monteros" y se utiliza el gentilicio Monteros para denominar a los vecinos del municipio, en virtud que históricamente en los municipios vecinos se hace alusión a los pobladores de esta zona como "los del Monte".

Ahora bien, para tener un panorama general de las condiciones de la población municipal se revisaron algunos indicadores y estimaciones con la finalidad de conocer la situación sociodemográfica del municipio de San José del Rincón; consultando a CONAPO, el conteo de población y vivienda 2005 y el censo de población y vivienda 2010 de INEGI, en rubros tales como composición y estructura de la población, particularmente los datos sobre las personas adultas mayores. También se revisaron las bases del Sistema de Integración Territorial (ITER) 2010, esto con la intención de tener una referente del contexto que envuelve esta investigación.

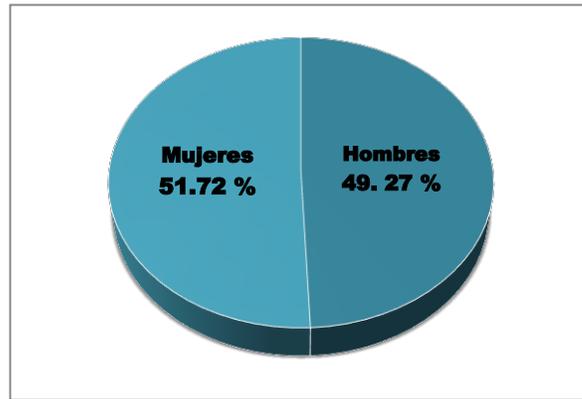
Ahora bien, en función de los indicadores, y de acuerdo con la encuesta intercensal 2015 de INEGI, el municipio alberga un total de 93, 878 personas. De los cuales el 49.27% son

⁵ De esta manera, la entidad mexiquense hasta 2003 quedaba conformada por 124 municipios. En la actualidad (2005) existen 125 municipios con el recientemente creado de Tonanitla ubicado en el Valle de México. Con la entrada en vigor de estos decretos culminaban las gestiones emprendidas en octubre de 2001 por el titular del ejecutivo, el Lic. Arturo Montiel Rojas, quien presentó a la legislatura estatal, una carta de exposición de motivos para la creación de dicho municipio.

⁶ Cadena Inostroza, Cecilia; Franco Maass, Sergio; Campos Alanís, Héctor Territorialidad y política El caso de la división del municipio de San Felipe del Progreso, Edomex Gestión y Política Pública, vol. XVI, núm. 2, 2007, pp. 421-464 Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Distrito Federal, México

hombres, lo que equivale a 46,261 personas, mientras que las mujeres representan el 50.72%, al ser éstas 47,617 (ver gráfica 1).

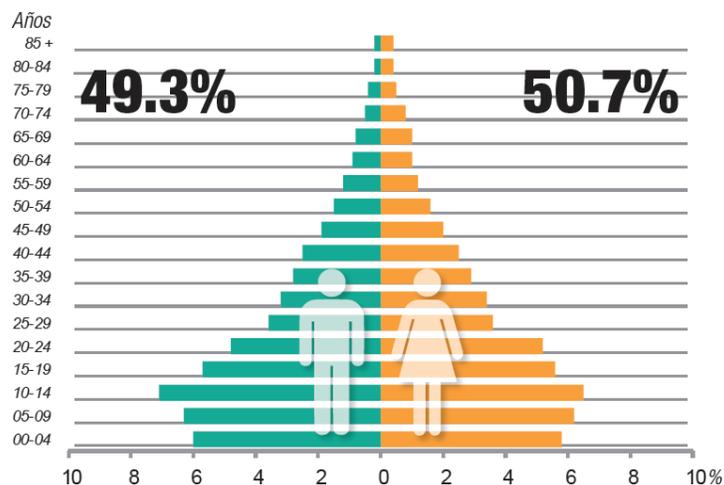
Grafica 1. Población de San José del Rincón



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Intercensal 2015.

En este sentido se presenta la siguiente pirámide de población del municipio, en la cual se puede apreciar la mayor presencia de mujeres en San José del Rincón (Ver figura 1).

Figura 1. Pirámide de población de San José del Rincón 2015.



Fuente: Encuesta intercensal 2015 INEGI. Panorama Sociodemográfico del Estado de México 2015,

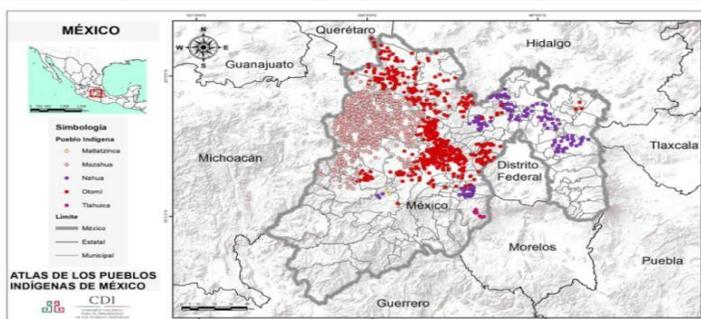
Un primer elemento a destacar es la población municipal, considerada rural, ya que cumple con ciertas características como que 94% de la población total vive en localidades con menos de 2,500 habitantes (DIF Municipal de San José del Rincón, 2016-2018) en el ámbito de actividades económicas, se encuentra la agricultura, que de acuerdo con la información de Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGCEM, 2016) los principales cultivos que se obtienen en el municipio son avena forrajera, avena en grano, cebada en grano, frijol, maíz forrajero, maíz en grano y trigo en grano; además de tener el cuidado y crianza de animales de traspasio entre los que destacan vacas, cerdos, borregos, caballos, gallinas, entre otros.

Por lo que respecta al comercio de consumo básico, esta es una de las actividades más recurrentes en las comunidades de este municipio, y que se ven representado por los comercios como las tantas tiendas de abarrotes que se encuentran en todas las comunidades. Por otra parte, García y Guzmán (2016), hacen mención que dónde se descansa la mayor actividad económica de la región, es en la renta de la fuerza de trabajo de los hombres, quienes salen de la comunidad para trabajar en la industria de la construcción y en el comercio informal principalmente dirigiéndose a la ciudad de México.

Como se puede observar, San José del Rincón además de ser un municipio rural como ya se ha mencionado, también es un municipio en el cual 31.95% de su población es indígena, según cifras de la Comisión para el desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) 2010 y el grupo étnico predominante en el municipio es el Mazahua. Ya que este municipio se encuentra en la también llamada región mazahua, la cual comprende la parte noroeste del Estado de México y en una pequeña área del oriente del estado de Michoacán⁷. Como se puede apreciar en el mapa que se encuentra a continuación.

⁷ Los municipios que componen esta región son 12, de los cuales 11 se localizan en el Estado de México: Almoloya de Juárez, Atlacomulco, Donato Guerra, El Oro de Hidalgo, Ixtlahuaca, Jocotitlán, San Felipe del progreso, San José del Rincón, Temascalcingo, Villa de Allende, Villa Victoria y Zitácuaro, este ultima correspondiente al Estado Michoacán.

Mapa 1. Ubicación geográfica de la región Mazahua



Fuente: Atlas de los Pueblos Indígenas 2016. Comisión para el desarrollo de los Pueblos Indígenas

Un elemento destacable, tanto de San José del Rincón como de las comunidades rurales es que los vínculos familiares y sociales que se generan en ellas son más fuertes, así como la relación de vecindad es mayor, en este sentido se encuentra Salles (1991:_54), pues la autora expone que esta vecindad se encuentra “dada por la comunidad de pertenencia de la familia y por el tipo de inserción de la comunidad en el elenco contextual de la cultura, de las formas de vivir y ejercer”.

Las comunidades rurales cuentan con particularidades en lo que se refiere a su dinámica familiar, existe una serie de normas morales y sociales que se deben cumplir, como en quien recae la jefatura del hogar y por ende la toma de decisiones. Para tales efectos Robichaux (2002), presenta un modelo de vida familiar que explica precisamente este tipo de estructura y dinámica de los hogares. El autor señala que existe un modelo ideal de matrimonio, el cual se manifiesta en el ciclo de desarrollo de las familias, en donde hay un “proceso en la organización y la reproducción de los grupos familiares de una parte importante de la población mexicana basado en la existencia de un sistema cultural” (Robichaux, 2002:_61).

Tal modelo se encuentra basado en un principio patrilineal de la residencia y la herencia de la tierra. Esto se va a traducir en la concentración de dos o más familias en un mismo hogar, unidos por el vínculo de parentesco. Es decir, que los hijos al formar su propia familia no salen de su núcleo primario, sino que se establecen allí mismo, dando paso a

ciertas obligaciones, como es el apoyo hacia su padre en el trabajo de las tierras o con el cuidado y crianza de los animales; por lo que respecta a la nuera, ésta debe brindar apoyo en las labores domésticas y brindar las atenciones y cuidados a los suegros, más aún si éstos son personas adultas mayores.

En cuanto a las condiciones de vida de la población, San José del Rincón presenta un índice de marginación alto (CONAPO, 2010). Tema asociado a la existencia de ciertas carencias de oportunidades sociales y a una ausencia de capacidades para adquirirlas, desde luego para el municipio este aspecto representa sin duda un limitado acceso a servicios fundamentales para el bienestar de su población, dando como consecuencia que las comunidades de este municipio enfrenten escenarios complicados que se van a agudizar en los llamados grupos vulnerables, como mujeres, niños y adultos mayores, estos últimos particularmente pueden aumentar su estado de necesidad al tener hijos migrantes en Estados Unidos.

En esta misma línea se encuentran el informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social en el Estado de México y sus municipios (2017) y el Programa de Asistencia Social DIF de San José (2016-2018), quienes coinciden en destacar que el 83.6 % de la población del municipio se encuentra en situación de pobreza, y el y el 47.3% en situación de pobreza extrema.

Esto nos habla de una gran desventaja social y el limitado acceso a recursos por parte de la población. De la misma forma da pie a considerar la existencia de mecanismos que los pobladores del municipio ponen en marcha para cubrir sus necesidades, una de ellas la migración internacional. En el mismo sentido se encuentra que el 90.4% presenta carencia por acceso a la seguridad social y el 83.7% de la población en edad de trabajar, percibe ingresos inferiores a la línea de bienestar.

Es importante destacar la importancia de los datos aquí presentados, pues dan cuenta del contexto socioeconómico que envuelve esta investigación, y que da pie a conocer y analizar tanto en las estrategias que la misma población ha tomado para su

supervivencia, como aquellas estrategias de intervención que se podrían implementar en este tipo de escenarios. Dadas las cifras anteriores, cabe destacar que San José del Rincón, se encuentra caracterizado como un municipio que alberga a comunidades vulnerables, situación por la cual el gobierno destina variedad de programas y apoyos para intentar mejorar las condiciones de vida de la población. Entre los apoyos que se destinan al municipio se encuentran los siguientes⁸:

Tabla 2. Programas Rectores San José del Rincón.

No.	Programa Federal	Beneficiarios
1	Oportunidades	67,064
2	Programa de abasto social de leche (Liconsa)	2,573
3	Programa de pensión para adultos mayores	4,282
4	Programa de apoyo alimentario	19,804
5	Programa para el desarrollo de zona Prioritaria	1,464
6	Madres y padres trabajadores del programa estancias infantiles	0
7	Responsables del programa estancias Infantiles	0
8	3x1 Para Migrantes	0
9	Programa de empleo temporal	265
10	Programa de atención a jornaleros Agrícolas	0
11	Programas del fondo nacional de Fomento de las artesanías	122
12	Programa de opciones productivas	40

Fuente: Padrón de beneficiarios de programas sociales federales. Datos publicados con base al Catálogo Único de Claves de Áreas Geo estadísticas Estatales Municipales y Localidades de INEGI 2015. Y Programa trianual de asistencia social 2016-2018. Sistema municipal para el desarrollo integral de la familia de San José del Rincón.

A pesar de la entrega de los diversos programas que se manejan en el municipio, los indicadores sociales permiten visualizar un municipio con condiciones de vida precarias, donde la población de sus comunidades debe recurrir a estrategias que le permitan poder aspirar a una mejor calidad de vida. Entre una de las estrategias que han encontrado se

⁸ Cabe mencionar que en el municipio se llevan a cabo más acciones en busca del bienestar de la población, sin embargo, tales acciones se derivan de los programas rectores aquí enlistados.

encuentra la migración, la cual como todo fenómeno social va a tener sus propias características, para el caso de San José del Rincón se presentan a continuación.

3.1.1 Migración en San José del Rincón

En la región mazahua donde se ubica San José del Rincón existe una larga tradición con relación a la movilidad de sus pobladores. Los orígenes de los movimientos migratorios hacia diferentes regiones del país son imprecisos, aunque existen versiones como la de Gómez (1986:_128) quien indica que la movilidad de la región de San Felipe del Progreso, territorio que actualmente comparte con San José del Rincón, tiene sus índices más altos a principios del siglo XX, debido principalmente a que "el comercio ambulante era una actividad donde se iniciaron los primeros movimientos migratorios, aprovechando los tiempos muertos que les dejaban los trabajos agrícolas recorrían a pie grandes distancias para vender mercancías características de la región". Por su parte Chávez (2008) afirma que en esa época la migración era exclusivamente estacionaria, es decir, había una relación con el ciclo agrícola, durante el cual la migración a la ciudad disminuía, pues la gente regresaba a sus labores en el campo.

Con el tiempo, este tipo de migración se ha diversificado manteniendo la tendencia por irse a la ciudad y permanecer allá por largos períodos, ahora independientemente de las labores agrícolas. A partir de entonces ha habido un constante ir y venir de las personas de la región noroeste del Estado de México. Colocando a la migración como una de las estrategias a la que más se recurre con el fin de mejorar sus condiciones de vida.

Es así como se considera que las causas principales de la movilidad de la población se deben a factores económicos, pues la falta de empleo en sus lugares de origen y el hecho de que los ingresos obtenidos en la agricultura son insuficientes para la manutención de la familia, y salen persiguiendo mejores condiciones de trabajo y remuneración lo que se traduce en la búsqueda de una mejor calidad de vida (Chaves, 2008).

En investigaciones anteriores que han realizado registros de movimientos migratorios en el municipio, como es el caso Chávez (2008)⁹ y García y Guzmán (2016)¹⁰ han reportado que los lugares más importantes de atracción migratoria interna para la población de San José del Rincón son las ciudades de México y Toluca. Esto debido a la cercanía y desde luego a la demanda laboral, los hombres generalmente al llegar allá trabajan en la industria de la construcción, específicamente la albañilería; mientras que, de los casos reportados de migración de mujeres, estas se insertan en el trabajo doméstico.

Una de las tantas características que tiene este tipo de migración, a diferencia de la migración internacional es la temporalidad de la ausencia, pues el viajar a la ciudad de Toluca o México, les permite poder regresar a su comunidad con periodos entre los 15 a 30 días. Mientras que la migración internacional no permite estas “facilidades”. Ahora bien, un dato importante que mencionan estos autores es que los pobladores de municipio que deciden salir de su comunidad, primero lo hacen hacia una ciudad cercana, para posteriormente tomar la decisión de migrar hacia otro país; del mismo modo ubican a Estados Unidos como el principal destino de quienes deciden migrar (Chávez, 2008 y García y Guzmán, 2016).

En lo que respecta a migración internacional, se debe destacar que el municipio de San José del Rincón aumentó su grado de intensidad migratoria, pasando de muy bajo en 2000¹¹ a Bajo en 2010. Aunque este dato pudiera parecer un resultado de poca importancia numérica, da cuenta de un proceso en el cual la migración internacional ha cobrado mayor importancia en la región.

De igual forma, los datos censales muestran un aumento de la población de 5 años y más residente en otro país en el quinquenio anterior del municipio bajo análisis. En 1990 los

⁹ Las familias mazahuas de San Antonio Pueblo Nuevo municipio de San José del Rincón, Edo. De Méx. Agricultura sociedad y desarrollo vol.5 no.1 Texcoco.

¹⁰ Conocimiento tradicional asociado al uso de plantas medicinales en migrantes mazahuas de una comunidad indígena de San José del Rincón. Huellas de Migración Año 1 Vol. 1 Toluca Edo. Méx.

¹¹ Es importante señalar que los datos referentes a este año son retomados para el municipio de San Felipe del Progreso, pues tanto el territorio como su población derivan de este municipio.

datos censales reportaban 5 personas residentes en otro país en el quinquenio anterior, cifra que aumenta sustancialmente hacia 2010, con un total de 572 personas residentes en Estados Unidos (ver tabla 3).

Tabla 3. Población residente en otro país, quinquenio anterior

	<i>Estados Unidos</i>			
	1990	2000	2005	2010
<i>San Felipe</i>	5	24	43	407
<i>San José</i>	—	—	29	165
<i>Total</i>	5	24	72	572

Fuente: Censo de Población y Vivienda, 1990, 2000, 2005, 2010.

En cuanto al destino migratorio, la muestra censal del 2000 reporta que el 100% de los migrantes se dirigió hacia Estados Unidos, Para 2010 prácticamente se mantiene esta tendencia. Este tipo de migración cuenta con características propias, pues del mismo modo que se considera como una estrategia a la que se recurre para mejorar las condiciones de vida, se van a plantear retos para quienes decidan tomarla en consideración. Pues se hace referencia a una migración no documentada, la cual va a crear escenarios complicados tanto para quienes migran, como para quienes se quedan a la espera en las comunidades de origen.

La falta de documentos será sin duda lo que definirá la temporalidad de la ausencia, pues ante las restricciones migratorias el tiempo de permanencia en el vecino país se alarga, provocando reajustes en los hogares rurales. Como fue mencionado en el capítulo teórico y el planteamiento del problema, esta investigación se interesa por el tema de las personas adultas mayores con hijos migrantes. Por lo tanto a continuación, se hace una breve mención a los datos sobre la población adulta mayor de San José del Rincón.

3.1.2 Adultos Mayores en San José del Rincón

Pantoja, (2010), define al adulto mayor como aquella persona también nombrada correctamente viejo que cuenta con una edad cronológica de 60 años o más, que se encuentra en el ciclo vital de la vejez, esto es un período de la vida en el que debe hacer frente a una serie de circunstancias personales, laborales, y familiares que modifican la percepción de sí mismo y va enfrentando el envejecimiento conforme va avanzando su edad.

Flores, Vega y González (2011), definen al adulto mayor como aquella persona de sesenta años o más y que ocupa un lugar muy importante en la sociedad; y que, a pesar de ser muy vulnerable por su edad, es alguien independiente y productivo. La definición de adulto mayor va estrechamente ligada con el hecho de envejecer, y por ende múltiples procesos emocionales, sociales, psicológicos y desde luego biológicos, que implican cambios tanto en la percepción de sí mismos como sus necesidades físicas y sociales.

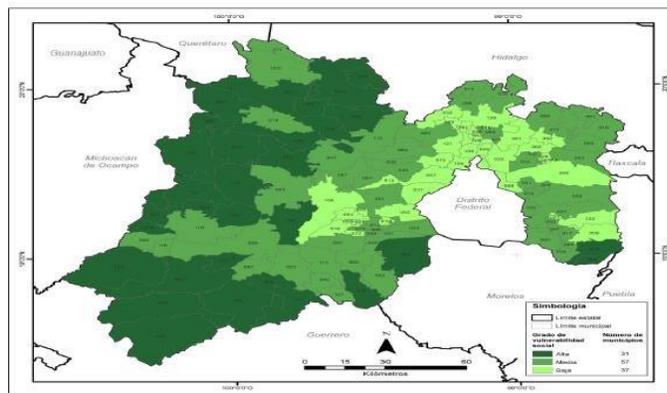
Actualmente, el envejecimiento de la población es uno de los fenómenos sociales de mayor impacto de este siglo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), en el siglo XX se produjo una revolución de la longevidad, pues la esperanza de vida al nacer aumentó 20 años desde 1950 y llegó a 66 años, esto significa que el mundo está experimentando una transformación demográfica, pues para el 2050, el número de personas de más 60 años aumentará de 600 millones a casi 2000 millones.

Por otra parte, es de considerar que poco más de una cuarta parte (26.2%) de la población adulta mayor vive en localidades rurales (Instituto Nacional de las Mujeres, 2015). En estas zonas la población está más envejecida, pues la población adulta mayor representa 10.1% del total de la población rural (10.0% de las mujeres y 10.2% de los hombres), estos datos brindan un elemento más para considerar a las comunidades rurales como vulnerables, sobre todo en las localidades donde en general, los servicios son más precarios o escasos. En cuanto al contexto estatal, para el año 2015 el Estado de México registró más de 1.5 millones de personas de 60 años o más, (INEGI, 2015),

cifra que expone un volumen considerable de personas envejecidas, así como los retos en materia de servicios y políticas públicas que deben dirigirse a la población adulta mayor.

Montoya, Román, Gaxiola y Montes de Oca (2010) ubican que geográficamente se puede observar que los municipios con niveles bajos de vulnerabilidad social son los más cercanos a la Ciudad de México (CDMX), y conforme se alejan de la capital del país el grado de vulnerabilidad de las personas adultas mayores se incrementa. Como es el caso de los municipios cercanos a tierra michoacana y guerrerense como Tlatlaya, Villa Victoria, Villa de Allende y San José del Rincón, los cuales presentan un nivel alto de vulnerabilidad social. Este grado de vulnerabilidad repercute para la población adulta mayor que vive en dichos municipios presente ciertos riesgos que provoquen malas condiciones de vida (ver mapa 2).

Mapa 2. Grado de vulnerabilidad social de la población adulta Mayor, Estado de México 2010.



Fuente: INEGI, 2010 Censo de Población y Vivienda.

El municipio de San José del Rincón, en 2005 reportó una población de adultos mayores de 4,763, mientras que para el año 2010 incrementó la población a 5,871 adultos mayores. Del mismo modo se estima que este grupo de la población siga aumentando para años posteriores, es importante destacar que tanto en el conteo de 2005 como en el censo de 2010 existe una mayor presencia de mujeres adultas mayores (ver tabla 4).

Tabla 4. Población total de 60 años y más en San José del Rincón

GRUPOS DE EDADES	DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN SEXO 2005			DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN SEXO 2010		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRE	MUJERES
TOTAL	4,763	2,031	2,732	5,871	2,460	3,411
60-64	1,468	635	833	1,871	727	839
65-69	1,130	493	647	1,405	593	812
70-74	867	368	499	1,183	471	712
75 Y MAS	1,298	535	763	1,717	669	1,048

Fuente: INEGI, II conteo y censo general de población y vivienda 2005 y 2010

De la misma forma, en la siguiente tabla se puede observar un aumento de 3.2 puntos porcentuales de hogares que tienen al menos un adulto mayor dando cuenta del crecimiento de la población envejecida en los hogares de comunidades rurales de San José del Rincón, que como ya hemos venido viendo también cuentan con el fenómeno migratorio, es así como este dato cobra relevancia, pues a mayor número de adultos mayores y el aumento del Índice de migración, la vulnerabilidad de apoyo respecto a las atenciones y cuidados aumentará para este grupo de edad (ver tabla 5).

Tabla 5. Hogares con al menos 1 Adulto Mayor

Total de hogares	Total de hogares con al menos 1 Adulto Mayor	%	Año	Municipio
22 762	4 714	20.7	1990	San Felipe del Progreso
14 943	3 427	22.9	2005	San José del Rincón
17 707	4 235	23.9	2010	San José del Rincón

Fuente: Elaboración propia con datos de SIMBAD. I y II conteo y censo general de población y vivienda 1990, 2005 y 2010

El envejecimiento demográfico es un proceso emergente y acelerado y se ubica en un contexto de grandes cambios en la institución de la familia, debido a que cada vez más disminuye su número de integrantes; hoy las familias tienen menos miembros, esta disminución puede responder a la salida de los hijos derivado del fenómeno migratorio.

Como ya vimos las comunidades rurales tienen un modelo familiar tradicional, donde se proveía del apoyo necesario para los trabajos del campo y las labores domésticas cuando los padres iniciaban su etapa de vejez, además de contar con esta “presencia” de los hijos, que siempre es significativa para las personas adultas mayores o el hecho de tenerlos cerca por cualquier eventualidad. Tales cambios sin duda obligan a establecer nuevos arreglos familiares que permitan reconstruir la dinámica de los hogares rurales con adultos mayores e hijos migrantes. Y deja ver este tema como un factor que se debe considerar cuando se habla de vulnerabilidad, ya que está íntimamente ligado con las atenciones y cuidados que requiere un adulto mayor.

A partir de esta revisión se puede señalar que la población del municipio de San José del Rincón se encuentra bajo un panorama complicado en cuanto a la calidad de vida de su población, pues sus recursos socioeconómicos son limitados, dando lugar al fenómeno migratorio como estrategia para mejorar sus situación, sin embargo tal movimiento siendo a otro país y sin documentos va a traer consigo una serie de complicaciones y transformaciones en la dinámica familiar de los hogares rurales, pues la ausencia de quien decide salir de su comunidad, se va a prolongar dejando a quienes esperan en la comunidad de origen retos y reacomodos, mismos que se podrán afrontar en mayor o menor medida dependiendo del tipo de hogar.

En este caso, tocando el tema de hogares en ciclos de vida avanzados, las dificultades se agudizan pues las personas adultas mayores afrontan ya los deterioros físicos de la edad requiriendo de apoyo para ciertas actividades y por otra parte deben enfrentar la ausencia de sus hijos migrantes, ambas situaciones los van a colocar en un estado de mayor vulnerabilidad.

Motivos por los cuales es plausible desarrollar una propuesta de intervención de Trabajo Social que pueda llegar a incidir en el bienestar colectivo de las personas adultas mayores que se encuentran bajo estas características.

3.2 Necesidades de atención de la población adulta mayor con hijos/as migrantes

Para realizar un acercamiento a las necesidades de adultos mayores con hijos migrantes, se abordará en una primera instancia y de manera general, lo que implica la condición de adultos mayores para posteriormente realizar un análisis de las necesidades de las personas adultas mayores de San José del Rincón. Posterior a este ejercicio se pasará a destacar las necesidades particulares que tienen las personas adultas mayores con hijos e hijas migrantes.

3.2.1 Aspectos generales de la condición de vida de la población adulta mayor.

La vejez como etapa del ser humano, representa en sí misma, un proceso degenerativo irreversible que lleva implícito el incremento de la vulnerabilidad hacia diferentes tipos de padecimientos, que limita actividades cotidianas, autonomía y la necesidad constante de ayuda. Envejecer es el resultado de un proceso biológico, social y psicológico que corresponde a alcanzar una edad avanzada la cual como señala el autor “no se va a definir por los años, sino por el incremento en los riesgos de perder la salud y la autonomía, junto con la presencia de las incapacidades físicas y mentales” (Ham, 2003 citado en Reyes, 2014:_85), pues es así como envejecer va a implicar más que cumplir años; tendrá que ver con elementos que solo el adulto mayor en torno a su trayectoria de vida, puede analizar (Reyes, 2014:_86).

La condición de adultos mayores va a provocar un aumento en la demanda de servicios de asistencia, pues con el envejecimiento, sobreviene un deterioro económico y de salud física y/o mental; normalmente experimentando un debilitamiento de las redes sociales, dado que hay mayor probabilidad de que exista la pérdida de la pareja y los amigos (Montes de Oca, 2001). Por otra parte, la vejez y la forma de vivirla va a ser construida por una serie de factores socioculturales, esta etapa de la vida, para las personas puede ser o no exitosa dependiendo de elementos como la capacidad económica, de las redes sociales de apoyo, de la salud y el estatus social.

El fenómeno del envejecimiento viene ganando espacio como tema de preocupación entre los organismos internacionales, decisiones públicas y privadas, organizaciones de la sociedad civil y especialistas de la comunidad académica de todo el mundo. Derivando de que la población está dejando atrás una larga etapa, caracterizada por altos índices de natalidad y mortalidad para avanzar hacia un escenario con crecimiento de personas adultas mayores, involucrando complejos retos sociales, políticos, económicos y culturales (Arriagada y Todaro, 2012).

El envejecimiento de la población es un proceso y fenómeno global, que desde el punto de vista de Villasana y Reyes (2017) se debe considerar a la vejez como heterogénea. Pues si bien todas las personas envejecen, no todas lo hacen bajo las mismas condiciones sociales y culturales; es de considerar factores como la condición de género, la economía, el perfil de salud, las redes sociales de apoyo, entre muchos otros factores que van a incidir en la calidad de vida que la persona tenga, mismo que debe ser considerado al momento de diseñar políticas públicas.

Bajo esta perspectiva cabe mencionar que el espacio geográfico va a puntear diferencias en cuanto al cómo se percibe al adulto mayor y desde luego marcando diferencias entre envejecer en la ciudad y envejecer en el campo. La vejez en los contextos rurales se encuentra ligada a grandes desafíos y carencias que denotan problemas sociales, políticos y familiares conjugadas como desventajas sociales y económicas, lo que genera situaciones de exclusión.

El envejecimiento es un proceso que trae consigo un desgaste físico, provocando algunas limitaciones en las actividades que comúnmente se realizaban, problemas de salud e incluso carencias económicas; aunados a lo anterior y mediante el discurso de los entrevistados durante el trabajo de campo en el municipio de San José del Rincón, se pudo identificar la situación familiar, económica y de salud de las personas adultas mayores, mismas se presentan a continuación.

Como ya fue mencionado anteriormente, la información aquí descrita y analizada es resultado de las entrevistas desarrolladas a personas adultas mayores durante el trabajo de campo. El total de casos utilizados para este apartado es de 40 entrevistas, pretendiendo dar cuenta de sus situaciones familiares, médicas, sociales y económicas.

- **Situación residencial y familiar**

De las 40 personas entrevistadas 13 fueron hombres y 27 mujeres en un rango de edad de los 60 años a los 87 años. 52.5 % de los entrevistados son casados, 40% viudos, 5% separados y 2.5% solteros. En este dato podemos apreciar la importancia del matrimonio dentro de las comunidades rurales.

Por lo que se refiere a su educación, 60% no fue a la escuela (no saben leer ni escribir), 10% cursó el 1 grado de primaria, 15% cursó el 2 grado de primaria, 12.5% cursó el 3 grado de primaria y solo 2.5% tiene la educación primaria completa. Dando muestra de personas adultas mayores analfabetas, así como de los bajos niveles de escolaridad en la comunidad.

Dentro de la descendencia de las personas adultas mayores se encontró que tuvieron de 3 a 14 hijos, lo cual nos habla de familias extensas; sin embargo, al preguntarles con quien viven actualmente sus respuestas fueron que 37.5% vive en casa de un hijo con su nuera, 25% vive con su esposo, 17.5% con su esposo y una hija, otro 17.5% vive solo y 2.5% con algún nieto o nieta. Estos datos reflejan que, a pesar de haber tenido un número importante de hijos e hijas, la disponibilidad de apoyo de su descendencia directa se ve disminuida.

- **Condición de salud y atención**

En este apartado se puede identificar que 50% de las personas entrevistadas padecen enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes e hipertensión, mientras que el 50% restante manifiesta enfermedades como gripa, tos, gastritis y dolores musculares.

En este sentido la totalidad de quienes fueran entrevistados cuentan con el seguro popular, y 45% se atienden en el centro de salud de la comunidad sin embargo no todos hacen uso éste, pues 37.5% ante la falta de medicamentos recurre también al servicio particular y 17.5% decide solo atenderse en el servicio particular dada la constante ausencia de médicos y nula provisión de medicamentos.

Por lo que se refiere a la atención, 40% de las personas adultas mayores regularmente acuden solos a sus consultas médicas o a las entregas de apoyos gubernamentales, 27.5% acude acompañado por un hijo/a, a 17.5% lo acompaña su esposo/a y 15% son acompañados por su nuera o una nieta. Estos datos muestran que regularmente las personas adultas mayores realizan sus actividades solas, pocos son quienes cuentan con apoyo de un familiar directo.

- **Condición de actividad**

Las actividades que realizan las personas adultas mayores son diversas, pues 45% de los entrevistados refieren dedicarse al cuidado de su hogar, en el caso de las mujeres realizando labores domésticas y el cuidado de sus esposos o nietos, en cuanto a los hombres las labores del hogar se centran en llevar leña, o realizar alguna compostura o mejora a la casa.

40% señala que aun trabaja, y se desempeñan en la venta de ropa, jugos, tortillas, las costuras y bordados de manteles o ropa ajena, cabe señalar que las mujeres son quienes reportan mayor participación en este tipo de actividades. Finalmente 15% se dedica al trabajo de campo en tierras ajenas, trabajo por el cual recibe un pago.

Respecto a las actividades que los entrevistados realizan en su tiempo libre, hicieron mención de la crianza de animales de traspatio, entre los que destacan pollos, gallinas, cerdos, conejos y borregos.

Por otra parte, es importante mencionar que 60% de los entrevistados refieren asistir a

las asambleas comunitarias, así como 57.5% consideran que su opinión es tomada en cuenta por los habitantes de la comunidad.

La información permite identificar a un grupo de personas adultas mayores activas y partícipes de las actividades tanto laborales como comunitarias.

- **Gastos y apoyos**

En este rubro se encontró que 100% de las personas adultas mayores entrevistados cuentan con al menos un programa gubernamental. Entre los que se destacan el programa de 65 y más, las canastas alimenticias y el programa prospera; a estos programas recurren 60% de las personas adultas mayores, programa y recursos que se convierten en su principal fuente de ingreso, mientras que 40% restante solventa sus gastos mediante sus propios ingresos y con el apoyo del programa.

En este sentido 65% considera que el tipo de apoyo recibido no es suficiente, y 35% considera que sería favorable se les pudiera brindar una despensa, otro 35% que el apoyo económico incremente ya sea en cantidad o en frecuencia, y finalmente 30% restante solicita apoyo para construir o mejorar su vivienda.

Aunado a lo anterior, se detectó que la experiencia del envejecimiento también va a tener ciertas necesidades, mismas que se van a estar marcadas por un elemento importante; si tienen o no, hijos/as migrantes en Estados Unidos, como veremos a continuación.

3.2.1.1 Necesidades de adultos mayores.

Considerando el objetivo y la pregunta de investigación, en este apartado se analizarán las necesidades de adultos mayores con y sin hijos migrantes. Para dar cuenta de las necesidades sentidas de las personas adultas mayores, se recurre a una exposición de tipo narrativa, en el cual se abordan cuatro casos para la situación de adultos mayores sin hijos ni hijas migrantes, dos mujeres y dos hombre y cuatro experiencias, de la misma

manera, dos hombres y dos mujeres para quienes tienen hijos migrantes. Para la exposición de los casos se utilizan seudónimos a modo de preservar la identidad de las personas entrevistadas.

Durante la indagatoria de campo se identificaron dos rubros importantes que, si bien no fueron los únicos, son los que las personas adultas mayores señalan como prioritarios, siendo estos la alimentación y la salud. De manera que a continuación se hace una reconstrucción de las entrevistas realizadas, mostrando precisamente como las personas adultas mayores experimentan estas necesidades sentidas.

1. La señora Teresa de 67 años, es originaria de la comunidad de Las Rosas, como ella dice *“nunca pisó la escuela”* se casó muy joven y tuvo 14 hijos, 6 hombres y 8 mujeres. Trabajó al cuidado de su hogar y apoyando a su esposo en algunas tareas del campo, actualmente solo se dedica a su hogar, y de vez en cuando borda y teje servilletas para apoyarse con los gastos de la casa.

Doña Tere vive con su esposo que es hipertenso y una nieta *“...ahorita estamos viviendo solos, porque mis hijos, ya cada quien está aparte, ya hicieron su vida, nada más estamos con mi niña nos la dejaron desde chiquita, su mamá es mamá soltera...”*.

Tanto ella como su esposo cuentan con el Seguro Popular, aunque el que más hace uso de él es su esposo por la hipertensión que padece, y ella regularmente acude por problemas como gripa o tos. Aunque con frecuencia recurren al servicio particular pues con la escase de doctor o medicamentos en el centro de salud deben buscar alternativas.

“...Si usamos el Seguro Popular, pero pues cuando no hay aquí, que no está la Doctora me voy a un particular, en esta clínica si hay doctor no hay medicinas, o al revés por eso hay que buscarle, pero también cuando se puede porque ir al particular sale caro...”

Además de estar al pendiente de su nieta, cuida a su esposo y cuando ella es la enferma, su esposo es quien en medida de sus posibilidades la cuida a ella.

“...Pues mi esposo me cuida como estoy con él, si pues como le digo venimos aquí, como ahorita vengo que estoy mal de las anginas, pero vengo y no está la doctora, ahora tengo

que consigo para curarme, pero pues me tengo que curar porque si no, no me puedo dejar así también...”

Como señala doña Tere, sus hijos están al pendiente de ella y su esposo, por teléfono o “le van a dar sus vueltas, pero *“ellos ya hicieron su vida tienen otras preocupaciones tienen que ver por mis nietos, no pueden estar aquí todo el tiempo...”*”.

Doña Tere considera que las principales necesidades de las personas adultas mayores se centran en la salud, pues como ella dice *“... a esta edad de todo se enferman y para poder seguir trabajando hay que estar bueno...Ahorita lo que aquí necesitamos es que ya haya doctores aquí en la clínica, porque ya tenemos la clínica y mira ahorita no hay doctores que nos atiendan, ya mucha gente se regresó de que vienen a consulta y no están los doctores, entonces para qué tenemos la clínica...”*”.

A partir del caso de doña Tere se puede considerar que el tema de salud y la escasez de medicamentos es una necesidad importante para las personas adultas mayores.

2. La señora Esther de 70 años *“No fue a la escuela ni un año”* se casó por la iglesia y por el civil y tuvo 13 hijos, de los cuales viven 8, 2 hombres y 6 mujeres. Vive solo con su esposo, trabaja apoyando a su esposo en las tareas del campo *“...si trabajo aquí en mi casa en mi hogar, ahorita quitando la hierba al maíz, arrancando la hierba y como echan la escarda levantamos los surcos y echan la segunda también y pues echamos el maíz...”*”.

Ella y su esposo tienen Seguro Popular y se atienden en la clínica del pueblo, *“...Pues cuando uno se siente triste o que no tiene ganas de hacer nada, hablo con mi esposo y le digo yo creo que me voy a la clínica porque no me siento bien...”* y normalmente quien está al pendiente de ella es su esposo y una de sus hijas que vive cerca de su casa.

Por lo que respecta a sus gastos, se va apoyando de lo poco que siembran para su autoconsumo y con el programa de 65 y más *“...mi esposo no trabaja, solo poquito de la siembra, pero ya con lo que nos dan con eso nos vamos ayudando, y de mis hijos no nos dan mucho, pues ya tienen sus hijos y mis hijas también y hay cuando van pudiendo nos ayudan...”*”.

Es así como doña Esther considera que sus necesidades están centradas tanto en el cuidado de su salud como de su alimentación.

“...Pues lo que aquí más necesitamos es que si nos den las medicinas en la clínica porque casi no hay y aunque nos revisan pues hay que ir a comprar a la farmacia y desacompleta uno para el gasto, entonces pues que nos apoyen con unas despensas, porque con el apoyo no alcanza para comprar todo, que nos den aunque sea unos kilos de frijol o 1 kilo de lenteja, aceite, azúcar, jabón eso es lo que uno más ocupa...”

3. En el caso del señor Margarito, él tiene 67 años, nunca se casó ni tuvo hijos, vive solo en unos cuartitos en la comunidad, *“...Vivo solo, tengo familia hermanos y sobrinos que me ayudan, tengo hartos sobrinos...”*. Cursó hasta el 3er. Año de primaria, y se emplea con diferentes personas para sembrar, cuidar y cosechar las tierras *“...Si trabajo, ahorita estoy deshierbando las milpas que tienen hierba, riego los surcos y en lo que me pongan a hacer...”*.

Don Margarito cuenta con Seguro Popular y regularmente lo usa cuando se siente mal, *“...sí a veces vengo aquí, más cuando estoy enfermo, casi hasta el año me enfermo, a veces por el calor o a veces por el frío...”* Aunque cuenta con hermanos y sobrinos como él dice, cuando acude al médico lo hace solo.

Y considera que las principales necesidades que tienen las personas de la tercera edad se centran en la disminución de las capacidades físicas, pues como señala *“...A veces unos ya no pueden caminar, muchos de aquí se van hasta en Taxi porque ya nopueden andar, entonces pues necesitamos de ayuda con unos bastones, con medicinas y doctores...”*.

4. El señor Mauro de 79 años, cursó la primaria completa, se casó y formó su familia, tuvo 5 hijos, 3 hombres y 2 mujeres, *“...vivimos los dos nada más y los hijos vienen de vez en cuando a visitarnos.... ya se casaron ya nada más vienen a visitar y luego traen una ayuda, ya traen algo, pero vienen también a vernos”*

Tanto el señor Mauro como su esposa cultivan el campo para su autoconsumo *“...yo siembro en el campo y todo, de eso vivimos, de allí comemos, siembro frijol y luego me siento un rato porque los tiempos ya cambiaron, el calor ya no se aguanta...”*

Además de su trabajo en el campo, don Mauro realiza actividades para el cuidado de su hogar *“...en la casa hago leña, rajando, barriendo, también tengo dos burritos y unas tres borreguitas y tengo que sacar la lana y la tengo que ir a tirar a la milpa, y arreglo unos tejaditos ahí para que no entre el agua para mis animalitos...”*.

Don Mauro está afiliado al seguro popular y recibe el apoyo de 65 y más, *“...sí seguro popular sí, ese sí lo tengo, lo uso cuando piden las copias tenemos que dar las copias o cuando vengo a la clínica me preguntan trae su seguro popular y luego su cartilla también y ya me checan y ya me dan unas pastillas para cualquier cosa, catarro o cualquier cosa que sienta uno nada más de catorro, gripa, pero de otras cosas más graves no nos curan...”*

Quien generalmente está al pendiente de don Mauro es su esposa *“...mi señora siempre me acompaña, siempre andamos los dos, porque mi señora está más joven, ella tendrá como cincuenta y tantos años, y ella me acompaña y me da mis medicinas cuando ando malo...”*.

Las necesidades que él considera son prioritarias para las personas adultas mayores, son la atención médica, enfocada a la provisión de medicamentos para enfermedades crónicas degenerativas o como le llama don Mauro “enfermedades graves”, pues la queja frecuente es precisamente esta falta de medicamentos.

En la reconstrucción de los testimonios anteriores, se puede apreciar que para las personas adultas mayores el tema de la salud, la atención médica, la provisión de medicamentos y el apoyo para su alimentación es muy importante, para que se sientan bien y como ellos y ellas señalan puedan seguir trabajando y obtener un ingreso propio. Como ya se ha mencionado en esta investigación la migración de hijos e hijas a Estados Unidos y su ausencia, plantea necesidades específicas para las personas adultas mayores, que se suman a las que comparten con todos los demás. Como se señala a continuación.

3.2.1.2 Necesidades de adultos mayores con hijos/as migrantes.

En comunidades rurales que cuentan con una tradición migratoria hacia Estados Unidos, tanto el movimiento de hijos/as como su asentamiento en ese país, no sólo va a plantear transformaciones en el modelo familiar tradicional, del cual ya se ha hablado, sino también importantes retos en temas como lo son en las atenciones de las personas adultas mayores.

De acuerdo con este panorama dentro de los ciclos de vida familiar avanzados, quienes recurren a migrar son los hijos, en este sentido Ramírez (2010), expone que la pérdida de adultos jóvenes modifica los patrones familiares y estructurales, debido a que quienes migran se casan y se establecen fuera de las comunidades de origen, provocando un desequilibrio en la forma de vida tradicional de los hogares rurales.

Rompiendo el esquema de la familia tradicional donde los hijos/as migrantes no necesariamente participan en las actividades de reproducción de los hogares de sus padres, y disminuyendo la estrecha relación entre generaciones. En dichos casos los hijos e hijas no viven cerca de sus padres, las nueras, no conviven con sus suegros, y los nietos no conocen a sus abuelos, lo que se traduce en una total ausencia de apoyo, de proximidad, de disponer de mano de obra y sobre todo de falta de atenciones, generando así un estado de vulnerabilidad.

“Los que están en Estados Unidos comparten la responsabilidad de enviar dinero a sus hermanos o hermanas para ayudar a la manutención, pero, sobre todo, para cuidar la salud de los padres ancianos y enfermos” (Arias, 2009:142). La autora señala que este compromiso es el que define las relaciones de las personas migrantes con sus hermanos y hermanas que han permanecido en las comunidades.

Se trata de un escenario en el cual la población de adultos mayores enfrenta mayores condiciones de vulnerabilidad por la falta de un sistema de apoyo institucional hacia esta

población, la poca cobertura en servicios de salud y la disminución del número de familiares co-residentes que pudieran proveer cuidados personales (Hernández, 2017). Por lo cual es importante considerar que pasa con las personas adultas mayores que presentan algún tipo de dependencia hacia sus familiares y estos son migrantes, ¿Cómo se les brinda el esquema de atenciones que requieren?

Bajo este enfoque, y dentro de un contexto mexicano, la familia aparece como una de las principales fuentes de apoyo y cuidado en la vejez (Huenchuan, 2009), pues con la edad aumenta la fragilidad y, por ende, la vulnerabilidad de este grupo de edad; y serán los hijos, y especialmente las hijas, considerados como la fuente de apoyo más directa en esta etapa de la vida, de acuerdo con Nájera (2017), el hogar es el ámbito en el que usualmente se lleva a cabo el “trabajo de atenciones”, el cual considera las tareas de alimentación y cuidados de niños, ancianos y personas enfermas que permanecen en el hogar; incluye labores como el acompañamiento a las consultas del médico o el apoyo en tareas cotidianas.

Es así como en las familias con hijos/as migrantes, el tema de la atención adquiere relevancia cuando los padres son adultos mayores, pues por su edad, requieren de diversos apoyos, los cuales se espera que sean procurados por sus hijos e hijas (Hernández, 2017).

El interés primordial de esta indagatoria fue conocer las necesidades de aquellas personas adultas mayores que cuentan con hijos/as migrantes, contexto que se describió en los párrafos anteriores, y a partir de dar voz a las personas adultas mayores se pretende identificar tales necesidades.

1. El señor Mario de 81 años, es casado y vive con su esposa, tuvo 8 hijos, 4 hombres y 4 mujeres, los cuales viven en distintos lugares “...*mis hijos viven pues en diferentes lados unos viven cerca de donde yo vivo, otros en México y uno se fue para Estados Unidos...*”. Aproximadamente a los 43 años decidió irse “me fui a probar suerte a Estados Unidos, llegué a Arizona porque no me alcanzaba con lo que ganaba aquí”.

Don Mario y su esposa tienen seguro popular, y acude al médico a revisiones frecuentes debido a su enfermedad *“...sí, tengo el seguro popular, los uso porque seguido me mandan al hospital hacerme varios estudios, estoy malo de la presión por eso voy al hospital de aquí de san José no sé cómo se llama pero a si le decimos todos, otras veces hay que ir con el doctor particular porque no siempre nos atienden; a veces voy solo o a veces con mi esposa dependiendo como se sienta ella es como me pueda acompañar”*.

El señor Mario sigue trabajando en el campo, cultiva maíz *“si, sigo trabajando, ya no como antes pero sí, yo siembro maíz y cuando la cosecha es buena pues vendemos un poco para ayudar con los gastos, pero si no es muy buena pues solo es el maicito para nosotros...”* Además de su trabajo, don Mario cuenta con el programa de 65 y más.

Todos sus hijos son casados incluso el que está en Estados Unidos, como dice don Mario *“el ya hizo su vida allá”* y son sus hijos quienes le apoyan también para cubrir ciertos gastos aunque no quiere depender de ellos económicamente *“...pues si está bien que nos apoyen pero ya tienen sus familias, su esposa y sus hijos, para estarles pidiendo pues no; el que está en el otro lado también nos manda de vez en cuando...”*.

La relación que mantiene con el hijo que está en Estados Unidos es distante pues como no tienen teléfono no pueden hablar con él *“...mi hijo ya tiene allá 18 años ya es mucho tiempo que no lo vemos, si se comunica, pero con su hermana que vive aquí en el pueblo, y ya le pregunta a ella que como estamos o si nos falta algo y como estamos enfermos nos manda para ayudarnos...”*.

Debido a que su hijo está en condición migratoria no documentada no ha podido regresar al pueblo, aunque a don Mario y su esposa les gustaría que su hijo regrese, lo saben mejor allá *“...si, si, pues para tenerlo cerca, no tan cerca (ríe) pero que este aquí para verlo más...”* a pesar de querer ver nuevamente a su hijo, para don Mario la vida allá es muy diferente y prefiere que su hijo siga allá para que no sufra aquí *“...porque allá se gana para comer como rey y pasear como rey...”*.

A pesar de saberlo lejos y con la incertidumbre de si algún día volverá y que puedan conocer a sus nietos, se sienten contentos de la vida que tiene su hijo en Estados Unidos, aunque el tema de recordarlos y extrañarlos siempre está presente.

Por lo que respecta a las necesidades, para don Mario es importante un espacio exclusivo para las personas adultas mayores donde puedan recibir apoyo y atención ante alguna eventualidad *“...pues que hubiera un departamento donde acudir por alguna emergencia, pues cercas donde pudieran acudir todos y si fuera en el pueblo mucho mejor porque ya muchas veces ya no se puede desplazar uno tanto, por la edad que tiene uno ya no se puede, y si eso fuera en el pueblo sería mucho mejor...”*.

2. La señora María de 65 años, cursó el 2do. año de primaria *“...Hasta segundo nada más porque antes no iba tanto uno a la escuela...”* es casada por el civil, tuvo 6 hijos 2 hombres y 4 mujeres todos casados. Sus dos hijos viven en comunidades cercanas a ella, mientras que sus hijas, se encuentran distribuidas entre Toluca, la Ciudad de México y una en Estos Unidos, en Nueva York esta última se fue hace 13 años.

Doña María cuenta con Seguro Popular, y aunque tiene varios problemas gastrointestinales y molestias con su espalda no ha podido atenderse debidamente en la clínica de salud de la comunidad, *“...Pues fijese que hasta ni tengo suerte para eso, porque cada que me enfermo no está el doctor de la clínica y tengo que ir con el doctor particular...”* cuando tiene que ir al médico en ocasiones la acompaña una de sus hijas, pero no siempre tienen el tiempo para ir con ella.

Para solventar los gastos tanto de ella como de su esposo, va vendiendo algún animal de los que cuida *“...Pues le diré, antes pues tenía a mis hijas que trabajaban y ellas nos daban, pero pues ahorita ya se casaron y la última tiene dos meses que se fue y pues mi esposo tiene sus animalitos y ya para ir al doctor pues ya nos vendemos un borrego, para pagar el doctor. Siempre nos gusta tener un animalito, una vaquita y ya la vaquita va teniendo becerritos y así para cualquier emergencia ya lo podemos vender y nos curamos...”*.

Para contribuir a los gastos de su casa, doña María vende ropa y cuenta con el programa de PROSPERA y su esposo recibe el programa de 65 y más *“...Mire yo no dejo de trabajar, porque tengo veinte años vendiendo ropa en abonos, no es mucho, pero no me dejo, me gusta trabajar...”*.

Por lo que respecta a la hija que tienen en Estados Unidos, con ella se comunica vía

telefónica, cada 8 días, “...*me comunico con ella gracias a Dios, ella me llama cada ocho o quince días, según como a veces esté la línea, luego falla mucho la línea, mi hija cuando se fue era soltera, estaba jovencita mi hija y ya se casó allá, ya tengo dos nietos de ella uno de 10 años y una niña que va a cumplir 2 años...*”.

En cuanto a los envíos de algún apoyo económico, doña María menciona que “...*Pues ahorita, solamente cuando es el 10 de mayo y mi cumpleaños, si me manda, yo entiendo que ella ya no trabaja solo su esposo ella tiene que cuidar a los niños...*”.

Doña María manifiesta mucha preocupación por su hija a pesar de que habla con ella, el no verla le causa mucha angustia, “...*Y ahorita yo quisiera ir a ver a mi hija, pero como la voy a ver, si ella se fue de indocumentada y desde entonces no he vuelto a ver a mi hija, yo la quisiera ver pero ¿cómo le digo que venga?, pues no, no más de visita está difícil...Luego me pongo a pensar ¿cuándo voy a ver a mi hija? Y se escuchaba en la televisión la policía va y los saca y no los dejan sacar nada. Y si sacan a mi hija de ahí a donde se va y los niños, ¿se los quitarán?*”

Con el testimonio de doña María se puede dar cuenta del apego y la angustia que es para los padres no tener a sus hijos cerca, y desde luego la necesidad de apoyo y compañía presencial.

3. El señor Antonio de 75 años, cursó hasta el 2do. Año de primaria y es casado por la iglesia, tuvo 9 hijos, 4 hombres y 5 mujeres todos casados, actualmente vive solo con su esposa “...*vivimos solitos solo mi esposa y yo, de mis hijos ya todos ya volaron unos tengo dos hijas aquí casadas y de los demás dos en México y tres del otro lado un hombre y dos mujercitas...*”.

En cuanto a su salud, don Antonio comenta que tiene problemas con sus oídos y las rodillas para lo cual ha optado por asistir con un médico particular “...*yo tengo un ruido en el oído pero aquí la clínica me mandaba a Toluca pero mi hija me dijo que me va a salir muy caro ir hasta Toluca y luego tienes que llevar para la consulta... también las rodillas ya no podía caminar caminaba muy lento les digo a mis hijas ya hasta parezco abuelo ya parezco un viejo quiero caminar pero no puedo me duelen las rodillas...*”.

Aunque don Antonio cuenta con el seguro popular, solo lo usa para enfermedades más

sencillas como la gripe “...si a veces nos enfermamos de la gripa o tos y mi señora y yo acudimos a eso al seguro popular a la clínica y pues cuando aquí no nos podemos componer vamos al hospital...”

Don Antonio se dedica a estar en su hogar, pues debido a los problemas de salud que comentó tener ya no puede realizar muchas actividades fuera como trabajar “...nada más hay en la casa viendo que le diré una borreguita las tengo nomás encerradas me dedico a verlas, darles agua, pastura es todo lo que hago en el día ya a trabajar ya no ya no salgo a trabajar no más hay dándole de comer a mis animalitos...”

Para cubrir sus gastos, don Antonio echa mano del programa que recibe de 65 y más, y también recibe apoyo económico del hijo que se encuentra en Estados Unidos. “...para los gastos este mi señora recibe de parte de mi hijo, del hijo que está en el otro lado nos está ayudando, es el que se ha encargado de nosotros nos sostiene en todo, el único que nos da semana por semana ahí está su apoyo poquito o mucho pero ahí está...”

En cuanto a los hijos que don Antonio tiene en Estados Unidos, comenta que se fueron hace más de 10 años “...no pues ya tiene no recuerdo bien pero ya tienen más de diez años, son tres los que andan por allá, se me fueron por separado, uno y luego otra y la otra, pero ya tiene añitos...” Comenta que desde que se fueron no han regresado “...pues como se fueron de mojados para venir y volverse a ir está difícil...”

La comunicación que mantiene con ellos es por teléfono “...con mi esposa se comunican que será como dos o tres veces por semana pues dos son los que tienen comunicación a la semana y el otro hay de vez en cuando, cuando sueño es cuando te hablo, pero dos son lo que sí están más al pendiente...”

Don Antonio ve lejana la posibilidad que alguno de sus hijos regrese “...no creo que vengan, porque según me comenta mi esposa que ya compraron casa allá quien sabe si vengan, si regresen... a mi si me gustaría que volvieran pero solamente que ellos tengan la forma de vivir aquí porque no se puede está la cosa muy amolada por eso se fueron, ahora si regresan tendrán que pensar de que van a vivir, como le digo si me gustaría que volvieran pero para que ellos no sufran mejor que estén allá, igual están allá más tranquilos...”

Se puede observar con el testimonio de don Antonio, como para las personas adultas mayores el que sus hijos se encuentren en Estados Unidos representa una buena calidad de vida, y que a pesar de resentir su ausencia y necesitar de su presencia y apoyo no les pedirán que regresen, pues “en Estados Unidos la vida es mejor”.

4. La señora Dolores de 83 años, asistió poco a la escuela “...*Pues a la escuela casi no porque pues mis papás no tenían y decía mi papá que para que era la escuela que no servía y eso... y yo ya de grande como a los 11-12 años me arrimaba a las escuelas y ya salían los maestros y me decían pásate niña, ¿no te dejan entrar? Les contaba lo de mi papá ya me dejaban pasar, por eso aprendí poquito...*” Se casó a los 17 años y tuvo 11 hijos, 7 hombres y 4 mujeres, pero falleció una de ellas y también su esposo. Todos sus hijos son casados, tienen su familia y casa aparte, razón por la que doña Dolores vive sola.

Doña Dolores es diabética desde hace 39 años, y se atiende con un médico particular, pues en la clínica es complicado llevar su tratamiento, “...como yo soy diabética, estoy mala de la presión, estoy mala de la columna y más achaques pues es más difícil en la clínica...”.

Hace poco, doña Dolores tuvo un accidente que le trajo complicaciones “...*me caí hace como unos dos meses me caí porque como soy diabética... pus me dan ganas de la pipí en las noches y pues me levanto, y al dar la vuelta y salir al baño me caí, no sé con qué pero me caí... y ya me levantaba poco a poquito a hacer algo de comer y todo, pero bien mal que me vi ahora de esta caída...*”.

Como se mencionó anteriormente la señora Dolores tiene un hijo en Estados Unidos, se fue hace 18 años, se comunica con él por teléfono y cuando puede le envía dinero, “...*me habla y pues cuando puede me manda algo de dinerito...a veces tarda como unos cuatro o cinco meses porque dice que lo mandan a trabajar a donde no hay comunicación para que me hable... Y mis hijos aquí que me vienen a visitar uno de mis hijos cada ocho días, cada 15 días y también me deja mis \$300 entonces ya el otro me deja \$500 y ahí la voy pasando y también con mi despensa que me da este... el gobierno...*”.

La situación de la soledad en la que vive doña Dolores y no contar con apoyo para acudir al médico la coloca en una situación de vulnerabilidad.

Como se puede observar en la reconstrucción de los testimonios de adultos mayores, el fenómeno migratorio de hijos e hijas va a sumar las necesidades sentidas de las personas adultas mayores que se verán sumadas a las que ya comparten con su grupo etario. Pues mientras que el grupo de adultos mayores sin hijos migrantes se centra en necesidades de tipos médicas y alimentarias; el grupo de adultos mayores que cuenta con hijos migrantes, aunque no dejan de enfatizar en la importancia del apoyo económico y en los avatares de salud, centra sus necesidades en la compañía, apoyo y atención.

Elementos que son sujetos de intervención en lo general para el trabajo social y en lo particular para el trabajo social comunitario, pues a través de este se puede trascender el nivel familiar y pensar en una intervención basada en sus redes de apoyo comunitarias. La revisión teórica, el trabajo de campo y los resultados obtenidos, muestran importantes retos para las atenciones de adultos mayores, pues ante la distancia y ausencia de sus hijos se hace necesario desarrollar estrategias de apoyo.

En los estudios de la vejez, la dependencia adquiere cada vez mayor relevancia, entendiéndola como una fase en la que se requiere de apoyo para realizar actividades básicas de la vida diaria, particularmente las de cuidado y atención personal (Ramírez, 2010). Sin embargo, al presentarse el fenómeno migratorio en los hijos, la expectativa de apoyo por parte de ellos se difumina, requiriendo de la intervención profesional.

Los resultados aquí expuestos muestran un panorama donde las personas adultas mayores no cuentan con la cercanía y compañía de los hijos migrantes, encontrándose bajo la incertidumbre de saber si sus hijos/as se encuentran bien, si regresarán o no; pero además están en un escenario donde la falta de apoyo y atenciones es recurrente. Es así como la atención aparece como una actividad, que en los contextos rurales implica una relación directa que debiera ser ejercida por los hijos y ante su ausencia se deben

establecer estrategias o mecanismos comunitarios.

Como asunto social, el envejecimiento tiene facetas múltiples que exigen análisis y demandan atención. Las personas adultas mayores enfrentan problemas de salud, pobreza, desempleo, baja cobertura de servicios y protección social.

Dicho de esta manera el tema en cuestión, no se trata de un asunto individual o privado al que cada persona deba responder como pueda y en función de los recursos de los que dispone; se debe visualizar como una problemática colectiva que requiere de respuestas sociales.

A partir de estas consideraciones es posible plantear una propuesta de intervención de Trabajo Social comunitario basada en un enfoque de redes sociales, la cual será expuesta más adelante.

Capítulo 4.

Propuesta

Atención a personas adultas mayores en contextos de migración hacia Estados Unidos: modelo de intervención de Trabajo Social bajo un enfoque comunitario de redes

Hasta ahora se ha planteado la idea de la familia como principal fuente de protección y atención hacia las personas adultas mayores, no obstante, debe ser considerada otra perspectiva, pues tal como se ha desarrollado a lo largo de esta revisión la vejez es un tema que ha adquirido mayor fuerza en la esfera pública durante los últimos años, pues las modificaciones demográficas ocurridas en nuestro país obligan a pensar en ¿cuáles podrían ser los dispositivos sociales que permitan atender esta tipo de demandas, como es el caso de las atenciones de las personas adultas mayores? (Sánchez, 2010).

La atención de las necesidades de las personas adultas mayores en comunidades rurales con migración hacia Estados Unidos debe trascender el ámbito familiar, y considerarse un asunto de interés comunitario orientando a acciones colectivas que involucren a diversos actores sociales, para lo cual es debido considerar otra perspectiva, como lo es el papel que juega el estado en conjunto con sus sistemas de políticas públicas de atenciones y cuidados.

Del mismo modo, es importante considerar el papel que desempeñan los profesionales del Trabajo Social al interior de las comunidades.

Por lo tanto, en este apartado se abordará en un primer momento el tema del Trabajo Social comunitario, ya que la propuesta de intervención se desarrolla bajo este método es importante destacar su metodología.

Posteriormente se presenta una propuesta de intervención de tipo comunitario bajo un enfoque de redes, como una alternativa viable para atender las necesidades de Adultos Mayores en comunidades rurales con migración hacia Estados Unidos.

4.1 Trabajo Social comunitario

Cuando un problema social aparece, la sociedad ha de tomar conciencia de manera colectiva de dicho problema, de las dificultades que conlleva resolverlo, además de la necesidad de acciones conjuntas. Es así como en el presente capítulo muestra un panorama referente al Trabajo Social comunitario, abordándolo como una forma de actuación e intervención social, la cual plantea una unión indisoluble entre lo teórico y lo práctico. De igual forma se establecen los elementos propios de este método de Trabajo Social, los cuales van desde sus objetivos, su metodología, hasta sus técnicas e instrumentos.

Por otra parte, se hace mención de la importancia que este tipo de método se implemente para el logro de objetivos a nivel local y desde luego el rol del profesional del Trabajo Social dentro de la comunidad.

4.1.1 Definiendo el Trabajo Social comunitario

Se conoce como Trabajo Social comunitario a la forma de intervención profesional con la comunidad, donde se trabaja para intentar satisfacer unas necesidades básicas sociales y personales con la participación y ayuda del individuo, grupos y comunidad.

El Trabajo Social comunitario constituye uno de los niveles de intervención tradicionales del Trabajo Social junto con el individualizado y el grupal. Siendo en 1962 cuando fue aceptado como un campo de práctica del Trabajo Social por la asociación Nacional de Trabajadores Sociales Norteamericanos (Lillo y Roselló, 2001). Este método se enfoca en escenarios sociales “colectivos” problemas que se refieren a cuestiones que van más allá de entornos inmediatos del individuo y del ámbito de su vida privada.

Según Manuel Moix,

“el Trabajo Social comunitario implica la aproximación intergrupala a la

solución de problemas sociales, el incremento del conocimiento y comprensión de necesidades de la comunidad y el tipo de ayuda precisa para que puedan satisfacerse; por tanto, da gran importancia al conocimiento de los recursos de la comunidad y a la ayuda que ésta precise para resolver sus problemas y conseguir que se pretendan” (2006:_24).

Al trabajar en comunidad se pretende activar el proceso a través del cual la comunidad participa en la elaboración y realización de planes, programas y proyectos, con el propósito de elevar su nivel de vida. Dentro de este esquema se presenta como elemento de trascendental importancia, la colaboración entre el gobierno y el pueblo.

El trabajo comunitario es considerado un referente metodológico para las profesiones del ámbito de la intervención social. a continuación, se presentan algunas de las ideas que plantea Barbero y Cortés (2005).

- a) Trabajo comunitario se entiende como una forma de abordaje con un enfoque globalizador, superador de lo meramente asistencial.
- b) Trabajo comunitario como desarrollador de proyectos, que tratan de integrar la acción de varios servicios, disciplinas y profesiones de un territorio.
- c) Trabajo comunitario como intervención que implica la participación a través de grupos y asociaciones vertebrados por objetivos comunes.

Como método de Trabajo Social, el trabajo comunitario es “...una forma lógica de acción que involucra a profesionales, autoridades locales, promotores y organizaciones comunales y población en general en la búsqueda concreta de alternativas de desarrollo humano integral sobre la base de necesidades y recursos...” (Pastor, 2013:_149).

En este sentido Ávila (2017), distingue tres procesos de carácter transversal dentro de las acciones comunitarias que permitirán el desarrollo de los escenarios adecuados de participación:

- a) El proceso de sensibilización: trabajar la identificación colectiva de los miembros de la comunidad.
- b) El proceso de organización: reforzar los vínculos de cooperación, internos y externos.
- c) El proceso de movilización: construir una relación de fuerzas y negociar sobre los retos colectivos y sociales con los actores institucionales.

En este proceso se pretende intervenir a nivel global y potenciar recursos humanos e institucionales en la propia comunidad, generando un mejor nivel y calidad de vida de los ciudadanos que la componen.

El Trabajo Social comunitario pretende identificar necesidades, y busca visibilizar situaciones en las que debe intervenir el Estado mediante el diseño de planes, programas y/o proyectos que coadyuven en la recuperación de capacidades y habilidades en la población; tal planteamiento necesita de objetivos a perseguir para poder plantear alternativas que brinden soluciones a los diagnósticos comunitarios realizados, objetivos que podremos conocer a continuación.

4.1.2 Objetivos de Trabajo Social comunitario

El trabajo comunitario no es solo trabajo para la comunidad, ni en la comunidad; es un proceso de transformación desde la comunidad: planificado, conducido y evaluado por la propia comunidad. Sus objetivos son potenciar las fuerzas y la acción de la comunidad para lograr una mejor calidad de vida para su población y conquistar nuevas metas dentro del proceso social elegido por la población; desempeñando, por tanto, un papel relevante la participación en el mismo de todos sus miembros.

En el informe de la Conferencia Nacional de Trabajo Social de 1934 se considera como objetivo primordial de la organización de la comunidad el promover y mantener un ajuste progresivamente efectivo entre los recursos y las necesidades del bienestar social.

Por su parte Marchioni (1999), destaca la importancia que tienen los procesos en el logro de objetivos: asentando así, que el objetivo del Trabajo Social comunitario no radica en la propia realización de un proyecto, sino más bien en el proceso que se siga para ello; se trata, por tanto de poner en marcha procesos que configuren unas nuevas situaciones de interacción social, una estructura en las relaciones sociales nuevas dentro del espacio social en que se desarrolla la acción comunitaria.

En esta forma de comprender los objetivos del trabajo comunitario como objetivos de proceso, los resultados importantes se van a producir durante el proceso y debido al proceso. Es así como tal enfoque, subraya como objetivo del Trabajo Social en intervención comunitaria, las cualidades de los propios procesos que se marquen para la intervención.

Desde la visión de W.A. Friedlander (1978:206 citado en Lillo y Roselló, 2001), los objetivos del Trabajo Social comunitario pueden resumirse en:

- a) Ayudar a los ciudadanos a encontrar los medios necesarios para su bienestar en su entorno social.
- b) Alentar los esfuerzos cooperadores para perseguir objetivos comunes.
- c) Construir para los individuos y grupos canales de mutuo entendimiento para la acción común.

El trabajo comunitario, entendido como aquel proceso organizativo, es un excelente instrumento para poner en marcha experiencias colectivas, de acciones capaces de vincular el desarrollo de poblaciones; bajo este orden de ideas, el Trabajo Social comunitario cuenta con ciertos elementos característicos para poder dar cumplimiento a

los esquemas de objetivos que los autores plantean, elementos que se presentan a continuación.

4.1.3 Elementos del Trabajo Social Comunitario

Hasta ahora se ha manejado el tema de Trabajo Social comunitario desde su conceptualización. Sin embargo no se debe dejar de lado que la intervención bajo este modelo está marcada por el contacto y la indagatoria dentro de una comunidad; para lo cual deben de ser considerados los elementos propios del Trabajo Social comunitario, los cuales siguiendo a Marco Marchioni (1999), son:

1. La acción social comunitaria:

- La intervención en la comunidad se realiza a través de servicios intentando acercar los recursos a los ciudadanos. El autor enfatiza que la esencia del trabajador social no es elaborar y aplicar proyectos sino construir y mantener grupos que trabajan en los proyectos.

2. La Administración y otras instituciones promotoras de planes, programas o proyectos de Trabajo Social comunitario:

- Hace referencia al plano institucional destacando las entidades promotoras de los planes, programas y proyectos de Trabajo Social comunitario.

3. Los diferentes agentes profesionales y técnicos implicados:

- Hace referencia al plano profesional, haciendo extensible el concepto a quien promueve proyectos de Trabajo Social comunitario. En este elemento debe prevalecer la capacidad de aplicación de respuestas viables a los problemas sociales.

Otro de los elementos y el cual resulta imprescindible en el espacio de intervención para el Trabajo Social es la comunidad, pues sigue siendo un concepto importante, que ha de

ser considerado para aproximarse a conocer y comprender el trabajo en y para lo comunitario es la comunidad.

4.1.4 Comunidad

En un sentido básico, el concepto de comunidad significa "todas las formas de relación que se caracterizan por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo..." (Barrera, 2006:_210).

De acuerdo con Ander-Egg (2003), la comunidad hace referencia a una organización social resultante de un proceso donde individuos o grupos, comparten actividades y objetivos comunes; están caracterizados por fuertes lazos de solidaridad y cierta garantía de pertenencia a ellas, con el propósito de satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a escala local.

Para analizar el concepto de comunidad se deben contemplar, elementos de carácter estructural y funcional, que según Fombuena (2012), son las siguientes:

Tabla 6. Elementos estructurales y funcionales del Trabajo Social Comunitario

Elementos Estructurales	Descripción	Elementos Funcionales	Descripción
Entorno natural	Geografía, clima, energía, agua y vegetación.	Territorial	Lugar donde la gente vive Consecuencia: Arraigo territorial.
Características de la población	La edad, sexo, estado matrimonial, densidad, salario, estado, salud, y las redes sociales.	Social	Vínculos y relaciones sociales Consecuencia: vinculación, interdependencia.
Sistemas sociales	Donde se encuentra el político, económico y medios de comunicación	Sociocultural	Cultura, socialización, historia y experiencia compartida. Consecuencia: Valores y proyecto de comunidad.

Servicios sociales	identificando los centros comunitarios de salud el área educativa, el sistema de transporte y la institución religiosa	Política	Poder compartido para alcanzar objetivos comunes Consecuencia: Empoderamiento
--------------------	--	----------	---

Fuente: Sánchez (2007:106)

Un aspecto importante en el proceso del Trabajo Social comunitario es la obtención de información y es relevante considerar que para el desarrollo tanto de la investigación como la intervención en una comunidad, se requiere contar con una serie de técnicas e instrumentos, esenciales tanto para el desarrollo de habilidades y destrezas como para sistematizar el conocimiento adquirido, los cuales son considerados como elementos esenciales del trabajo en comunidad.

Primeramente, comenzaremos definiendo y distinguiendo tales elementos.

Técnica:

- a) Conjunto de procedimientos de que se sirve una ciencia, arte o habilidad. La historia de la técnica es la del progreso humano en su aspecto material, con las consiguientes repercusiones en el orden intelectual y del espíritu (Ander-Egg, 2003).

Instrumento:

- a) Herramienta palpable que se emplea para medir o registrar datos e información (Ávila, 2017).

Tabla 7. Técnicas e instrumentos útiles para el Trabajo Social comunitario

Técnica	Definición
Observación	Mirar minuciosamente y con detenimiento alguna situación, persona o contexto, para obtener conocimiento sobre su comportamiento y características.
Entrevista	Conversación entre dos o más personas, en la cual se dialoga acerca de un tema teniendo en cuenta ciertos objetivos.

Diagnóstico social	Valoración acerca de las carencias, estructura social, y ámbito geográfico de un espacio comunitario. Permite conocer las problemáticas y necesidades de una comunidad.
Dialogo informal	Conversación espontánea entre dos o más personas con el fin de obtener información y generar confianza. Se utiliza mayormente para crear rapport con las comunidades y usuarios y así obtener datos estratégicos.
Barrido de área	Recorrido que se realiza en la primera inmersión a una comunidad para explorar y conocer sus principales características.

Fuente. (Ávila, 2017).

Instrumento	Definición/Utilidad
Diario de campo	Permite sistematizar la experiencia, anotando los sucesos, sensaciones y emociones que el trabajador social experimenta en la práctica comunitaria.
Mapa de redes	Identifica potencialidades de la red de apoyo mediante un análisis biopsicosocial.
Minuta de reunión	Recurso escrito, que tras llevarse a cabo una reunión o audiencia se toma nota de asistentes, ideas abordadas, acuerdos y conclusiones.
Guía de entrevista	Una serie de preguntas cortas que se realiza a un determinado sector para conocer en consenso opinión acerca de una situación determinada.

Fuente. (Ávila, 2017).

Todos los elementos anteriormente presentados son de vital importancia ya que brindan un panorama del estado de integración y desarrollo de la comunidad.

Del mismo modo deben ser considerados como parte fundamental del proceso de planificación ya que pueden ser jugar a favor o en contra de la intervención planeada. En este sentido se debe considerar que una intervención social y desde luego comunitaria necesita de una metodología que le permita desarrollar metódicamente su quehacer profesional, componente del cual se hablará a continuación.

4.1.5 Metodología del Trabajo Social comunitario.

El enfoque comunitario requiere de una metodología que promueva escenarios de cooperación y de diálogo; siendo el Trabajo Social comunitario un proceso metodológico,

que cuenta con diversas etapas mismas que le permiten conocer mejor el contexto y problemática de las comunidades en las que desarrollará su intervención profesional. El éxito del proceso de intervención comunitaria sólo llega a concretarse si la comunidad asume como propio el programa y los retos que toda intervención comunitaria plantea.

Ahora bien, por lo que respecta a la metodología podemos decir que del mismo modo que existen definiciones de lo que Trabajo Social comunitario significa, las hay de propuestas metodológicas, las cuales van a estar marcadas desde la época en que surgieron hasta las ideas o pensamientos del autor que las propone. Siguiendo la idea de Lillo y Roselló (2001) donde señalan que, más que un método específico y único de Trabajo Social comunitario, se debe hablar de una metodología general en Trabajo Social y la adaptación de este método para el abordaje de la dimensión comunitaria.

El enfoque comunitario requiere entonces de una metodología que promueva nuevos escenarios de cooperación y el desarrollo de un diálogo e intercambio fluido y eficaz entre las instituciones, las organizaciones del tejido social, los ciudadanos y los profesionales del Trabajo Social.

En este sentido, Lillo y Roselló (2001), exponen cinco fases metodológicas del Trabajo Social. Fases que fueron desarrollándose a lo largo de la elaboración del presente trabajo de investigación, concretándose de la siguiente manera:

1. Fase de Inserción:

Permite al profesional introducirse en la comunidad y tener contacto con la población promocionando su presencia e incentivando la participación, buscando apoyo, confianza y aceptación. Esta primera fase se realizó el acercamiento con las autoridades municipales de San José del Rincón, específicamente con el secretario del ayuntamiento, y el encargado del programa 3x1 migrante. A quienes se les expuso los objetivos de la investigación y sus alcances Posteriormente conociendo al Comisariado Ejidal y al delegado, se profundizó un poco más en el tema migratorio de la comunidad

de Las Rosas. Posteriormente se dio un recorrido a la comunidad para conocerla y que sus pobladores también pudieran identificar a quienes llegan a su comunidad, una estrategia para lograr la confianza de los vecinos fue que se nos viera acompañados por sus autoridades, el delegado, las vocales de programas sociales, los profesores de escuelas, así como de los profesores del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), además de una presentación con el grupo de las personas adultas mayores. Esto favoreció a que hubiera una cotidianidad de nuestra presencia y se creara confianza.

2. Fase de Investigación:

Permite conocer y analizar la realidad de la comunidad para poder interpretar lo que sucede dentro de la misma, conociendo la disponibilidad de recursos, para concretizar las acciones a realizar. Para el desarrollo de esta fase se llevaron a cabo varias actividades. Teniendo en un primer momento, las pláticas informales con algunos vecinos donde compartían de manera general costumbres de la comunidad, sus principales actividades económicas y su forma de organización.

Posteriormente se realizó la aplicación de dos cuestionarios, uno dirigido a las personas adultas mayores, con la finalidad de conocer las necesidades que presentan al tener o no, hijos e hijas migrantes, el otro fue para las autoridades y vecinos, con el cual se busca conocer como visualizan de manera general a su comunidad. Parte importante de este cuestionario fue conocer las relaciones de comunicación y apoyo que existen entre los vecinos, pues es pilar importante para la propuesta de redes.

3. Fase de Planificación:

Es la etapa continua a la investigación que proporciona horizontes que orientan el conjunto de acciones y criterios, incluyendo el tiempo y el espacio, los recursos con que se cuenta para el desarrollo de las actividades, las que deben planificarse de acuerdo con las necesidades de los comunitarios.

Esta parte de la metodología va estrechamente ligada con el capítulo de resultados, pues la dirección que se brinda a la propuesta de intervención se sustenta en las necesidades sentidas de las personas adultas mayores; y con apoyo de lo que identifican los vecinos de Las Rosas.

Para tal efecto, se consideró establecer el diseño de un proyecto denominado “*Reforzando Redes*”. Esto al identificar en los resultados, el apoyo como una recurrente necesidad que las personas adultas mayores tienen. Las características y formas específicas se presentan en el siguiente capítulo.

4. Fase de Ejecución:

Consiste en realizar todo lo que se ha establecido en la planificación, pretendiendo lograr los objetivos propuestos en la misma, así como la mejor utilización de los recursos disponibles, la movilización y lo más importante la participación e involucramiento de la comunidad en el proceso.

Parte fundamental de esta fase es llevar a cabo tres procesos, el de sensibilización, movilización y gestión. Pues es aquí donde el profesional de trabajo social debe involucrar a los actores locales, y desde luego municipales, para llevar a cabo el proyecto. La forma de participación de los actores dependerá en mayor o menor medida de los recursos propios con los que cuente la comunidad; y la gestión del trabajador social irá desde apoyos en especie asta financieros.

5. Fase de Evaluación:

Esta es una fase continua que se da al iniciar las actividades, en un intervalo intermedio y final con la que se determinará el logro de los objetivos propuestos, el tiempo, el espacio y los recursos utilizados.

Para llevar a cabo esta fase se contarán con instrumentos dirigidos a las personas

adultas mayores, como primer grupo y los vecinos y las autoridades locales como un segundo grupo. Este segundo grupo es importante dado que para el diagnóstico fueron fundamentales sus perspectivas, lo mismo impera para la evaluación de los resultados. Es importante mencionar que con estos instrumentos se pretende evaluar en dos momentos, al inicio del proceso y al termino, para así poder marcar un antes y después de la intervención.

Finalmente, para este apartado mencionar que tales instrumentos estarán construidos a partir de categorías, como la pertinencia del proyecto, la duración, temas, actividades realizadas, los actores locales involucrados entre otros.

Dentro de una intervención de Trabajo Social comunitario se plantean metodologías complementarias, las cuales brindan elementos esenciales para poder establecer una actuación precisa y enriquecedora, la cual contemple un amplio escenario de actuación. Entre la gama de metodología se encuentra la participativa, y la de educación popular; mismas que permiten adaptar las estrategias de trabajo con el contexto comunitario y las características de los participantes.

La metodología participativa es esencial en el trabajo con comunidades ya que se basa en un proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo la participación constante. Tal como menciona Rezsóhazy (1988), esta metodología fomenta la plena participación de los actores y a la comunidad involucrada dentro de los procesos, y conlleva a una práctica consciente y transformadora de la realidad en la que están inmersos tales actores sociales.

Los procesos de capacitación dentro de la comunidad se desarrollaron a través de la técnica de taller y se complementaron con la metodología participativa, ya antes mencionada y la metodología de educación popular; esta última es un enfoque que permite ver la educación como un proceso participativo y transformador. La educación popular es definida por Gordillo como:

“un instrumento al servicio de los procesos sociales de transformación tomando en cuenta la organización, la participación y el análisis crítico de la realidad, se lleva a cabo por medio de reflexiones en torno a las propias experiencias y la propia realidad, se realiza para proporcionar herramientas intelectuales y técnicas que ayuden a las personas a mejorar su práctica social” (2007:_126)

La metodología de Educación Popular permite romper con viejas formas de enseñanza y solo teoría; involucrando distintos modos de compartir el conocimiento, a través de videos, imágenes, cuentos y dinámicas. Con esta metodología se puede trabajar en base al conocimiento y experiencia de las personas de la comunidad, dejándolos opinar y creando un ambiente de diálogo y confianza.

Las metodologías utilizadas deben responder a las necesidades de la población y adaptarse a las características de la comunidad, por lo mismo siempre es un reto, saber aplicar o cambiar las metodologías dentro del accionar comunitario.

Esta metodología aporta nuevas formas de transmitir el conocimiento, se trata de ponerlas en práctica durante las sesiones. En donde se puedan realizar actividades que involucren activamente tanto a las personas adultas mayores como a los actores de la red; es decir, crear un espacio donde a partir de diversas dinámicas se puedan compartir experiencias de vida, en resumen, se pueda dar un intercambio de conocimientos y sensibilización. Dejando ver a los actores locales participantes como una red de apoyo para las personas adultas mayores.

De la misma manera resulta importante identificar y conocer el papel que desempeña el trabajador social en el ámbito comunitario, pues esto permitirá poder empatar la metodología con su adecuado manejo en la intervención social; tema relevante que se expone a continuación.

4.1.6 Roles del trabajador social comunitario.

La discusión sobre el rol del Trabajo Social se ha agudizado en el acontecer de los años. Cada día el trabajador social enfrenta nuevos retos que lo obligan a buscar formas de acción, alternativas y por tanto a ejercer distintos roles. El rol no es algo estático que se recibe como un regalo, es más bien una serie de características dinámicas que dan especificidad a una profesión.

Así que el rol del trabajador social se debe mantener ligado a la acción, al trabajo directo en y con la sociedad, pero, por lo mismo, mantenerse alerta a los cambios para adoptar nuevas formas de acción que sean efectivas, tales alertas bajo un esquema de actualizaciones de sus distintos métodos de intervención, como es el caso del trabajo social comunitario (Rezsohazy, 1988).

El profesional del Trabajo Social que interviene bajo el esquema de Trabajo Social comunitario permite la orientación y acompañamiento de la comunidad a través de los procesos de organización y participación; sin imponerse (Ávila, 2017). La autora considera que se debe facilitar la apertura de espacios de diálogo y formación de líderes; teniendo presente que la decisión de buscar el desarrollo no la brinda el trabajador social, sino que es la comunidad quien debe estar dispuesta a buscarlo y trabajar por ello.

Parte esencial del rol del trabajador social dentro del trabajo comunitario, es la promoción, ya que busca motivar y conducir al grupo de población, siempre dejando que sean ellos quienes tomen las decisiones y sean los protagonistas de toda acción. Marchioni (2001), expone que el rol que debe asumir el trabajador social en la intervención colectiva es el de agente de cambio, pues se involucra en una realidad compleja y dinámica, estableciendo una relación de ayuda que provoca la autonomía individual y social de las personas, familias y grupos.

M.G. Ross (1967) realiza una propuesta en relación con el papel profesional del trabajador social en la organización de la comunidad. Estos papeles desempeñados por los trabajadores sociales pueden definirse como:

- a) Guía: es el principal papel del trabajador social en la organización de la comunidad, ayudando a la comunidad a establecer y encontrar los medios para conseguir sus propios fines.
- b) Capacitador: facilitando el proceso de organización de la comunidad. Se trata de un agente catalizador, permitiendo a las personas a conocerse y comprenderse, promoviendo la comunicación entre los grupos de la comunidad.
- c) Experto: consistente en facilitar información y orientaciones sobre la situación de la comunidad con la que trabaja, en los diferentes momentos del proceso: investigación, diagnóstico, manejo de métodos, información técnica, valoración y datos sobre otras comunidades.
- d) Terapeuta social: realizando un diagnóstico y tratamiento de la comunidad, a través de sus grupos representativos.

El profesional que desempeña un Trabajo Social comunitario debe reunir un determinado perfil, que Rezsohazy describe como:

“Amar a las personas tal y como son y por sí mismas, ser sociables, participando en intercambios y actos de convivencia, poseer el don de exteriorizar sentimientos, del gesto espontáneo, de la frase oportuna. Respetar los ritmos, aunque sean extraños. Pero ha de evitar así mismo, ser absorbido por la comunidad de tal manera que se le impida ser el catalizador, o que la comunidad se manifieste reticente ante las sugerencias y propuestas del profesional” (1988:_114).

Ante todo, perseverancia y paciencia, pues se trata de un profesional que se desenvuelve en un proceso de organización comunitaria y que, partiendo de los aspectos señalados, coordina los servicios existentes e intenta responder a las necesidades actuales

movilizando la comunidad, no sólo para utilizarlos mejor, sino para lograr el proceso personal de sensibilización (Del Pino, 2000).

Siguiendo la misma línea el autor considera que parte del reto del trabajador social es conocer e investigar el contexto social donde desarrollará su trabajo, tomando en cuenta los aspectos más importantes del mismo. Siendo los contextos sociales tan cambiantes, Barbero y Cortés (2005), coinciden en que el trabajador Social debe estar dispuesto a innovar y crear nuevas estrategias para lograr trabajar dentro de las comunidades, con recursos, participación y acompañamiento para las personas.

El trabajador social debe conocer bien el contexto real en que labora; pero, sobre todo, tener una posición valorativa firme de lo que es y cómo debe proyectar su quehacer profesional en la sociedad. Pues su papel y atención se dirige a las necesidades y problemas sociales; y se distingue por su acción directa y tendiente a buscar el bienestar humano en dimensiones colectivas.

4.2 Propuesta de Intervención: Trabajo Social bajo un enfoque comunitario de redes.

Inicialmente el Trabajo Social ha sido en su origen un apoyo para individuos en situaciones críticas, cuando la autoayuda o el respaldo familiar ya no funcionan. Tal enfoque se ha ampliado; las personas necesitadas son vistas en sus relaciones con el entorno, lo cual utilizan como un recurso. Del mismo modo la profesión de Trabajo Social ha pasado por enfoques que la han considerado como disciplina, profesión, arte, ciencia o técnica, de una u otra forma, profesionalmente ha pasado desde la intervención en el ámbito micro social, la administración de programas sociales, la definición y evaluación de políticas públicas, hasta el planeamiento del desarrollo y sobre todo el bienestar colectivo.

Como se menciona anteriormente el Trabajo Social, como toda profesión social, ha crecido y se ha desarrollado, con tal progreso ha podido ir incorporando, aplicando o bien

definiendo enfoques de intervención, mismos de los que se ha podido beneficiar teórica y metodológicamente trayendo consigo el beneficio a sus usuarios. Del mismo modo en los diversos grupos sociales y desde luego las comunidades, se han producido cambios importantes que obligan al Trabajo Social a transformar y/o adaptar sus prácticas e intervenciones.

Problemáticas sociales como el incremento de la lejanía de las relaciones, provocan un debilitamiento de los vínculos sociales, del mismo modo, un aumento en los procesos de individualismo, sin dejar de lado las situaciones de pobreza y exclusión social (Riella, 2001) y los problemas relativos a las condiciones de vida que están ligadas a las desigualdades, la migración y el envejecimiento (Martínez y Montes de Oca, 2012), se trata problemáticas que traen consigo cambios importantes cuyas consecuencias suponen nuevos desafíos, en lo general para el Trabajo Social y en lo particular para el Trabajo Social comunitario.

Los diversos temas y problemáticas sociales que se presentan a nivel comunitario reclaman acciones comunes desde un abordaje colectivo, y supone un compromiso de intervención con la mejora de las capacidades de las personas, promoviendo que el Trabajo Social implemente en su práctica profesional diferentes referentes teóricos y metodológicos para comprender e interpretar la globalidad de la realidad, partiendo siempre de los sistemas comunitarios de los individuos.

Es necesario señalar que, en la práctica profesional de los trabajadores sociales, cuentan con un método sistemático y estructurado de los elementos del proceso de intervención del cual ya se ha hecho mención en el apartado anterior, y donde se indica precisamente la forma en que se han llevado a cabo a lo largo de este trabajo de investigación; mismas que sirven como base para brindar la propuesta de intervención.

Sin embargo, el profesional del Trabajo Social también utiliza diferentes modelos y teorías en su intervención profesional; se trata de modelos compatibles entre sí, que pueden utilizarse de manera complementaria, tales como el modelo de redes sociales que se considera propicio utilizar como enfoque para la intervención. Este modelo proporciona

el marco apropiado para realizar un análisis e intervención comunitaria integradora de los diferentes elementos y relaciones existentes en una comunidad.

El enfoque de redes sociales permite crear las condiciones para potenciar, sustituir o complementar los sistemas de apoyo comunitario y crear una intervención social que se apoye en un conjunto de métodos que pueden ser utilizados como instrumentos para trabajar desde el territorio mediante la construcción de redes que favorezcan diagnosticar, planificar y organizar la gestión de todo lo relativo a la intervención en red comunitaria.

Por su parte, las personas adultas mayores en comunidades rurales son sujetos sociales de importancia, pues son partícipes de actividades colectivas en temas como el pago de servicios públicos, la recepción de programas de asistencia social y su asistencia a grupos de convivencia. Además de su relación con figuras comunitarias como los comités, que van desde la distribución de agua hasta la organización de fiestas patronales, los delegados, los comisarios ejidales o las vocales de programas sociales, actores que van articulando acciones gubernamentales de interés comunitario.

Tomando en cuenta lo anterior, resulta plausible plantear una propuesta de intervención en comunidades rurales bajo un enfoque de redes, tomando como punto de partida una metodología en Trabajo Social de tipo comunitario.

En este proceso se pretende intervenir a nivel local y potenciar recursos humanos e institucionales en la propia comunidad, generando un mejor nivel y calidad de vida de las personas adultas mayores.

Al considerar la forma de organización propia de comunidades rurales en nuestro país, en donde existen figuras tales como delegados municipales, comisarios ejidales, vocales de programas sociales, comités escolares y de dotación de servicios públicos (agua, luz, etc.); estructuras de organización religiosa (mayordomos, fiscales, comités de feria) y mecanismos para promover vínculos entre sus miembros (compadrazgos), este modelo

proporciona el marco apropiado para realizar un análisis e intervención comunitaria integradora de los diferentes elementos y relaciones, existentes en una comunidad.

Es importante rescatar que cuando se habla de red social se hace referencia a “una estructura social que consiste en dos elementos: nodos o actores y relaciones o vínculos” (Rodríguez, 2016:_306)

Es relevante para los trabajadores sociales centrarse en el análisis de las relaciones que se dan entre la persona y los miembros de su red social, pues permitirá aprovechar mejor los recursos disponibles en la propia comunidad y poder orientar a las personas, partiendo siempre de funcionalidad las redes sociales (Kirke,2013 citado en Rodríguez, 2016).

El trabajo de y en redes interconecta los distintos niveles de intervención (individual-familiar, grupal y comunitario), teniendo en cuenta la participación de los usuarios en sus propios procesos de ayuda y también las dinámicas del sistema formal (instituciones, equipos) y de los sistemas informales de ayuda, que provienen de los propios contextos relacionales de los usuarios (Villalba, 2011).

En el afán de comprender este enfoque Rodríguez (2016), considera que los trabajadores sociales intervienen de forma prioritaria en el ámbito local con individuos, familias y colectividades con problemas derivados de encontrarse en una situación de dificultad social, sin red de apoyo o red muy escasa; pues en la actualidad, la pobreza y la exclusión social constituyen problemas sociales que únicamente pueden ser comprendidos desde el análisis de las dinámicas históricas de las sociedades que los producen.

Del mismo modo, las problemáticas anteriormente mencionadas pueden ser consideradas como el reflejo de la vulnerabilidad de la red comunitaria, misma que permite tener un acercamiento a la realidad que la población vive, no solo en la afectación directa de los problemas sino desde la forma en que la comunidad puede hacerles frente.

Para el desarrollo de la aproximación a las realidades comunitarias conlleva básicamente dos estrategias simultáneas (Pastor,2013):

- a) Exploración y descripción de la comunidad a través de un procedimiento indirecto de recogida de información. Proceso que fue realizado a través de la contextualización del municipio de San José del Rincón y el barrido comunitario en Las Rosas.
- b) Identificación de las necesidades sentidas y las redes relacionales existentes en el territorio, articuladas mediante un proceso concreto centrado en sus actores. Actividades que se lograron mediante las entrevistas aplicadas a las personas adultas mayores y su análisis para obtener los resultados; mismos que se traducen en las necesidades sentidas de este grupo social. Así como el diagnóstico donde se pudo conocer la organización comunitaria de Las Rosas.

Ambos procesos se lograron a través de un análisis contextual de la comunidad, así como el trabajo de campo realizado donde además de las personas adultas mayores se pudo identificar la percepción que tienen los habitantes de Las Rosas de sus adultos mayores como de su propia comunidad.

Dentro de las comunidades rurales se espera que sea en el seno de la familia donde se le brinden las atenciones y cuidados que los adultos mayores requieren por su estado de salud.

“...Los adultos mayores que ya no pueden caminar, yo pienso que son los que necesitan un apoyo más grande, que se sientan protegidos, haga de cuenta que son como niños que tiene que protegerlos, cuidarlos, darles de comer, porque hasta para eso se sienten solos y sienten que uno no les hace caso y la familia tiene que estar allí apoyarlos por que como hijos vamos a estar igual en algunos años...” (Sr. Fabián vecino de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Del mismo modo consideran que un adulto mayor debe de estar rodeado por su familia pues visualizan a la vejez como la etapa donde las necesidades de atención y acompañamiento son más necesarias para realizar ciertas tareas, como el seguir trabajando o incluso valerse por sí mismo debido al deterioro biológico propio de la edad.

“Las necesidades que los adultos mayores tiene son muchas y son más cuando viven solo y si se tienen que ver que este alguien con ellos porque si esta solo un viejito es muy peligroso, porque imagínese que se ponen a calentar agua y que se les caiga y luego no hay nadie, es mejor que estén acompañados para que, aunque sea un nieto le ayude, alguien que les pase las cosas...” (Sr. Rosendo vecino de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Por otra parte, en comunidades rurales que cuentan con una tradición migratoria hacia Estados Unidos, tanto el movimiento de hijos/as como su asentamiento en ese país, no sólo va a plantear transformaciones en el modelo familiar tradicional, del cual ya se ha hablado, sino también ciertas necesidades de quienes se quedan a la espera en la comunidad de origen.

Al respecto de lo que se plantea en la literatura, se considera que la migración trae consigo una falta de apoyo familiar para las personas mayores, y ante la falta de mano de obra, los adultos mayores deben prolongar sus jornadas laborales.

“...Algunos abuelitos trabajan algunos ya no porque por enfermedad, por enfermedad ya no puede digamos en su milpa en su terreno ya no pueden meterse mucho a la tierra porque luego la tierra les hace daño, pero a veces tienen que estar allí, si no tienen alguien que los apoye o con sus animales también si no tienen un familiar se las vean difíciles los abuelitos...” (Sra. María, vecina de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Aun que se considera al adulto mayor como una persona que puede ser activo, se deja ver que los prefieren tener serenos, y tranquilos para evitar algún incidente.

“...Los abuelitos son activos no les gusta estar sentados, porque a veces se sienten inútiles, pero ya no pueden hacer las mismas cosas que antes, están malos, que les duelen los pies, las rodillas y al trabajar hasta se pueden caer, ¡imagínese! Se nos ponen peor...” (Sra. Victoria, vecina de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

En este sentido se prefiere que la parte activa de los adultos mayores se vea reflejada en reuniones de convivencia como por ejemplo el grupo de adultos mayores, en donde puedan convivir, hacer ejercicio distraerse, pero con actividades seguras que no implique realizar mucho esfuerzo.

“...Es necesario que los sigan viniendo a visitar para que hagan ejercicio, salgan a caminar, y está bien cuando se juntan con los demás abuelitos, porque así se distraen de solo estar en su casa...” (Sra. Lupita, vecina de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Por lo que respecta a la perspectiva que los vecinos de Las Rosas tienen de su comunidad, se puede identificar lo siguiente.

Las Rosas es una comunidad en la que su población masculina se dedica principalmente a la agricultura y a la ganadería. Mientras que las mujeres realizan actividades domésticas.

“...Aquí la mayoría de la gente se dedica al campo a sembrar el maíz, el haba, las papas y algunas de ellas también se dedican al comercio, pero en menor cantidad son algunos nada más, la mayoría es se dedica a la agricultura...” (Asesor educativo del INEA de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Dentro de las principales problemáticas y/o necesidades que se detectan en la comunidad se encuentran las carencias socioeconómicas y algunos problemas en jóvenes como la drogadicción.

“...aquí en Las Rosas principalmente hay necesidades económicas, falta de recursos, falta de servicios, la luz, este si hay luz pero con muchas fallas y el drenaje, no hay apenas lo están metiendo, en infraestructura es eso principalmente... y en cuestiones social ha habido problemas de drogadicción en los jóvenes que en promedio inician a los 14 años y esto es lo que más me preocupa como docente...” (Docente de la escuela primaria de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

“...Entre los problemas de la comunidad se encuentran las necesidades económicas, pero más profundamente está la comunicación, yo creo que a la gente le falta poder expresar su opinión y que va en todos los niveles desde los habitantes hasta los representantes de la comunidad y en los jóvenes se presenta la drogadicción este es un problema fuerte para la comunidad...” (Asesor educativo del INEA de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

En cuanto a la perspectiva de la migración se pudo identificar a una comunidad migrante hacia Estados Unidos, y un dato interesante es justamente el proceso que se da para su salida, pues pocos son los que salen de su comunidad para buscar llegar directo a Estados Unidos; pues regularmente su primera experiencia de salida la realizan buscando empleo en Toluca y La Ciudad de México, una vez realizado esto ya deciden ir más lejos.

“...Aquí muchos se van, tienen que irse para ganar mejor y mantener a la familia, la mayoría primero se va a la Ciudad de México y luego de un tiempo ya se van para Estados Unidos esa es como la escalerita...se van porque no hay trabajo, otras veces que hay pagan poquito y no alcanza por eso la gente se va...” (Don José, vecino de Las Rosas municipio de San José del Rincón).

Las perspectivas reales de la situación de una comunidad permiten pensar en los retos u objetivos que el modelo de redes sociales en Trabajo Social comunitario tiene. Desde la perspectiva de Villalba (1995) los objetivos de intervención en redes sociales se encuentran fundamentados en los estudios que muestran cómo las redes amplias, diversas, recíprocas, estables y con intensos vínculos entre los miembros son las que

ofrecen mayores posibilidades para el desarrollo social de las personas.

Para dicha autora, estos objetivos serían “aumentar, complementar y/o crear los recursos de apoyo en las redes de los usuarios, favorecer la estabilidad y flexibilidad de las redes, mediar en las interacciones conflictivas y aumentar la capacidad de autocuidado de la persona central de la red y los miembros más relevantes de su sistema de apoyo” (Villalba, 1995:_115).

Por lo tanto, el tema de la atención hacia Adultos Mayores con hijos e hijas migrantes en comunidades rurales no se trata de un asunto individual o privado al que cada persona deba responder como pueda y en función de los recursos de los que dispone; se debe visualizar como una problemática colectiva que requiere de respuestas sociales. Por lo cual es importante considerar como experimentan las personas adultas mayores la migración de algunos de sus familiares, y de qué manera incide esto en el esquema de atenciones que requieren.

Desde este enfoque es posible pensar a favor de una intervención dirigida a procurar el bienestar de las personas adultas mayores en el contexto comunitario. Tal como menciona Ariza y Portes (2007) se deben desarrollar indagatorias especializadas con población vulnerable que permita conocer las repercusiones sobre la vida familiar y las posibilidades de restitución de los vínculos afectivos; así como proponer iniciativas de intervención social que permitan incidir en el bienestar social de la población, y como problemática social, nos permite pensar en la necesidad de atención e intervención desde una disciplina como el Trabajo Social.

Es relevante mencionar que durante el proceso de intervención se distinguen tres tipos de redes sociales: las redes primarias, que estarán compuestas de personas como la pareja, la familia, la vecindad y amistad, las redes secundarias, en donde se encuentran los grupos, como el laboral y extralaboral (equipos, deportes, etc.), y finalmente las redes terciarias, integradas por instituciones gubernamentales, entidades, asociaciones civiles, etc. (Kniffki, Calero y Castillo, 2009).

Los profesionales del Trabajo Social necesitan contar con habilidades para aumentar y/o complementar los recursos de las redes de apoyo social primarias y secundarias de las personas con las que intervienen, así como vincularlas con sus redes terciarias. Y justamente para llevar a cabo la intervención en redes se propone establecer tres etapas con sus respectivas fases de intervención, mismas que se describen a continuación.

a) Identificar la red:

Cuando se habla de identificar la red social se hace referencia a conocer la existencia de personas de la comunidad que puedan colaborar en la capacidad de autocuidado de la persona o familia de referencia y de los miembros de la red más relevantes; a los profesionales que las están ayudando desde el sistema formal y con quienes han establecido una relación de ayuda y confianza; y a las posibilidades de las personas para cuidar, mantener, aumentar o modificar su propia red.

Esto en función de identificar a los posibles participantes de la red, es decir aquellas personas de la comunidad en quienes se estructurarán las acciones. En este apartado es importante considerar la estructura que generalmente se encuentra en las comunidades rurales, como el comisariado ejidal, los delegados, las vocales de los distintos programas sociales, comités escolares y de dotación de servicios públicos (agua, luz, etc.) estructuras de organización religiosa (mayordomos, fiscales, comités de feria) y los mecanismos para promover vínculos entre sus miembros (compadrazgos).

Aquí cobra relevancia un criterio de selección, para poder considerar que actores formarán parte de la red. Es por ello que en este apartado se establecen dos fases importantes, cada una con sus actividades concretas.

La primera llamada **el contacto**, teniendo por objetivo establecer acercamiento con las autoridades municipales del DIF, para solicitar su anuencia y así poder participar activamente en el grupo de adultos mayores de Las Rosas.

Dentro de las actividades se planea:

1. Realizar el oficio de solicitud de apoyo y permiso al DIF Municipal.
2. Una vez aprobado, presentarse ante el grupo de personas adultas mayores para que conozcan la intención del proyecto.
3. Realizar un sondeo para conocer las expectativas del grupo de personas adultas mayores.
4. Agendar fechas tentativas para dar seguimiento al proyecto.

La segunda titulada **selección**, la cual tiene por objetivo elegir dentro de los distintos actores locales mencionados anteriormente a los participantes idóneos para la red, pero sobre todo que contribuyan a mejorar la situación de las personas adultas mayores.

Dentro de las actividades se planea:

1. Entrevistar a cada actor local (comisariado ejidal, delegado, la vocal de programas sociales como prospera y 65 y más, enfermera del centro de salud) para delinear su posible participación y sobre todo identificar sus limitantes.
2. Realizar una invitación formal para que participen como nodos de la red.
3. Agendar reuniones con cada agente o nodo.

b) Analizar la red:

En este aspecto es importante evaluar las características estructurales que se va a proponer las cuales de acuerdo con Rodríguez (2016), van desde sus propiedades, objetivos, las funciones de los vínculos, es decir, el tipo de intercambio interpersonal; pero sobre todo el análisis de las redes sociales se debe enfatizar en términos de calidad relacional.

En este apartado se tomará como punto de partida un análisis relacional entre los actores involucrados. Es decir, considerar si entre los delegados, los comités escolares o de

servicios públicos e incluso los servicios médicos existe un intercambio eficiente de información con respecto al tema de las personas adultas mayores. De no ser así se deberán establecer estrategias para iniciar con estas líneas de comunicación e información.

Pues para la red que se pretende crear la comunicación es indispensable ya que basa su fortaleza en la cohesión que se logre establecer. En este apartado se pondrán en marcha tres fases con sus respectivas actividades.

La primera fase llamada **sensibilización**, en la cual se pretende lograr una empatía con las personas adultas mayores, no solo de los actores seleccionados, sino de la comunidad en general.

Dentro de las actividades se planea:

1. Abrir un espacio al tema dentro de las asambleas comunitarias de Las Rosas, para que la comunidad conozca del proyecto que se implementa.
2. Dado que las asambleas se realizan mensualmente, se informará a la comunidad por este medio de los avances y logros obtenidos durante ese periodo de tiempo.

La segunda fase es **análisis de relaciones**, teniendo el objetivo de establecer un mecanismo para conocer la calidad de comunicación entre los nodos de la red.

Dentro de las actividades se planea:

1. Construir un mapa de red social para analizar el grado de comunicación existente entre los nodos, lo cual permite visualizar gráficamente la idea de la red social. Es importante destacar que este elemento colabora en la evaluación del proyecto dado que marcar un antes y un después de la intervención.
2. A partir de conocer el grado de comunicación entre los nodos, se realizarán reuniones para fortalecer las vías de comunicación y el intercambio de información.

La tercera fase se centra en **la creación de comités**, teniendo el objetivo de establecer las líneas de acción que cada equipo seguirá.

Dentro de las actividades se planea:

1. La formación de comités, los cuales estarán sujetos en la cantidad de integrantes dependiendo de los actores o nodos que se integren a la red.
2. Establecer un objetivo particular a cada comité.
3. Elaborar una carta compromiso para que de manera formal quede establecida la participación voluntaria y el compromiso de los participantes.

c) Intervenir en red:

“El desarrollo de la comunidad consiste en apoyar y dar forma a la creación de redes formales con el fin de facilitar el empoderamiento de la acción comunitaria” (Gilchrist, 2009:95 citado en Rodríguez, 2015). Desde esta perspectiva es importante señalar que el intervenir en red significa realizar acciones que van desde establecer objetivos, movilizar a los actores que participaran en ella y desde luego sensibilizar a la comunidad para lograr una participación informada y activa.

Para esta tercera etapa ya se debieron cumplir actividades como la sensibilización de la comunidad ante la problemática, ya debe estar realizada una selección de los actores participantes de la red, y deben estar establecidos los objetivos generales de la red y los específicos de cada comité participante, así como las estrategias que se comenzarán a desarrollar, para así, poder dar paso a la siguiente fase.

Fase de **movilización de actores** participantes, la cual tiene por objetivo activar la red creada.

Dentro de las actividades se planea:

1. Presentación de los comités ante el grupo de personas adultas mayores.
2. Dar espacio a que las personas adultas mayores expongan sus inquietudes y éstas puedan ser resueltas.
3. Programar actividades con cada comité.
4. Realizar un censo comunitario de las personas adultas mayores, pues durante el trabajo de campo, tanto las autoridades municipales como las comunitarias y desde luego los habitantes de la comunidad, desconocen la población total de adultos mayores.

Para dar realizar las etapas propuestas en conjunto con sus fases y acciones es importante que el profesional en trabajo social pueda apoyarse en diferentes técnicas e instrumentos a lo largo de su intervención en redes sociales, (Rodríguez, 2014), herramientas que se describen a continuación.

Tabla 8. Técnicas e instrumentos en intervención de redes

	Técnica	Instrumento
En el Estudio y el Diagnóstico Social	<ul style="list-style-type: none"> • Visita domiciliaria • Entrevista • Observación 	<ul style="list-style-type: none"> • Mapa de red social • Diario de campo • Cuaderno de notas
Durante la Intervención Social	<ul style="list-style-type: none"> • Reuniones • Diseño de la red profesional • Intervención en red comunitaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Informe social • Cartas descriptivas • Minuta de reunión

Fuente: (Ávila, 2017)

Las capacidades y habilidades profesionales que se requieren en la intervención en redes se refieren a la articulación y el fortalecimiento de los diferentes tipos de relaciones, ya sean personales, sociales, intergrupales o interinstitucionales, entre otras. En las intervenciones en redes el trabajador social puede asumir los roles de experto-consultor, orientador-formador, referente organizativo y de recursos, facilitador de procesos individuales y colectivos, o coordinador de ayudas externas (Villalba, 1995). Mientras que

las funciones del Trabajo Social como la investigación, la orientación y el acompañamiento continúan siendo la mejor armadura para la intervención social (Del Pino, 2000). Desde esta perspectiva, la intervención se orienta a generar contextos adecuados que permitan a los grupos y organizaciones disponer de oportunidades para redescubrir y desarrollar capacidades y habilidades.

Dentro de esta misma intervención, el trabajador social tiene, entre sus funciones, identificar el tejido relacional y conocer los recursos existentes en la comunidad; examinar, junto con la persona/familia, las redes de apoyo a las que puede acceder; contribuir al desarrollo y evaluación de las redes de apoyo; complementar los recursos de apoyo existentes en las redes de las familias; mediar en las interacciones conflictivas de las redes; y mediar en la relación entre las personas y sus sistemas de apoyo (Rodríguez, 2016). El concepto de trabajo en redes dentro del contexto de la profesión del Trabajo Social significa sistematizar las relaciones dentro y entre las estructuras; pues implica el análisis de redes y la intervención en las redes.

La intervención comunitaria basada desde estos fundamentos teóricos se orienta a satisfacer las necesidades sentidas, convirtiéndose éstas en verdaderos “motores” de la sensibilización individual, grupal y comunitaria, siendo esta última la que dará lugar a una acción colectiva. Tal proceso de intervención comunitaria recurre a una voluntad y compromiso de concertación y a la creación y fortalecimiento de redes sólidas y sostenibles. Para ello, es fundamental adoptar posiciones claras y positivas. El tratamiento adecuado de los conflictos comunitarios con las autoridades permite el desarrollo y crecimiento de las redes comunitarias.

A lo largo de esta revisión se ha podido integrar la información que permitiese avalar las condiciones en que se desarrolla la intervención bajo el esquema de redes sociales en el ámbito local, del mismo modo el investigar y proponer la inclusión de este enfoque al Trabajo Social comunitario, permite ampliar e inclusive innovar en el desarrollo de sus intervenciones. Tal como menciona Kirke (2013):

“El análisis de redes será relevante si se estudian los lazos de cualquier tipo entre las personas y los grupos a los que pertenece. De esta manera, contribuirá a responder a las necesidades de la profesión y también a las redes comunitarias a nivel general” (2013:_192 citado en Rodríguez, 2016).

De tal forma que la integración del análisis de redes sociales como herramienta profesional supone un vínculo importante entre la práctica profesional y la investigación, permitiendo a los trabajadores sociales, y también a los miembros de la comunidad, valorar el alcance y la importancia del trabajo realizado.

En el mismo sentido se presenta la necesidad de potenciar redes de apoyo que tengan por objetivo el fortalecimiento de la autonomía y la identidad de los sujetos desde el ámbito más próximo al ciudadano que es el local, y se puede trascender en la intervención individual estableciendo de forma más precisa los objetivos y las funciones de los diferentes tipos de redes. Ya que es la intervención comunitaria, la que se caracteriza por los procesos de resolución y prevención de los problemas sociales de manera colectiva.

Es así como la red social se convierte en una perspectiva que ofrece claves interpretativas de la complejidad social y estrategias de intervención para afrontarlas (Rodríguez, 2015), siendo su valor la capacidad de generación de cambios y mejoras sociales, y, por tanto, de convertirse en un elemento de construcción de la ciudadanía social.

Conclusiones

A partir de la revisión teórica y la indagatoria en trabajo de campo que se realizó para el desarrollo de la presente investigación se ha llegado a concretar los siguientes puntos como conclusiones y sugerencias.

1. En el caso de adultos mayores con hijos migrantes, los sujetos de intervención para Trabajo Social son las personas adultas mayores, debido a su condición vulnerable ante la falta de apoyo y atención.
2. Las necesidades generales que expresan las personas adultas mayores se encuentran centradas en la atención médica, la provisión de medicamentos y la alimentación. Mientras que las personas adultas mayores que cuentan con hijos migrantes expresan necesidades que se van a sumar a las anteriores, siendo la falta de apoyo, compañía y atención.
3. Si bien es cierto que las personas adultas mayores en su mayoría reciben un apoyo económico por parte de los hijos que tienen en Estados Unidos, o bien cuentan con algún programa gubernamental, la necesidad de compañía, y apoyo quedan fuera tanto de las remesas que les brindan como de los programas de asistencia social.
4. Destacar que si bien las personas adultas mayores con hijos migrantes comparten las necesidades propias de la vejez con el resto de su grupo etario, la variable migración entra en juego al agudizar su situación; aumentando su necesidades en cuanto a temas como la soledad, el acompañamiento y el apoyo presencia; estos temas son factores que conforma y determinan la experiencia diferencial del envejecimiento cuando no se cuenta con el apoyo presencial de los hijos, así como las redes de apoyo comunitario.

5. Por ser las personas adultas mayores uno de los grupos considerados vulnerables en su salud, así como su creciente visibilidad y prioridad social, es necesario realizar investigaciones que nos acerquen al conocimiento adecuado de la realidad de este grupo de población, con la finalidad de orientar los programas sociales e intervenir en el desarrollo de políticas públicas.
6. La intervención bajo un enfoque de redes sociales comunitarias es pertinente debido a la estructura de organización de las comunidades rurales y permite colocar a los actores participantes en un mismo nivel de acción.
7. En cualquier otro ámbito de intervención, si queremos atender todas las dimensiones relacionadas con las necesidades de las personas mayores, la planificación que se desarrolle ha de ser de carácter integral. En este sentido, son dos los ejes sobre los que basar las actuaciones que se realicen. Uno, el dirigido a promover el envejecimiento activo y la participación social de las personas mayores y el otro tendente a desarrollar nuevos servicios de proximidad para dar apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad.

Sugerencias

1. Las condiciones de salud de la población adulta mayor y su paulatino deterioro funcional natural por la edad o por causa de enfermedades crónico-degenerativas representan un gran reto para los sistemas de salud. Se requiere del diseño e instrumentación de políticas públicas, programas y proyectos específicos para su cuidado y atención, que tomen en cuenta las diferencias entre mujeres y hombres, lo mismo que las crecientes necesidades de cuidado y servicios de salud, en un marco de corresponsabilidad que involucre a diversos actores sociales.
2. Es importante ampliar o fortalecer los servicios de salud dirigidos a la población rural e indígena, donde la proporción de población adulta mayor es importante y los servicios son más precarios o escasos.
3. Es recomendable trabajar en la sensibilización, dando elementos para una mejor comprensión de las medidas que deben tomarse en torno a las atenciones y cuidados de las personas adultas mayores en contextos rurales; pensar en promover temas como la vejez activa, y exitosa, para vivir con dignidad y bienestar la última etapa de la vida de todas las personas. Temas que deben estar a cargo del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia, a través de pláticas y dinámicas durante las reuniones de 65 y más.
4. Es necesario que exista un proceso de generación de información permanente, a cargo del programa de 65 y más, en el cual se recopile, actualice y sean utilizados datos sobre este grupo de población, a fin de contar con insumos para dar seguimiento puntual a sus condiciones de vida, así como evaluar los programas y políticas públicas.
5. Finalmente se considera de gran importancia, impulsar en las y los trabajadores sociales la especialización en geriatría que es todavía insuficiente para cubrir las necesidades de la población adulta mayor en nuestro país.

Referencias Bibliográficas

1. Agudelo Bedoya Ma. E. (1999). *La Intervención Profesional con Familias desde una Perspectiva Sistémico Constructivista*. Ponencia presentada en la Tercera Conferencia Conmemorativa del Trabajo Social Latinoamericano. "La familia en el tercer milenio" Chile.
2. Ariza M. (2004). *Migración y familia en la investigación mexicana: Un balance reciente*. Migración Internacional vol.7 no.4 Tijuana jul./dic.

– (2012). *Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción* en Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos, Vol. XII, No. 1, enero-junio.
3. Ariza, M. y D'Aubeterre Ma. E. (2009). *Contigo en la distancia... Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales*, en Rabell, C. *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México, IIS-UNAM, El Colegio de México.
4. Ariza M. y Oliveira O. (coords.) (2004). *Imágenes de la familia en el cambio del siglo*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Autónoma de México.
5. Arias P. (2009). *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. México, Universidad de Guadalajara, Miguen Ángel Porrúa
6. Ariza M (2007). Introducción. La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo en El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México, IIS-UNAM
7. Ariza M. y Portes A. (2007). *El País Transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.

8. Ariza M. y Velasco L. (edits.) (2012). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-unam/El Colegio de la Frontera Norte, 546 pp
9. Arriagada I. y Todaro R. (2012). *Cadenas globales de cuidados: El papel de las migrantes peruanas en la provisión de cuidados en Chile*. ONU Mujeres República Dominicana.
10. Ander-Egg, E. (1982). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad*. Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina.
 - (1995). *Del ajuste a la transformación; apuntes para una historia del Trabajo Social*. Cuadernillos de Trabajo Social No.10.
 - (1996). *Introducción al Trabajo Social*. Buenos Aires: Humanitas
 - (2003). *Diccionario del Trabajo Social*. Lumen Argentina ISBN: 9789507245275
11. Ávila C. (2017). *Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico-metodológico del accionar del Trabajador Social* Por margen N° 86/ setiembre Jalisco.
12. *Atlas de los pueblos indígenas Estado de México 2015*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas Disponible en: <https://www.gob.mx/cdi> Consultado el 18-05-18 a las 5:28 p.m.
13. Aylwin A. y Olga S. (2002). *Trabajo Social familiar*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
14. Bailleres D. (2009). *Procesos migratorios de la región mazahua hacia Estados Unidos* en Baca N., Herrera F. y González R. (Coord.) *Migración, democracia y*

desarrollo. La experiencia mexiquense. México, Estado de México, Instituto Electoral del Estado de México.

15. Barbero J. y Cortés F. (2005). *Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social*. Barcelona: Alianza Editorial.
16. Barg L. (2012). *Familia, un campo de relaciones*. Revista Debate Público, Reflexiones de Trabajo Social. Buenos Aires, Argentina
17. Barrera E. (2006). *Reseña de Fundamentos del Trabajo Social Comunitario de José Luis Malagón Bernal y José Luis Sarasola Sánchez-Serrano* Portularia, vol. VI, núm. 2, pp. 209-212 Universidad de Huelva, España.
18. Barreto C., Benavides J., Garavito A. & Gordillo F., n. (2003). *Metodologías y Métodos de Trabajo Social*. Bogotá, D.C.: Universidad de la Salle Facultad de Trabajo Social.
19. Binford Leigh. (2000). *Migración trasnacional, criminalidad y justicia popular en el Estado Mexicano Contemporáneo*. Conflictos migratorios trasnacionales y respuestas comunitarias (Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, UAP.
20. Canales, A. (2004). *Vivir del Norte: perfil sociodemográfico de los hogares perceptores de remesas en una región de alta emigración en Ariza y Oliveira* (Coords.) Imágenes de la familia en el cambio de siglo, México, IIS-UNAM.
 - (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: Lo M Ediciones; p. 163-165
21. Carballada A. (2002). *La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.

22. Chávez Arellano M. (2008). *Las familias mazahuas de San Antonio Pueblo Nuevo municipio de San José del Rincón, Estado de México*, México. Agricultura, sociedad y desarrollo vol.5 no.1 Texcoco versión impresa ISSN 1870-5472
23. CONAPO (2000). *La población de México: situación actual y desafíos futuros*. Consejo Nacional de Población. Recuperado el 20 Abril, 2018, de: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_poblacion_de_Mexico_Situacion_actual_y_d esafios_futuros](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_poblacion_de_Mexico_Situacion_actual_y_d_esafios_futuros).
24. CONAPO (2010). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. Consejo Nacional de Población. Recuperado el 01 marzo, 2018, de: http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010
25. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) *“Evaluación de desempeño 2012-2013 Programa 70 y Más”*, disponible en www.coneval.gob.mx
26. Corvalán, J. (1997). *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. Santiago: CPU.
27. D’Aubeterre, Ma. E. (2007). *Migración Transnacional y formaciones domésticas en* Marcela Ibarra (coord.) *Migración: reconfiguración transnacional y flujos de población*. México, UIA
28. Delgado Vázquez D. (2000). *Impacto en la dinámica familiar, de la emigración de algunos de sus miembros. Un estudio de caso en el Consejo Popular “El Carmelo”* Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

29. Del Pino M. (2000). *La dimensión individual y colectiva del Trabajo Social en los servicios sociales comunitarios*. Granada, Maristán.
30. Escartín, M. J. (1992). *Manual de Trabajo Social: Modelos de práctica profesional*. Alicante: Aguaclara.
31. Escuela Nacional de Trabajo Social - 5 y 6 de Octubre de 1978, Ciudad de México. En “*Definición, objetivos y funciones del Trabajo Social*”, ponencia presentada a la I Reunión Nacional de Escuelas de Licenciatura en Trabajo Social. Revista profesional desde la experiencia de Trabajo Social, 15th
32. *Estadística Básica Municipal 2016*. Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México IGCEM. Disponible en: http://igecem.edomex.gob.mx/estadistica_basica_municipal Consultado el 25-04-18 a las 03:26 p.m.
33. Flores Villavicencio M., Vega López M. y González Pérez G. (2011). *Condiciones sociales y calidad de vida en el adulto mayor: experiencias de México, Chile y Colombia*. Universidad de Guadalajara Centro Universitario de Ciencias de la Salud Sierra Mojada 950, Puerta 7, Edificio A, Colonia Independencia Guadalajara, Jalisco
34. Fombuena, J. (2012). *El Trabajo Social y sus instrumentos: Elementos para una interpretación*. Valencia: Nau Llibres.
 - (2007). *Trabajo Social: Ideología, práctica profesional y sociedad*. Barcelona: Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Catalunya
35. Gallego Henao A. (2012). *Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características*. “Revista Virtual Universidad Católica del

- Norte". No. 35, (febrero-mayo) Colombia. ISSN 0124-5821 indexada - Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México.
36. García Guzmán B. (2007). *Cambios en la división del trabajo familiar en México* Papeles de Población, julio-septiembre, número 053 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México pp. 23-45.
 37. García S. y Guzmán Mendoza R. (2016). *Conocimiento tradicional asociado al uso de plantas medicinales en migrantes mazahuas de una comunidad indígena de San José del Rincón Estado de México*. Huellas de la Migración vol. 1 núm. 1 enero-junio Toluca, Estado de México.
 38. Garnier Navarro J. (2013). *Migración y Pobreza en México*. Facultad de Negocios México Sur.
 39. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos (2001-2006). *Plan Nacional de Desarrollo*. Presidencia de la República. ISBN 968-82-0999-6 Impreso en México.
 40. Gómez G., Moreno L., Munuera G., y Pérez D. (1993). *Cuadernos de Trabajo Social*, Universidad Complutense. Madrid
 41. González de la Rocha, M. (2006). *Recursos domésticos y vulnerabilidad en Procesos domésticos y vulnerabilidad*. Perspectivas antropológicas. México, CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata
 42. Gordillo N. (2007). *Metodología, método y propuestas metodológicas en Trabajo Social*. Revista Tendencia & Retos Nº 12: 119-135 / Octubre. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929312.pdf>

43. Gobierno del Distrito Federal “¿Quién es el Adulto Mayor?”, Disponible en: <http://www.adultomayor.df.gob.mx/documentos/quienes.php>. Consultado el 05 agosto de 2018 a las 4:45 p.m.
44. Gómez Montero, R. (1986). *Los primeros movimientos migratorios en la región mazahua de San Felipe del Progreso, Estado de México*. Memoria del primer encuentro de estudios sobre la región mazahua. México. Mimeo. 350 p.
45. Heinz, K. (2001). *Diccionario Enciclopédico de Sociología*. España, Barcelona: Herder ed.
46. Hernández J. (2009). *Trabajo Social comunitario en la sociedad individualizada*. Valencia: Nau Llibres.
47. Hernández Lara I. (2017). *Hogares indígenas en México con hijos(as) migrantes y prácticas familiares transnacionales*
48. Huenchuan, Sandra (2009). *Envejecimiento, familias y sistemas de cuidados en América Latina*, en *Envejecimiento y sistemas de cuidados: ¿oportunidad o crisis?*, Santiago de Chile, CEPAL, UNFPA.
49. *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos Indígenas de México*, 2015 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
50. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (2014). *Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social 2013*.
51. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (2017). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2017*. Primer trimestre. Base de datos

52. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016*. Nueva serie. México, INEGI.
- (2017) *Estadísticas de mortalidad 2015*. México, INEGI.
 - (2016). *Encuesta Intercensal (EI) 2015*. Base de datos. México, 2016. México INEGI.
 - (2016). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2014*. México, 2016.
 - (2015). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2014*. México, INEGI.
 - (2000). Censo General de Población Vivienda. glosario, p. 1076
53. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2010. CONAPO
54. Kisnerman N. (2003). *Pensar el Trabajo Social, Una introducción desde el construccionismo*. Lumen Buenos Aires –México.
55. Kniffki J., Calero A. y Castillo R. (2009). *Manual de Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social*. Managua Caritas.
56. Lillo N. y Roselló E. (2001). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Madrid: Narcea, S.A.
57. *Ley de los derechos de las personas adultas mayores* (2014). Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM). Secretaria de Desarrollo Social. Disponible en: http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/Documentos_Inicio/Ley_2014.pdf Consultado el 08-08-18 a las 6:32 p.m.
58. Marchioni M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. La Habana: Editorial Popular

--(2001). *Comunidad, participación y desarrollo*. Madrid: Popular.

59. Maldonado, C.E. (2011). *Complejidad de los sistemas sociales: un reto para las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Cinta Moebio 36:146-157
60. Martínez Caballero, G.; Montes de Oca Vargas, H. (2012). *Envejecimiento y migración en los municipios del Estado de México*. Papeles de Población, vol. 18, núm. 73, julio-septiembre, pp. 1-35 Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Versión On-line ISSN 2448-7147.
61. Massey Douglas, Durand Jorge y Nolan J. Malone (2007). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa
62. México - UNAM — Escuela Nacional de Trabajo Social - 5 y 6 de Octubre de 1978, México, D.F. En “Definición, objetivos y funciones del Trabajo Social”, ponencia presentada a la I REstados Unidosnión Nacional de Escuelas de Licenciatura en Trabajo Social. Revista profesional desde la experiencia de Trabajo Social, 15th
63. Miranda, M. (2012). *Remontarse a las fuentes. Vindicación de las pioneras. El Trabajo Social y sus instrumentos*: En: Elementos para una interpretación a piacere (pp. 73-107). Valencia: Nau Llibres.
64. Montoya Arce, B.; Román Sánchez, Y.; Gaxiola Robles, L. y Montes de Oca Vargas, H. (2010). *Envejecimiento y vulnerabilidad social en el Estado de México*. Universidad Autónoma del Estado de México, México
65. Montalvo R., Espinosa S. y Pérez A. (2013). *Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas*. Alternativas

en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVII. Número 28. Febrero-Julio

66. Montes de Oca, Verónica. (2001). *Bienestar, familia y apoyos sociales entre la población anciana en México: una relación en proceso de definición*, en Gomes (Comp.) Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.
67. Montes de Oca, Verónica y Hebrero, Mirna (2005). “*México y Estado de Guanajuato: transferencias intergeneracionales hacia los adultos mayores*”, en Notas de Población, 80, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población, Santiago de Chile
68. Moix M. (2006). *Teoría del Trabajo Social*. Síntesis -Madrid, España.
69. Montoya G., Zapata C. y Cardona B (2002). *Diccionario especializado de Trabajo Social*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.
70. Mosquera O. Y Ramírez J. ed., (2012). *Trabajo Social e intervención social*. In: Significando la intervención.
71. Mummert, Gail. (2010). *¿Quién sabe qué será ese norte! Mujeres ante la migración mexicana a Estados Unidos y Canadá en Migraciones Internacionales*, México, El Colegio de México.
72. Nájera García (2017). *Efectos del bienestar subjetivo en hogares con migrantes internacionales en Caltimacán*, Hidalgo. Huellas de la Migración vol. 2 núm. 3 enero-junio.

73. Oliveira O., Eternod M. y López P. (1999). *Familia y género en el análisis demográfico*. En B. García, (coord.). *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México/ Sociedad Mexicana de Demografía.
74. Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2006). *Glosario Sobre Migración, Derecho Internacional sobre Migración No. 7* Suiza.
75. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2003). *Educación para el desarrollo rural hacia nuevas respuestas de política*. UNESCO/ Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Impreso en España por Marco Gráfico Imprenta, S.L. FAO ISBN: 92-5-304983-9 UNESCO ISBN: 92-803-3220-1 © FAO y UNESCO-IIPE 2004
76. Organización Mundial de la Salud. *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Madrid, abril de 2002. pp. 85. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/CONF.197/9>. Consultado el 08-Junio-18. Consultado el 18 junio de 2018 a las 2:25 p.m.
77. Organización Mundial de la Salud. “*Declaración de Toronto para la Prevención Global del Maltrato de las Personas Mayores*”, 2014 Ginebra, Suiza. Disponible en: http://www.who.int/ageing/projects/elder_abuse/alc_toronto_declaration_es.pdf?ua=1 Consultado el 09 julio de 2018 a las 12:10 p.m.
78. Pantoja Palacios, J. (2010). *Envejecer en la ciudad: pobreza, vulnerabilidad social y desigualdad de género en adultos mayores / Un estudio en la ciudad de León*. PROCESBAC, UIA León, IPLANEG, 140 p.
79. Pastor S. (2013). *Metodología y ámbitos del Trabajo Social comunitario para impulsar cambios sociales sostenibles y autónomos en el complejo universo relacional en España en el siglo XXI*. Emancipação, Ponta Grossa, 13(1): 143-158.

80. Plan de desarrollo municipal 2016-2018. Publicado en la gaceta municipal el 1° de diciembre de 2016 Núm. SJR/DLMCG/005/2016 Gobierno Municipal de San José del Rincón estado de México. Disponible en: https://www.sanjosedelrincon.gob.mx/archivos/PLAN%20DE%20DESARROLLO%20MSJR_DMG_05_2016.pdf Consultado el 27-02-18 a las 12:18 p.m.
81. Programa trianual de asistencia social 2016-2018. Sistema municipal para el desarrollo integral de la familia de San José del Rincón. Disponible en: <https://www.sanjosedelrincon.gob.mx/archivos/difsjr/San%20Jose%20del%20Rincon%20TRIANUAL%202016.pdf> consultado el 27-02-2018 a las 12:07 p.m.
82. Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2009 – 2012 [texto] : Plan Nacional de Desarrollo / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. – México : CDI, 2010
83. Quintero Velásquez Á. (2004). *El Trabajo Social Familiar y el enfoque sistémico*. Lumen Humánitas. Bs. As 2ª. Reimpresión.
84. Ramírez G. (2010). *El efecto de la migración en el envejecimiento demográfico en México, en Envejecimiento Humano*. Una visión transdisciplinaria. México, Instituto de Geriatria.
85. Reglas de Operación del Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP), para el ejercicio fiscal 2014. SEDESOL. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 28/12/2013. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=15&mun=124> Consultado 16-Febrero- 18 17:43 hrs.
86. Reyes Vazquez, I. (2014). *Vida cotidiana, migración y estrategias de sobrevivencia de las personas adultas mayores de san juan las huertas, tlaxiaco oaxaca*. In: j.

Mercado Mondragón, ed., migraciones y movilidades en regiones indígenas del México actual, 1st ed. México: universidad Autónoma metropolitana.

87. Rezsóhazy R. (1988). *El desarrollo comunitario: Participar, programar, innovar*. Madrid: Editorial Narcea.
88. Riella A. (2001). *Violencia y control social: el debilitamiento del orden social de la modernidad* Papeles de Población vol.7 no.30 Toluca oct/dic. Versión On-line ISSN 2448-7147
89. Robichaux David (2002). *El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena* Papeles de población vol.8 no.32 Toluca Estado de México.
90. Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
91. Rodríguez M. (2014). *Redes sociales: un nuevo cuadro metodológico de intervención en Trabajo Social Comunitario*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales.
 - (2015). *Redes profesionales e Interdisciplinariedad en Trabajo Social Comunitario: una respuesta integral a problemas sociales multidimensionales*. Zerbitzuan, 59, 41-50.
 - (2016). *La intervención del trabajador social desde las redes sociales en Trabajo Social comunitario: fundamentos, dimensiones y competencias*. Maiatza. Zerbitzuan Ayuntamiento de Getafe (Madrid).
 - (2017). *Metodología de intervención en redes y desarrollo comunitario*. En: C. Guinot y A. Ferran (eds.). *Trabajo Social: arte para generar vínculos*. Bilbao: Universidad de Deusto. (pp. 370-382).

92. Roselló E. (2004). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea, S.A Ediciones, Madrid, España.
93. Ross M. (1967). *Organización comunitaria*. Madrid, Euramerica, Softcover. 320 p.
94. Salles, Vania. (1991). *Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?* En Nueva Antropología, Vol. XI, Núm. 39
95. Sánchez R. (2010). *Envejecimiento, cuidados y Género en América Latina* ponencia en el Seminario internacional Experiencias internacionales y propuestas para consolidar la red nacional de cuidado de las personas adultas mayores en Costa Rica.
96. Segado, S., López Peláez, A. (2011). *Nuevas tendencias en Trabajo Social con familias: Una propuesta para la práctica desde el empowerment*. Madrid: Trotta.
97. *Situación de las personas adultas mayores en México*. (2015) instituto Nacional de las Mujeres, Dirección de Estadística. Gobierno del Estado de México.
98. Sistema municipal para el desarrollo integral de la familia de San José del Rincón, Estado de México (2016-2018). Programa trianual de asistencia social
99. Street C. y Luna S. (2006), *Aportes para el estudio de la reconstitución y la recomposición familiar a través de las estadísticas públicas: los casos de Argentina y México (circa 2000)*. Ponencia presentada en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Guadalajara, México, 3 al 5 de septiembre.
100. Solar, M. O. (1995). *La familia: reenfocando nuestro actuar profesional* en Revista de Trabajo Social No. 65: Santiago.

101. Tamez, Blanca Mirthala (2016, janeiro). *Envejecimiento y dependencia: análisis desde la gerontología social*. Revista Kairós Gerontologia, 19 (N.o Especial 22, “Envelhecimento e Velhice”), pp. 135-156. ISSN 2176-901X. São Paulo (SP).
102. Tamez, B., y Ribeiro, M. (2010). *La solidaridad familiar hacia los adultos mayores*. En: Ribeiro, M., y Mancinas, S. Textos y contextos del envejecimiento en México. Retos para la familia y el Estado, 245-276. Monterrey, México: Plaza y Valdés, S. A. de C. V. y Universidad Autónoma de Nuevo León.
103. Torres Velázquez, L., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. y Reyes Luna, A. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10(2), 31-56. Universidad Intercontinental. México.
104. Tuirán, Rodolfo (2001). *Estructura familiar y trayectorias de vida en México*, en Gomes (Comp.) Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.
105. Tuirán, Rodolfo y J. L. Ávila. (2010). *La migración México-Estados Unidos, 1940-2010” en Los grandes problemas de México*, Vol. III. Migraciones Internacionales. México. El Colegio de México.
106. Ullmann H., Maldonado C. y Rico V. (2014). *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Naciones Unidas Santiago de Chile ISSN 1564-4162 LC/L.3819.
107. Villasana Benites S y Reyes Gómez L. (2017). *La vulnerabilidad como una experiencia de vida*. En Ronzón Hernández Z., Vázquez Palacios F., Murguía

Salas V. Coords. (2017). *Vejez y Vulnerabilidad*. Gedisa. Toluca Estado de México.

108. Villalba C. (2011). *El concepto de resiliencia en Trabajo Social*. El Mosaico de la intervención social. Métodos y conceptos en Trabajo Social, Sevilla, Aconcagua Libros, págs. 275-293.

- (2009). *Del contacto en el escenario social a la construcción de redes sociales y fuentes de apoyo social*. XI Congreso Estatal de Trabajo Social, Zaragoza.
- (1995). *Intervención en redes*. Documentación Social, nº 98, págs. 105-119.

Anexos

Anexo 1.

Cuestionario sobre condiciones de vida de las personas Adultas Mayores en comunidades rurales de la región Noroeste del Estado de México (UAEM)

Localidad: _____

Folio: _____

Municipio: _____

Fecha: _____

A. Datos generales

Nombre: _____

Escolaridad: _____

Edad: _____

Trabaja actualmente si () no ()

Estado civil: _____

En que trabaja: _____

B. Situación residencial y familiar

1. ¿Tiene hijos? Si () → 2 No () → 3

2. ¿Cuántos hijo tiene? _____

Hombres: _____ Mujeres: _____ (Anotar número)

3 ¿Usted con quien vive? _____

4. Sus hijos, ¿Dónde viven? (Hijos/as migrantes: preguntas 5-8)

5. En caso de tener hijos migrantes en Estados Unidos, ¿Usted se comunica con ellos?

Si () → 6 No () → 9

6. ¿Cómo se comunica con sus hijos/as en Estados Unidos? _____

7. Sus hijos en el Norte, ¿Hace cuánto tiempo se fueron? _____

8. Sus hijos en el Norte, ¿Han venido a visitarlo? Si () → 9 No () → 10

9. En caso de visita, ¿Cuándo fue la última vez que vinieron? _____

10. ¿Por qué no han regresado? _____

C. Condición de salud y cuidado

11. ¿Cuenta con servicio de salud? Si () No ()

¿Cuál? _____

¿Lo usa? Si () No ()

¿Por qué? _____

12. Actualmente, ¿Usted presenta algún problema de salud? Si () → 13 No () → 15

13. ¿Qué problema de salud/enfermedad tiene? _____

14. ¿Dónde se atiende? _____

15. En general, cuando usted necesita ir al médico, ¿cómo lo hace? (quién lo lleva, va solo, etc.) _____

16. ¿Cuándo fue la última vez que se enfermó? _____

17. Esa última vez, ¿de qué se enfermó? _____

18. Y esa última vez, ¿cómo se curó/atendió? _____

19. En esa ocasión, ¿quién estuvo pendiente de usted? _____

20. Normalmente, ¿quién está al pendiente de usted, de manera frecuente? _____

D. Condición de actividad

21. ¿Cómo fue que usted se unió a este grupo de Adultos Mayores? _____

22. ¿Le gusta venir al grupo de Adultos Mayores? Sí () No ()
¿Por qué? _____

23. En general, ¿usted a qué se dedica? _____

24. ¿Qué hace en su tiempo libre? _____

25. ¿Trabaja el campo? Sí () No ()

26. ¿Asiste a las asambleas comunitarias? Sí () No ()

27. ¿Considera que su opinión como adulto mayor es tomada en cuenta? Sí () No ()
¿Por qué? _____

28. En el pueblo ¿se han llevado acciones a favor de las personas adultas mayores?
Sí () No () ¿Cuáles? _____

E. Gastos y apoyos

29. En general, ¿Cómo cubre usted sus gastos? _____

30. ¿Alguien de su familia o su comunidad le apoya para cubrir sus gastos?
Sí () → 31 No () → 32

31. ¿Quién o quiénes y de qué manera? _____

32. ¿Cuenta con algún apoyo del gobierno? Sí () → 33 No () → 35

33. ¿Le parece suficiente el apoyo que recibe? Sí () No ()

34. Además del apoyo que recibe, ¿qué otro tipo de apoyo le gustaría recibir? _____

35. En su condición de adulto mayor, ¿cuáles son los principales problemas o necesidades que usted tiene? _____

36. Usted conoce a todas las autoridades de su comunidad (delegados, comités, comisarios, etc.) Sí () No ()

37. En caso de necesidad ¿Usted ha acudido a alguna de estas autoridades?
Sí () No ()

38. ¿Cómo fue la atención que recibió? _____

F. Familia con miembros migrantes

Me comenta que tiene hijos en el Norte...

39. Sus hijos en el Norte, ¿están pendientes de usted?

Sí () → 40 No () → 42

40. ¿De qué manera? _____

41. ¿Con qué frecuencia? _____

42. En caso de varios hijos en el Norte, ¿hay alguno/a que está más pendiente de usted? _____

43. Sus hijos en el Norte, ¿Usted cree que regresen? Sí () No ()

¿Por qué? _____

44. ¿Le gustaría que sus hijos volvieran? Sí () No ()

¿Por qué? _____

45. Finalmente, sus hijos en el Norte, ¿Le han propuesto irse con ellos a Estados Unidos? Sí () No ()

46. A usted ¿le gustaría irse a vivir a Estados Unidos con sus hijos? Sí () No ()

¿Por qué? _____

47. ¿Cómo se siente usted que sus hijos están en el Norte? (le gusta, se siente contento, triste, etc.) _____

Anexo 2.

Cuestionario sobre condiciones de vida de las personas Adultas Mayores en comunidades rurales de la región Noroeste del Estado de México (UAEM)

Localidad: _____
Municipio: _____

Folio: _____
Fecha: _____

A. Datos generales

Nombre: _____
Edad: _____

Escolaridad: _____
Cargo: _____

B. Percepción de la comunidad

1. ¿Cuánto tiempo lleva desempeñando el cargo? _____
2. ¿A qué se dedica su comunidad? _____
3. ¿Cuáles son los principales problemas sociales que usted percibe en su comunidad? _____
4. ¿Qué considera usted que origina el o los problemas? _____
5. ¿Cómo considera usted que estos se resolverían? _____
6. De acuerdo con su percepción ¿cuáles serían las principales necesidades de su comunidad? _____
7. ¿Usted considera que su comunidad es migrante? Sí () No ()
9. ¿En su comunidad reciben apoyos por parte de gobierno?
Sí () → 10 No () → 12
10. ¿Qué apoyos reciben? _____
11. ¿Le parecen adecuados los tipos de apoyos que recibe? Sí () No ()

C. Relaciones sociales en la comunidad

12. ¿Cómo considera usted que es la relación entre los vecinos de su comunidad? _____
13. ¿Existe apoyo entre los vecinos? Sí () No ()
14. ¿Existen comités o asociaciones de vecinos que lleve a cabo acciones a favor de la comunidad? Sí () → 15 No () → 16

15. ¿Existe colaboración entre los comités y las autoridades municipales?

Sí () No ()

16. ¿Cómo considera usted que es la participación de los vecinos de su comunidad?

17. ¿Organizan reuniones en días festivos como las fiestas patronales, el día del niño, etc.? Sí () → 18 No () → 19

18. ¿Quién se encarga de organizar estos eventos? _____

D. Percepción del adulto mayor (A.M.):

19. ¿Conoce cuántos adultos mayores viven en su comunidad?

Sí () No () ¿Cuántos? _____

20. ¿Cómo percibe usted a las personas adultas mayores? _____

¿Cuáles cree usted que sean las principales necesidades de las personas adultas mayores? _____

22. ¿Cómo considera usted que se podrían cubrir estas necesidades? _____

23. ¿Las personas adultas mayores reciben algún apoyo por parte del gobierno?

Sí () → 24 no () → 25

24. ¿Cuál o Cuáles? _____

25. ¿Los A.M. asisten a las asambleas comunitarias?

Sí () → 26 No () → 27

26. ¿Usted considera que la opinión de los A.M. es tomada en cuenta?

Sí () No ()

27. ¿En su comunidad se realizan acciones en favor de los A.M.?

Sí () → 28 No () → 29

28. ¿Cuál o Cuáles? _____

29. ¿Le gustaría que se realizarán? Sí () → 30 No () → 31

30. ¿Cómo cuáles? _____

31. ¿Considera que las necesidades de los A.M. que tienen hijos en E.U. son distintas de los A.M. que no tienen hijos en aquel país? Sí () No ()

32. ¿Por qué? _____
